

Escuchando la voz de Dios

2009년 5월 7일 초판 발행 2010년 7월 12일 3판 발행

발행처 ANBI All Nations Bible Institute 편집 ANBI 문서팀 주소 경기도 시흥시 정왕4동 1880-7 전화 031.319.9182 팩스 031.497.9180 www.yulbangchurch.org

copyright 2010 by ANBI all right reserved.

이책은 ANBI수업의 교재의 용도로 제작된 비매품입니다. 이 책의 편집 및 제작 목적은 ANBI 수업과 함께 진리체계의 실체화를 위한 것입니다. 기타 개인적 용도의 사용, 무단 복사 및 유포를 금합니다.

Contenido

Escuchando la Voz de Dios 1	Pg 2
Escuchando la Voz de Dios 2	Pg. 16
Escuchando la Voz de Dios 3	Pg. 27
Escuchando la Voz de Dios 4	Pg. 38
Escuchando la Voz de Dios 5	Pg. 55
Escuchando la Voz de Dios 6	Pg. 66
Escuchando la Voz de Dios 7	Pg. 82

ANBI

Escuchando la Voz de Dios -1

Hoy voy a compartir mi experiencia de comunión con Dios por los pasados 20 años, titulado “Escuchando la Voz de Dios”. Esto es un desafío para mí, porque este tópico es subjetivo y debo entregarlo objetivamente.

La conclusión a la que llegué luego de 20 años de comunicarme con Dios, es que entrené mi espíritu para vivir enfocándome en Dios y comunicándome con Él. ¡Qué hermoso es un espíritu que habla exclusivamente con Dios! Esta es la razón por la que David pudo tener tal comunicación con Dios. La primera parte de esta serie de 7 partes es importante. Cuando lo entiendas esto hoy, entenderás el resto de la serie también.

El tópico más importante de esta serie es el enfoque en Dios. Si tú no has estado enfocado en Dios y ahora tratas de oír Su voz en cada momento de tu vida, perderás más de 10 kls. Para aquellos quienes están acostumbrados a oír la voz de Dios y están en el estado de reposo y para aquellos quienes vivir con Dios se ha hecho liviano, esto no es difícil; sin embargo, aquellos quienes han estado viviendo de acuerdo a sus propios pensamientos y maneras, y de repente preguntan: “¿a quién enviaré? ¿Cómo hago esto? ¿Por qué? Dios, ¿cómo debo hacer esto?” ... ellos perderán mucho peso esperando oír la voz de Dios. Así es como hemos estado operando en nuestros propios caminos, planes, metas, experiencias y recursos, en vez de estar oyendo diariamente las instrucciones de Dios. Tú eres responsable de tu vida en la misma medida en la que la diriges de acuerdo a tus propios caminos. Dios solo se hace responsable cuando es Él quien dirige tu vida.

Si yo le digo a mi hijo pequeño, quien está sentado acá, que consiga un trabajo para encargarse de sus propias necesidades, él no lo puede hacer. Lo correcto es que reciba lo que necesita de sus padres. ¡Lo mejor de la vida es recibir la provisión del Creador! La razón por la que fracasamos en el ministerio o en la vida personal, es porque tratamos de hacer las cosas por nuestra cuenta, con los limitados recursos que tenemos. Cuando decimos: “Dios, no sé qué hacer; ¡por favor muéstrame qué debo hacer? ¡Por favor, háblame!” ¡No hay una vida más fácil que ésta! Decimos que Dios es el Creador, pero en realidad, Él no cuenta en nuestras vidas. ¿Por qué? Lo llamamos Dios, pero no dependemos absolutamente de Él. Si creemos en Él como nuestro Dios Creador y que es Omnipotente, no podríamos depender de nada o nadie más. Nos aterrorizaría hacerlo.

Supongamos que alguien da a mi hijo menor, que tiene 3 años, una bolsa de papas fritas. Si su hermana mayor o alguien más trata de sacarle, él lo defendería con su vida; lloraría tratando de defenderlo a cualquier costo. Si le ofreces un billete de \$100 a cambio de la bolsa de papas fritas, no lo cambiaría; eso es porque no conoce el valor de un billete de \$100. Sin embargo, mi hijo adolescente no perdería un segundo en hacer ese trueque, porque él sí conoce el valor de un billete de \$100.

Nosotros vivimos en nuestros propios caminos, planes, voluntad y recursos porque somos ignorantes. ¡Si realmente comprendemos que Dios es Todopoderoso, no podríamos hacer nada más que depender en Él! Así que, ¿qué nos dice el Dios Creador? ¡Pide lo que quieras y lo recibirás! Esta promesa solo lo puede hacer el Creador; ningún ser humano puede prometer eso. ¡La respuesta a una oración es 100% segura! ¿Por qué? ¡Porque es la promesa del Creador! Sin embargo, no dependemos de Él y seguimos viviendo en nuestros propios caminos, planes, metas, fuerzas y haciendo nuestra voluntad. Eso es porque no creemos que Él es un Dios Omnisciente; ¡o no lo sabemos! Escuchar la voz de Dios es lo mismo; si Dios es verdaderamente un Dios Omnisciente y Omnipotente, entonces no podemos hacer otra cosa más que depender de Él. Conociendo el valor de un billete de \$100 dejamos de lado ciertas cosas para apropiarnos

de él. Es impensable vivir a mi manera si Él es el Dios Omniscente y Omnipotente. Eso nos lleva a un profundo arrepentimiento.

La gloriosa vida de Adán en el jardín del Edén va más allá de nuestra imaginación. La vida de Adán en el jardín era la combinación de las mejores cosas en tu vida y la multiplicación de ellas ilimitadamente. ¿De dónde viene semejante vida gloriosa? Dios le dijo que coma del fruto del árbol de la vida, pero no del fruto del árbol del conocimiento del bien y el mal. Cada vez que Adán miraba al árbol del conocimiento del bien y el mal, se daba cuenta que no existe nadie aparte de Dios; esa era la vida que Adán vivía y Dios le bendecía. Dios no le dijo nada más a Adán en el jardín del Edén aparte de esto: “confía solo en Mí”. Y Adán vivió una vida gloriosa. No es que Adán se haya esforzado o haya trabajado por lograrlo; simplemente disfrutó todo lo que Dios le había dado. Esto no es un cuento de hadas del jardín de Edén, sino que nuestras vidas deberían ser de la misma manera acá sobre la tierra.

Escucha bien por favor; en realidad, escuchar la voz de Dios es un asunto de simple matemática. Yo invertí 7 años en comunión con Dios, y solo después de poder vivir exclusivamente con Él, pude darme cuenta que es así como puedo tener comunión con Dios. A esto es que te estás comprometiendo al escuchar este mensaje. ¡Examínate! El punto más importante en este primer sermón es enfocarse en Dios; no hay otra manera de acercarse a la gloria de Dios. Cuando te ocupas mucho de las cosas del mundo y estás en continuo contacto con él, es natural estar lleno del mundo.

Cuando miras tu programa en la TV, ¿ayunas por cuatro días para mirarlo? ¿Ayuna alguien por cuatro días para mentir? Levanta tu mano si lo haces; nadie hace eso. Miras la TV sin ayunar; el que miente, miente sin ninguna necesidad de ayunar. ¡Así es como desarrollas un hábito, un hábito bien entrenado! Esa es la razón por la que miras TV con tanta facilidad. Porque uno ha desarrollado el hábito de mentir, lo malo brota de la maldad acumulada. Lo bueno también brota de la bondad acumulada.

Es fácil para nosotros vivir con Dios; el ministerio es muy fácil. Esto te puede sonar como una mentira. Claro que el cuerpo se cansa, pero no estamos hablando de eso. Puedes preocuparte por si algo ocurra o no, pero la oración se torna fácil, perdonar se torna fácil, y todo se vuelve fácil. ¿Por qué? Porque creas el hábito de vivir con Dios. Escuchar la voz de Dios es lo mismo; oír la voz de Dios debería ser fácil para ti. No requiere 4 días y 3 noches de ayuno para escuchar a Dios o conocer Su voluntad; no necesitas hacer un compromiso largo de oración para que la voluntad de Dios te sea revelada. No necesitas ir junto a un Gurú de la oración; él te dirá que debes ayunar por 20 días, pero no necesitas eso. Instantáneamente conocerás la voluntad de Dios. Claro que hay partes de Su voluntad que a propósito aún no ha sido revelado. “No necesitamos arrepentirnos hasta que el problema se resuelva; tampoco necesitamos ayunar por un largo periodo de tiempo para conocer la voluntad de Dios”. ¿Dónde vemos en la Biblia que tenemos que hacer eso? No lo vemos.

En resumen, examínate a ti mismo. Primero, debes tener oídos para oír; segundo, ten un espíritu puro. Estas dos cosas son dos maneras de examinarse uno mismo.

1) Desarrolla oídos para oír

Es natural oír la voz de Dios. Si yo le hablo sin usar micrófono al pastor que está en el fondo, él aún puede oírme; aunque la distancia es larga, él aún puede oírme. ¡Cuanto más puedo yo oír al Espíritu que está dentro de mí! Esto es natural cuando comenzamos a vivir una vida de fe y estamos llenos del Espíritu Santo. Yo pregunté esto antes: ¿cómo podemos no oír? Esto es porque escuchamos tantas voces, como la voz del maligno y los sonidos del mundo.

Por ejemplo, acá está un bebé recién nacido. Si desde el momento de su nacimiento, diez hombres le dicen a este bebé que ellos son su padre, para cuando el niño tenga 10 años, se volverá loco. Cuando el bebé nace, él oye la voz de su padre y crece oyéndolo a él. Así que no hay confusión o duda alguna sobre quién

es el padre. Cuando el padre dice: "hijo", él conoce inmediatamente que es su padre, porque el hijo reconoce la voz de su padre. Es lo mismo con Dios; cuando el Espíritu Santo comienza a vivir en ti y tú no has dejado de oír Su voz, no debería haber ninguna dificultad en identificar y oírlo a El ahora. Si has dejado de oírlo o has perdido el sonido de Su voz, entonces requiere una determinación de prestar oído a nada más que a Su voz.

Yo no he dejado de oír la voz de Dios desde hace 20 años. Alguien me hizo una pregunta: "Pastor, ¿cómo sabes si lo que escuchas es la voz de Dios o no?" Esta es una buena pregunta. Su pregunta es algo así: Supóngase que existe la voluntad de Dios; ¿sabemos con seguridad cuál es la voluntad de Dios cuando le preguntamos mil veces y Dios responde mil veces "sí"? ¡No! Sabemos inmediatamente que esa es la voluntad de Dios. ¿Por qué? Como dije antes, cuando mi hijo oye mi voz, él sabe inmediatamente que es mi voz; de igual manera, yo se inmediatamente cuando El me habla, así como lo hizo el primer día hace 20 años. Eso es lo que significa para aquellos quienes desean renovar o comenzar a escuchar la voz de Dios hoy; es aferrarse a Su voz y nunca dejar de escucharlo o no dejarlo ir. ¡Calibra hoy tu espíritu que ha sido engañado por los ruidos del maligno y los sonidos del mundo, a la voz de Dios y nunca lo pierdas nuevamente!

¿Qué pasa cuando no escuchas hoy Su voz, pero vuelves a escucharle mañana? Nuestro conocimiento tiene una memoria frágil, pero una vez que lo reconoce, recuerda las cosas por un largo tiempo.

De todos modos, nuestro espíritu ignora que lo mejor que podemos hacer, es servir a Dios como Padre; pero cuando este reconoce el valor de otras cosas, tiene una fuerte tendencia de olvidarlo a Él. Dios quien es Espíritu, una vez que nos arrepentimos de nuestros pecados, no los recuerda más. La razón por la que nosotros no olvidamos esas peleas amargas que ocurrieron 10 o 20 años atrás y las consecuentes heridas que nos produjeron, es porque no vivimos por el espíritu, sino por la mente (emociones). Aquellos que viven por el espíritu no son heridos por otros, y si son heridos, por medio de su arrepentimiento, Dios los sana y ahí termina la herida; los malos recuerdos del dolor desaparecen inmediatamente. Si vives por el espíritu y haces buenas obras, tampoco los recuerdas. Más bien le preguntas a Dios, "¿hice yo eso?" Sin embargo, aquellos que no viven por el espíritu, van a recordar continuamente las buenas obras que hicieron 30 o 50 años atrás. Ellos dicen, "Dios, yo di una gran ofrenda hace 50 años" y lo rememoran vez tras vez: Aquellos que viven por el espíritu no recuerdas sus buenas obras; esa es la característica de vivir por el espíritu; estos van juntos. Si nuestro espíritu reconoce a otra cosa como Dios, como por ejemplo el dinero, entonces tratamos al dinero como si fuera Dios en nuestras vidas. Hemos reconocido a Dios como Dios en nuestras vidas, pero luego nuestro espíritu reconoce al dinero como algo valioso y lo reemplaza a Dios.

Ahí es donde radica el peligro. Hoy tú identificas y reconoces la voz de Dios en esta conferencia, pero cuando termina y vuelves a casa, reconoces otra cosa y vuelves a confundirte. Ese es nuestro problema; me frustra mucho cuando al terminar la conferencia, una persona vuelve a lo mismo; es por eso que tenemos que caminar continuamente con Dios como Enoc, quien caminó con Dios y tuvo hijos e hijas. Eso significa que, aunque Enoc vivía en el mundo, él caminaba con Dios. Estamos viviendo sobre esta tierra, pero no somos influenciados por este mundo; somos influenciados por Dios. No hay nada más básico e importante que escuchar la voz de Dios. Has estado escuchando la voz de Dios desde que has nacido de nuevo, del mismo modo que un bebé recién nacido escucha la voz de sus padres. Deberíamos estar escuchando la voz de Dios, pero porque somos engañados por otros, quienes dicen ser nuestro padre, no podemos escuchar la voz de Dios.

La Palabra dice que las ovejas oyen la voz del pastor; si las ovejas oyen la voz de un asalariado, ese sería el fin de la oveja. Si la oveja confunde al asalariado con el pastor, entonces lo oirá a él, pero la oveja debe escuchar la voz del pastor. Para poder escuchar la voz del pastor, la oveja no debe escuchar ninguna otra

voz. Cuando el pastor llama a las ovejas, ellas vienen; pero no vendrán cuando les llama el asalariado. Sin embargo, si el asalariado juega con la mente de la oveja, esta se confunde. Por eso es que a veces escucha al asalariado y otras veces escuchar al pastor. La oveja debería escuchar solo la voz del pastor; no tenemos otra opción más que escuchar la voz del pastor. Esto es Alfa y Omega de la vida de fe; así de importante es escuchar la voz de Dios. Algunas personas han sido engañadas por otras voces, y a causa de ello, muestran una reacción alérgica cuando tratamos esto de “escuchar la voz de Dios”

Muchas personas rechazan la idea de escuchar la voz de Dios por muchas razones, como una falsa teología; y otros acusan a los que escuchan la voz de Dios como herejía. Algunos podrían decir: “Pastor, tenemos la Biblia, así que no necesitamos escuchar la voz de Dios”. Esa es una buena razón y algunos piensan que es verdad; otros van más lejos y hasta están dispuestos a morir por ello: “no necesitamos oír la voz de Dios, porque tenemos la Biblia”. Permíteme hacerte una pregunta: ¿es el autor más importante que el libro o es el libro más importante? Obviamente que el autor es más importante. La Biblia es muy importante para nosotros, pero, ¿cuál es el valor de la Biblia en sí misma sin el autor, el Espíritu Santo? Con razón la Palabra de Dios pierde su poder en las iglesias hoy día. La Biblia no fue solo escrita 2.000 años atrás, también está siendo escrita para nosotros hoy. Eso es asombroso! Francamente, la razón por la que la Biblia ha perdido su poder, es porque solo existe como “Logos”. Sin embargo, la Biblia nos habla en todo momento acerca de las circunstancias en las que estamos, las personas con quienes tratamos y el tiempo en particular. ¡La Palabra es un “Rema” poderoso!

Hace mucho tiempo, unos misioneros británicos fueron a Nepal a ministrar, y sucedió que una inundación arrasó con todo y todos se ahogaron. Cuando el nivel de las aguas comenzó a subir por causa de la inundación, el líder dijo: “vamos a caminar sobre el agua como Pedro”; así que todos trataron de caminar sobre las aguas y todos se ahogaron y murieron. ¿Qué hicieron mal? Esa palabra fue dada a Pedro, no a ellos; si fuera dada a ellos, todos habrían caminado sobre las aguas.

Una señora anciana de la ciudad de Mokpo, llamada Choi Kwansa, fue traída a la conferencia de Onsan; estaba tiesa como un cadáver; no podía beber absolutamente nada y sus pupilas estaban dilatadas. En el primer día de la conferencia, yo anuncié que traigan a las personas que necesitaban oración; el último día de la conferencia ella fue traída sobre una camilla. Cuando la vi entrando en una camilla, me di cuenta que alguien estaba tratando de complicarme las cosas. Dios me habló: “no te preocupes!; solo pon tus manos sobre ella”. ¡Y ella revivió! Recuperó su salud tan llena de vigor que sentí pena por su nuera. En otra ocasión, Dios resucitó a un hombre que se quiso suicidar tomando veneno concentrado.

¡Lo que sea que Dios habla será hecho! Tenemos que aclarar bien si Dios nos está hablando en una manera fresca o si fue algo que fue hablado a la gente en la Biblia hace 2.000 años atrás. Los que recibieron lo escrito en la Biblia fueron otras personas, de otra época. Para que la Palabra de Dios sea verdadera, debe haber una gracia que sobrepasa el tiempo. Eso puede ocurrir cuando el autor de la Biblia, el Espíritu Santo lo redefine. La razón por la que la revelación es valorada en las epístolas, es que la Palabra Viviente le habló no solo a Pablo, sino también a las comunidades de esta época y esta generación. Si excluyes al autor, lidiar con lo que se dijo hace mucho tiempo produce dolor de cabeza. Ese es un punto ignorado en la teología; cuando se trata de teología, muchos de nosotros somos arrastrados por teorías y conocimiento.

Oír la voz de Dios se fundamenta sobre una sola cosa: No hagas NADA SIN el Espíritu Santo. ¿Por qué vemos grandes milagros en la Red del Ministerio Zoe? Hay muchas razones, pero una de ellas es que solo aceptamos lo que Dios dice; no nos moveremos ni un poco cuando el mundo nos habla o por cosas fuera de Dios. Aun si la gente nos trae regalos, no hacemos nada a no ser que Dios nos hable. Por favor recuerda que oír la voz de Dios es necesario para ti; no solo escuchar una vez, sino oír a Dios hablando hoy. No podemos leer la Biblia separado del autor, el Espíritu Santo. ¡Mira la hermenéutica! Ella es importante para nosotros, pero la revelación de Dios está muriendo porque no tenemos la hermenéutica del Espíritu Santo.

Una y otra vez queremos que el Espíritu Santo nos guíe. Esa es la razón por la que queremos escuchar Su voz.

Hay dos maneras de escuchar la voz de Dios. En términos de metodología, una manera es la voz audible de Dios. Sin embargo, eso es casi innecesario en esta época en que el Espíritu Santo mora en nosotros. El profeta Samuel oyó la voz audible de Dios y vemos algunas personas como él. En el tiempo en la Biblia, en el que el Espíritu Santo mora en las personas, el cual es la era del Nuevo Testamento, no vemos a nadie oyendo la voz audible de Dios. Puede haber dos razones por la que alguien oye la voz audible de Dios; primero sería: "¡si tú sigues viviendo de esa manera, morirás!" Segundo: si Dios tiene una misión cataclísmica que confiar a alguien en este tiempo del fin, entonces Él podría hablar de modo que lo escuchen audiblemente. Pero no quiero poner mucho énfasis en eso, porque sea que Dios hable audiblemente o por otro medio (lo cual voy a tocar inmediatamente luego de esto), no tengo dudas que es la voz de Dios. Pongo mi mano en el fuego por esta verdad. Así es como hemos llegado hasta acá y este no es realmente un tiempo para oír a Dios audiblemente.

La segunda manera de oír la voz de Dios es oyendo la voz del Espíritu Santo. Como se ve en 1 Corintios 2:10, Dios se revela por medio del Espíritu: *"Porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios"*. El Espíritu Santo conoce todo de mí y Él se comunica entre Dios y yo. Cuando captamos las señales que Dios manda a través del Espíritu Santo, llamamos a eso: la voz de Dios. Yo uso esta palabra: "resonancia". Hace algún tiempo atrás, el telégrafo fue muy usado en el ejército; el que está del otro lado manda un telégrafo: "tap tap tap tap" y yo lo tomo y lo interpreto: "Dios me ama"; así es cómo captamos la voz de Dios.

Cuando se trata de la voz de Dios, no podemos decir que Dios habla más o habla menos a diferentes personas. Algunas personas entienden cuando yo predico porque ellas tienen una profundidad de fe, así que captan el significado; sin embargo, los niños que están jugando en el fondo del salón, no pueden oírme en absoluto porque ellos están ocupados jugando. Si yo digo: "les daré una salchicha", entonces ellos oyen la palabra "salchicha"; solo eso; ellos no escuchan más que eso. Captar las señales de Dios depende de la profundidad de la fe, la profundidad del conocimiento de Dios y la profundidad de la comunión con Él. Dios habla: "No temas! ¡Yo estaré contigo y te sostendré con mi diestra"! Y esto es todo lo que escuchas, porque estás desanimado y frustrado. Eres afortunado si puedes oír aunque sea eso. Dios te dice en todo tiempo: "Te amo" porque tú dices que Dios no te ama. En nuestra iglesia, la profundidad en que escuchamos la voz de Dios es escuchar lo que Él está haciendo en el mundo.

Así que, escuchar la voz de Dios es captar la "resonancia". ¿Cómo captamos la voz del Espíritu Santo diariamente? Eso depende de cuán clara y precisa mi espíritu puede captar Su voz. Hoy día no necesitamos preocuparnos de escuchar audiblemente; el enfoque ahora está en remover los obstáculos que impiden que escuchemos Su voz. Cuanto más eliminamos los impedimentos, escucharemos más y más la voz de Dios.

Suelo decir que la voz de Dios cae como una catarata. No puedo ni siquiera escribir todo, porque la voz de Dios literalmente cae sobre mí con la magnitud de unas cataratas. Eso es lo que David dice en los Salmos, que la voz de Dios viene con estruendo de muchas aguas. Cuando leo eso en los Salmos, digo: "Claro! ¡A eso se refiere"! No puedo escribir todo porque la voz del Señor viene como unas cataratas; debo captarlo continuamente.

Primero, desarrolla un oído que pueda oír

¿Cómo lo haces? ¡Examinándote a ti mismo! Yo escuché de un hombre en la Universidad Estatal de la Florida, que un día él estaba atravesando un pequeño bosque frente a la casa de un amigo suyo y se detuvo y comenzó a escuchar algo. Más tarde él dijo que había 18 especies de grillos en el bosque. ¡A quién le importa si hay 18 o 200 especies de grillos en el bosque! En el área de los insectos, hay aproximadamente

200 especies de grillos en el mundo, y este joven pudo hacer la diferencia de los sonidos que emiten. Para las personas ordinarias todos los sonidos son iguales.

Esa es la razón por la que la Biblia dice: “¡El que tiene oídos para oír, oiga!” Ten un oído que pueda oír y usa esos oídos para oír. Diré esto nuevamente: cuando tenemos fe, creemos que Dios nos ha dado oídos para oír Su voz. Cuando Dios habita en medio de ti a través de Su Espíritu Santo, debes saber que tienes un oído que puede oír Su voz. Cuando un bebé nace, puede casi inmediatamente oír la voz de su padre y la voz de su madre. Cuando una puerta se cierra con fuerza, los bebés se asustan, ¿no es cierto? ¿Cuál es el problema? Ellos oyen los sonidos, pero no tienen el conocimiento para comprenderlos. Ellos responden a: “es hora de mamar” no porque entienden lo que significa, sino porque es la voz de la mamá. Dios nos ha dado oídos para oírlo a Él; se supone que usemos nuestros oídos para oírle, pero lo usamos para otros fines. Nuestros oídos discernen todos los sonidos del mundo, aunque Dios nos ha dado solo para oírlo a Él. Estamos expuestos a los ruidos del diablo y los sonidos del mundo, a punto que olvidamos la voz del Espíritu Santo. En resumen, queremos abrir nuestros oídos para oír, y luego debe ser usado para oír la voz de Dios. Nuestros oídos deben entender que su trabajo es oír la voz de Dios más que cualquier otra cosa.

¿Cómo pudo ese joven de la Florida aprender a oír los sonidos de los grillos?; no es que un día de repente comenzó a oír todos los sonidos: Un día él notó el suave canto de un grillo y partió desde ahí; él comenzó a estudiar a los grillos y llegó hasta a escribir un documental para su tesis. Así como él comenzó a enfocarse en los grillos por necesidad, nosotros queremos escuchar la voz de Dios. Tienes que llegar a la conclusión que necesitas escuchar Su voz y entonces podrás oírle. Cuando reconoces la necesidad de oír Su voz, aun cuando no puedes oírle, Él te está hablando. Eres igual que un bebé, que lo escuchas, pero no puedes captar Su voz.

Por supuesto, aquellos que no tienen la confirmación de la salvación no pueden oír la voz del Espíritu Santo, porque Él no está morando en ellos. Tú estás aquí porque anhelas de Dios; es muy natural oír la voz del Espíritu del Dios Creador que mora en nosotros. La razón por la que no puedes oír Su voz es otra vez como el bebé; escuchas Su voz, pero simplemente no lo comprendes, así que no puedes reconocer Su voz. El propósito de este mensaje no es ayudarte a hacer algo que no podías hacer antes, sino ayudarte a desarrollar la habilidad que ya te ha sido dada por Dios.

Para poder desarrollar un oído que escucha, tienes que intencionalmente escoger poner tu corazón en Dios en todas las circunstancias; el enfoque en Dios es muy importante. Digo: “voluntaria e intencionalmente”. ¿Por qué dije eso? Porque es tan natural oír la voz de Dios, pero nuestro estado espiritual esta tan metido en el mundo, que es imposible oírle a Dios en esas circunstancias. Necesitamos tiempo para enfocarnos en Dios, entrenando consistentemente nuestro corazón. Para poder oír la voz de Dios, necesitamos cambiar nuestra estructura mental y sistema espiritual y, ¡el sistema que es capaz de vivir con Dios!

Miremos un computador. No podemos simplemente conectarlo e inmediatamente comenzar a usar; necesita formatearse antes de poder usarlo. Del mismo modo, a no ser que formateemos o cambiemos nuestra estructura mental y sistema espiritual para oír la voz de Dios, no funcionará, aunque lo escuchemos. Debemos enfocarnos en Él y entrenar nuestra estructura mental y sistema espiritual.

El nivel individual de comunión con Dios tiene una estrecha relación con la unción de la iglesia. En la iglesia donde no se predica la verdad para conformar al sistema de la verdad, las personas no pueden oír la voz de Dios. Podrían escuchar de vez en cuando; sin embargo, el sistema de la verdad debe ser consolidado y para lograr eso, la iglesia debe estar llena de la unción. No solo necesitamos la unción sobre la iglesia, sino también el fuego ardiendo para mantener la condición espiritual pura y limpia de la corrupción del diablo.

Volvamos a la Biblia y veamos por qué la iglesia primitiva fue muy poderosa. Podría haber muchas razones, pero la razón principal de ello era la atmosfera que permitía a los cristianos primitivos oír claramente la voz

de Dios. Esa atmosfera era tal, al punto que estaban dispuestos a dar su vida. Eso fue posible porque la verdad era proclamada. Ningún cristiano moriría por una mentira.

Por ejemplo, esto no es posible, pero vamos a suponer que yo no sé nada acerca de la Biblia, no tengo la verdad en mí, pero tengo el poder de resucitar a los muertos. ¿Creen que los cristianos van a creer en mí y me van a seguir? Si, lo harán por un tiempo. Quizás hasta dirán al comienzo: "el Pastor Kim es muy poderoso; ¡hasta resucita los muertos!" Me seguirán, pero, ¿por cuánto tiempo? ¿Un año? ¿Dos años? ¿Qué tal tres años? ¿Crees que ellos estarán dispuestos a morir por la verdad? ¡Absolutamente no!! La única manera en que un cristiano daría su vida por la iglesia es a causa de la verdad. Así que, ¿de dónde venía la madurez de los primeros cristianos? Venía de la madurez de la Iglesia. Ellos no dejaron que se apague la unción de Dios y el poder del fuego sobre la iglesia. El Espíritu Santo vino sobre el aposento alto como una lengua de fuego y la Iglesia se estableció llena del fuego. La Iglesia proclamó la verdad y los creyentes estaban dispuestos a morir por ella; esa es la razón por la que se convirtieron en una Iglesia tan poderosa. Enfócate intencionalmente en Dios como para escuchar Su voz y entrena tu estructura mental y sistema espiritual a través de la Iglesia.

Cuando te enfocas en tu entrenamiento y en Dios, podrás alcanzar el nivel de David en más o menos un año, considerando que el Espíritu Santo te llena y cambia tu estructura mental y sistema espiritual, capacitándote a oír la voz de Dios. El buen entrenamiento de la iglesia y el puro fluir de la iglesia hace que eso sea posible. Otra vez, tú necesitas enfocarte intencionalmente en Dios y entrenar tu corazón con la verdad y la unción de la iglesia. Esto requiere que tu espíritu responda consistentemente al entrenamiento de Dios, específicamente orando y comiendo la Palabra de Dios. No debes orar por un rato y luego parar, sino orar por largas horas diariamente, desconectándote de todas las distracciones y enfocándote intencionalmente en Dios. Escucha la Palabra de Dios y el sistema de la verdad y piensa en cómo aplicarlo a tu vida. Necesitas ese tiempo continuamente. No estoy hablando de hacerlo una sola vez. Deja que la verdad corrija y cambie tu sistema falso y permite que tu corazón sea limpiado por tu oración diaria. Entonces puedes oír la voz de Dios.

Ahora puedes expandir esto a los límites de tu vida. Tú escuchabas la voz de Dios sólo cuando estabas leyendo la Biblia y/o estabas orando, pero ahora puedes escucharlo en cada momento de tu vida, como en tu conversación con tus hijos, o en la comunión con los demás. Yo escucho la voz de Dios en mis predicas y considero si debo usar esa u otra ilustración. Lo uso cuando Dios lo aprueba y cuando no lo aprueba, no lo uso. Oír Su voz se aplica a todas las áreas de tu vida; ¿Dónde comienza esto? Comienza con disponer tu mente a oír la voz de Dios, enfocándote en El. Luego, moldea tu estructura mental y sistema espiritual para escuchar Su voz. Mantén eso y enfócate en El, entonces oirás Su voz. Continúa disciplinando tu vida en obediencia con nuestro slogan en mente: "come la Palabra, arrepíentete, obedece y póstrate". Eso es lo que tenemos que hacer para tener oídos para oír.

Segundo: No confíes en substitutos de escuchar la voz de Dios

No debemos confiar en un substituto para oír la voz de Dios. Como lo dije antes, en la iglesia tenemos muchos jóvenes espiritualmente, que no pueden captar las señales del Espíritu Santo; así que tenemos unos pocos espiritualmente maduros en la Iglesia. Algunos están aún en pañales luego de 10 años en la fe, o luego de 20 años.

¿Qué son esos substitutos? Por ejemplo, buenos libros cristianos, programas cristianos de televisión, predicas en audio, ministerios en los medios de comunicación y conferencias que abundan por doquier. Estos son muy buenos en sí mismos. Yo mencioné al comienzo de este mensaje que es probable que, en esta conferencia, tú no consigas establecer esto en tu vida, sino que necesitas llevar a casa lo que Dios te inspira a través del mensaje e invertir tiempo y esfuerzo con mucha pasión para interiorizarlo. Algunas personas creen que pueden obtener algo por asistir a una conferencia o creen que leer un libro les

convierte en otra persona. Yo he visto a una persona que lee libros apasionadamente y piensa que es espiritual, solo para encontrarse más tarde poseído por un espíritu inmundo. Más aun, algunas personas creen que su habilidad es la lectura de libros y otros comenten el error de combinar porciones de información extraídas y juntarlos para el mensaje, en vez de escuchar la voz del Espíritu Santo. Esas personas (iglesias) están cometiendo un error. El deseo de ellos por una comida instantánea se torna en el mayor obstáculo para oír la voz de Dios.

Los Israelitas pidieron a Moisés que escuchara la voz de Dios por ellos. Los libros y otras cosas son claramente beneficiosos para nosotros y también nos ayudan espiritualmente; pero se tornan en un veneno cuando no nos apropiamos de ellos. Participar varias veces de conferencias como ésta para obtener una esporádica inspiración, se tornará en un veneno. Comentemos el error de pensar que una esporádica inspiración es todo lo que necesitamos para la vida de fe; esa no debería llegar a ser tu fuente de inspiración.

No puedes hacer mucho con una inspiración ocasional; al contrario, te hace errar. Te engaña a creer que eres una persona fiel para con Dios y es muy peligroso cuando te sientes satisfecho con esos substitutos. Eso hará que tu vida de fe sea miserable, porque satanás se aprovechará a través del engaño.

La razón por la que los substitutos son como un veneno, es que ellos en sí mismos no te llevan a hacer un compromiso; solo te guían a un punto donde dices: “esto está bien, son todos parecidos”. Sin embargo, oír la voz de Dios, requiere que todos nosotros tomemos una clara decisión de obedecer o no; recién ahí lo haces propio. En mi lucha con la Biblia, al examinar mis problemas espirituales, durante siete años vomité suciedad y cosas inmundas de mi espíritu y estructuras falsas que había en mí. Si es que deseas construir una relación correcta con Dios, tú también necesitas un tiempo parecido para extraer cosas que Dios no desea ver en ti. Pero es claro que, si no te has corrompido desde tu nacimiento y haz estado viviendo con Dios, entonces no necesitas ese tiempo. Sin embargo, la mayoría de las personas no pueden captar claramente la voz de Dios en su presente condición espiritual, llenos de corrupción, sin la verdad y con una vida de fe en una iglesia equivocada. Cuando escuchas la voz de alguien más, es como un substituto, y lo consideras como que es tu habilidad y eso se convierte en veneno. Cuando escuchas la verdad de parte de alguien y eres influenciado por ello, entonces necesitas tiempo para apropiarte de esa verdad.

Tercero: Dios prepara el camino para que podamos escuchar Su voz

Suponte que soy coreano pero nacido en una familia norteamericana, entonces debo aprender inglés por necesidad. De modo a vivir en una familia norteamericana, como miembro de la familia, debo aprender inglés. ¿Crees que te has convertido en un ciudadano del cielo? Si lo crees, es necesario que te comuniques con Dios. Para comunicarnos con El, debemos aprender el lenguaje de Su Reino, debemos escuchar Su voz. Tenemos que creer que Dios ha preparado todo de antemano para que nosotros escuchemos Su voz. Desde el día que el Espíritu Santo descendió (sobre la iglesia), Dios nos dio todo el poder para vivir como miembros de Su familia; eso incluye el poder de escuchar la voz de Dios, para que podamos vivir como miembros de Su Reino. Esto no es inventar algo que no existía; estamos sacando a luz lo que ya tenemos. Mediante el Espíritu Santo que habita dentro nuestro, Dios nos dio poder en muchas áreas y una de ellas es la habilidad de oír Su voz. Por eso tenemos esa frase: “el que tiene oídos para oír, oiga!”

En la fisiología humana, tenemos una estructura en nuestro cerebro que nos guía a enfocarnos en lo que es importante y a relajarnos en lo que no es tan importante. A eso llamamos: Activación del Sistema Reticular (RAS por sus siglas en ingles). Tenemos dentro nuestro un sistema que entresaca lo que es importante y deja ir las otras cosas. El sistema espiritual funciona de la misma manera. Por ejemplo, un perro duerme tranquilo en el taller de un herrero con todos los ruidos del metal. Sin embargo, cuando su dueño echa en tierra el plato lleno de su comida, él lo oye y reconoce el sonido y se despierta. Para nuestro oído, el sonido del metal siendo golpeado por el herrero y el sonido del plato que cae en tierra son el mismo, pero el perro

se levanta inmediatamente cuando el metal de su plato toca la tierra. ¿Por qué? ¡Porque el perro conoce el sonido de su plato!!

Deberíamos estar enfocados activamente en escuchar la voz de Dios, pero en vez de eso estamos enfocados en cosas que deberíamos rechazar. Se vuelve tan natural cuando respondemos únicamente solo a la verdad y respondemos personalmente a la Palabra de Dios. Sin embargo, por enfocarnos en las cosas que deberíamos rechazar, respondemos a cosas innecesarias. Mencioné el RAS y el hecho de escuchar la voz de Dios como la misma cosa. Tenemos el RAS en nuestro cuerpo y es lo mismo en el mundo espiritual. Nuestra preocupación debería ser escuchar la voz de Dios en todo tiempo; si no lo hacemos, escuchamos otros sistemas de valores. En vez de escuchar la voz de Dios, nos confundimos con otros ruidos y sonidos. En nuestra comunión con Dios, debemos entrenarnos a responderle activamente solo a Él. Esto es el “Alfa y Omega” de escuchar la voz de Dios. Luego de captar Su voz, seremos engañados nuevamente a menos que nos enfoquemos en ello; el sonido del mundo traerá confusión. Ejercita la Activación del Sistema Reticular para tu provecho.

Espero que te des cuenta que escuchar la voz de Dios debe ser tu prioridad principal. Si no lo tomas en serio, no oirás Su voz. Hasta que lo escuches, esto requiere la actitud mental de: “no hay nada más importante que escuchar la voz de Dios” Por ejemplo, cuando yo comencé a escuchar Su voz, le pregunté: ¿Cuándo quieres que duerma? ¿Qué debo comer? ¿Dónde debo ir? Las damas pregunten a Dios: ¿cuándo quieres que me corte el cabello? ¿Compro un vestido corto o uno largo? Puede sonar simpático, pero es así cuanto yo me concentro en la respuesta de Dios. Cuando Dios me llamaba a orar, yo iba a orar, sean las 1 de la madrugada o las 2. Oír la voz de Dios debe ser nuestra mayor prioridad.

Cuando de esa manera te concentras en la voz de Dios, tu sistema corrupto y endurecido va a ir soltando el sonido del mundo y de los espíritus inmundos; la polución dentro de ti comienza a supurar. Tu estructura mental y el sistema espiritual te llevarán a escuchar solo la voz de Dios, y ya no buscarás lo que no es verdad, lo que en realidad no tiene sentido en la vida. Ya no estarás preocupado por las cosas que nada tienen que ver con Dios, incluyendo tener un billón de dólares; ser ricos y famosos ya no nos preocupa. Esa es la razón por la que el Apóstol Pablo dijo que la fama o la ausencia de ella, o cosas buenas de la vida, no le importaban; él podía vivir en riqueza y también en pobreza. Él demostró que cualquiera puede vivir en cualquier circunstancia con tal que oiga la voz de Dios. Esto no ocurre por casualidad. Entones, ¿tengo que esforzarme? No. Es más que una simple concentración.

Cuarto: Entiende la importancia de nuestra respuesta

Yo hablé acerca de la importancia del Sistema de Activación Reticular (RAS) en relación con nuestra respuesta a Dios. Por favor, recuerda que nuestro espíritu funciona de la misma manera que el RAS. Quiero enfatizar una vez más acerca de la importancia de nuestra respuesta. He viajado a alrededor de 80 países y he sido testigo de la belleza de cada país. Los Alpes sobresalen entre ellos. Cuando fui a los Alpes, era tan hermoso que quise vivir ahí. Pero me di cuenta que la gente que vivía ahí, realmente no se daban cuenta de cuan hermosos son los Alpes. Ellos se levantan cada mañana y estando ahí mismo, no ven la belleza de ese lugar. Puede haber muchas razones para ello, pero quisiera pensar que, si constantemente hubiesen reconocido la belleza de los Alpes y hubiesen respondido a la belleza de esa escena, lo hubieran apreciado aún más.

Hermanos, vivir con Dios es lo mismo que vivir con la gente. Seguramente estarán de acuerdo conmigo en que un hombre normal haría cualquier cosa para casarse con la mujer que ama; haría todo lo posible. Por ejemplo, un hombre traería 27 rosas a la dama en su cumpleaños número 27. Un hombre llevaría a una dama a un parque y prepararía un evento con globos y una pancarta que diga: ¡Feliz cumpleaños; te amo!! O algo parecido. Sin embargo, muy pronto luego del casamiento, los hombres comienzan a quejarse de la

comida de la esposa. ¿Cómo pasa eso? Los hombres apagan la respuesta inicial que usaron para conquistar a sus esposas.

Ocurre lo mismo con Dios. Algunos son insensibles a la voz de Dios hoy, porque han dejado de responderle, aunque lo han escuchado antes. Cuando Dios dice: "Hijo, te amo", entonces necesito recordar Su voz y responderle: "Dios, yo también te amo". Cuando Dios nos revela cosas nuevas, debemos responder a Su voz y agradecerle. Si mantenemos viva nuestra respuesta a Su voz, entonces, a través de Sus atributos, nuestra capacidad de ver más cosas será ampliada. Es como el principio de dar gracias a pesar de las circunstancias; eso hace que la gratitud abunde aún más. Cuanto más sirvo en el ministerio, me pregunto cómo es que Dios envía personas tan preciosas a alguien como yo, y le doy gracias. Si quieres escuchar la voz de Dios, así es como debes responderle. Aumenta tu respuesta a Dios y disminuye tus respuestas al mundo; y en vez de eso dile: "¡Dios, gracias; te amo!"

No tomes en poco esa suave voz, sino respóndele; debes ser sensible y debes responder activamente. Siéntete libre de exagerar un poco; cuando Dios te dice: "Te amo", dile: "¡te amo muchísimo y te estoy muy agradecido!" Tales respuestas son muy importantes. Cuando un hombre y una mujer se enamoran, se vuelven románticos, ¿no es así? Eso es porque hay una interacción donde se responden mutuamente entre ellos; se responden deliberadamente. Cuando deliberadamente respondes a la voz de Dios, Él te abrirá las cosas; eso requiere una respuesta activa. Cuando Dios te habla, obedécele inmediatamente. ¡Tenemos que estar dispuestos a dar nuestra vida por la Palabra de Dios, cuando esta es hablada!

Una activa respuesta involucra la Biblia. Por ejemplo, cuando yo solía orar mucho, yo abría el evangelio de Juan y oraba. En mi lectura de Juan, yo respondía de acuerdo a la Palabra. La verdad de la Palabra brota con mucha riqueza mediante este ejercicio. Cuando estaba leyendo Juan 5:21, el amor de Dios se hizo real, y pregunté por qué en ese verso Dios usó la palabra "Phileo" en vez de "Agape". Dios me guio a entender que "Phileo" era una obra directa de Su amor por nosotros. El Dios Creador obró directamente para amarme y es ahí donde pude conectar el amor "Agape" y "Phileo". Así es como puedo responder activamente a la voz de Dios a través de la lectura de la Biblia.

2) El Espíritu puro

Esta es la parte más importante de nuestra lucha. Para poder oír la voz de Dios, tenemos que construir la estructura mental y un espíritu puro. Un espíritu puro solo se preocupa en Dios. Pablo de dijo a Timoteo en el capítulo 6:1, "Tú, hombre de Dios" implicando que, para un hombre de Dios, no tener a Dios, es como estar muerto. Como un alcohólico, que cuando está borracho, cree que tiene la fuerza para volar, pero cuando esta sobrio es dominado. A un hombre de Dios, no le queda nada al estar sin Dios; es un hombre que no es nada sin Dios; ese es un espíritu puro. Eso es lo que estamos tratando de establecer y eso es todo para nosotros. ¡Ahí es donde comenzamos a escuchar la voz de Dios y todo lo que Dios nos da!

Aquí es donde puedes fallar en tu búsqueda de Dios. Podrías preguntar: "¿es aquí donde abandono todo?" No. Cuando nos salvó, Dios nos predestinó para ser santos y sin mancha. Esto está en Efesios y 1ª Tesalonicenses. Cuando Dios nos llama a ser Sus hijos, la predestinación es como la tenacidad o terquedad de Dios; Él es tenaz en cumplirlo. Con la excepción de aquellos que irán al infierno, cada uno debe llegar a ser santo y sin mancha. En resumen, construir un espíritu puro es un proceso por el que todos deben pasar.

La razón por que la experimentas mucha tribulación y sufrimiento físico, mental y espiritual, es con el fin de tener un espíritu puro, en el sentido más amplio posible. Dios permitió sufrimiento en la vida de José para entrenarle para Su propósito. Si tenemos un espíritu puro, no hay razón para que suframos; no hay razón para sufrir cuando vivimos solo por Dios. Si estás sufriendo en lo financiero o en tu relación con los demás, la razón de ello es porque aún no tienes un espíritu puro. No hay razón por la que Dios permite sufrimiento una vez que te vuelves puro. La meta final de un santo es ser un espíritu puro; esa es la meta en la vida.

Nuestra meta en la vida no es tener mucho dinero ni llegar a ser esto o lo otro; podríamos tener todo esto o no. Sin embargo, ser santos y sin mancha, no es solo la meta para oír la voz de Dios, sino que también es el requerimiento para aquellos quienes desean pasar a través de la gloria de Dios y finalmente entrar el Reino de Dios.

¿Cómo nos consagramos?

Santiago 1:8 dice, *“el hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos”*. Un hombre de doble ánimo no es santo para Dios. El de doble ánimo tiene su atención dividida; por ende, tiene dos corazones. Nuestro corazón debe estar enfocado solo en Dios; no debemos buscar a Dios y al mundo. Solo parece posible que alguien puede buscar a Dios y al mundo al mismo tiempo; sin embargo, cuando la presencia de Dios no está, tenemos la inclinación de seguir al mundo, y, por ende, cuando estamos llenos del mundo, no tenemos la presencia de Dios. Es imperativo que nos enfoquemos en Dios y vivamos por El.

Así que, ¿cómo nos consagramos? Puedo decir que toda mi predica cubre ese tema. Hoy quiero resumir un par de cosas: perdón y purificación espiritual. El perdón tiene que ver con el resultado del pecado; el perdón está relacionado con el resultado del pecado. Cuando pecamos y pedimos perdón a Dios, Él nos perdona. ¡Esto es perdón! La purificación está relacionada a la causa del pecado. Por ejemplo, el perdón es como matar cucarachas cuando éstas infestan la casa; pero ellas dejan las manchas corruptas en las cuales ponen sus huevos y vuelven a producir cucarachas nuevamente. Purificación es remover aun las manchas corruptas. El perdón es como cortar las hojas de la hierba (el resultado del pecado), mientras que la purificación es arrancar la raíz.

Vamos a la Biblia. 1 Juan 1:5 y 7, *“Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”*. Acá dice que Su sangre nos purificará de todo pecado. En el verso 9 sigue diciendo: *“si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos y purificarnos de toda maldad (injusticia)”*. Dios perdona nuestros pecados. La manera en que respondemos a lo que Dios nos habla es “homologgio”. Cuando Dios nos recuerda que hemos pecado, nosotros inmediatamente decimos: “Dios, perdóname”. No solo Dios perdona nuestros pecados cuando le pedimos, también nos purifica de toda injusticia. Por favor, escucha con atención. Dios nos perdona cuando le pedimos perdón en relación al resultado del pecado; sin embargo, la purificación es diferente. Eso es vivir una vida caminando continuamente hacia la luz. Si queremos de veras cortar la raíz del pecado, tenemos que vivir una vida en el que caminamos consistentemente hacia la luz. A menos que hagamos eso, no seremos purificados. Este es el desafío para nosotros.

Somos purificados en tanto que caminamos hacia la luz; consecuentemente, cuanto más somos purificados, más podemos oír la voz de Dios. Amos 3:7 dice: *“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas”*. La gloria de la Iglesia es la autoridad de gobernar sobre todas las cosas; por ello, la Iglesia en el ejercicio de su rol, debe fungir como portavoz de Dios. Todas las palabras que son proclamadas en la iglesia deben llegar a ser el estándar moral y ética de cada generación. Por lo tanto, en el reinado de Dios sobre todas las cosas, la Iglesia debe profetizar todas las obras de Dios. No queremos reaccionar tardíamente todo el tiempo. Todo se reduce a una cuestión de santidad y purificación. Cuando finalmente nos consagramos a Dios y verdaderamente vivimos para El, Dios mueve la historia personal, nacional y mundial. La voz de Dios afecta estas áreas.

En Josué 5, ¿qué ordena Dios a Israel cuando están al borde de la guerra, a punto de entrar a Canaán? Dios le mandó a Israel la circuncisión para que sean santos. Mira, semejante orden es como cometer suicidio teniendo a los enemigos muy cerca y listos para la guerra. ¡La Santidad es así! ¡De eso se trata la purificación! Es no aceptar la situación en la que me encuentro, sin importar la condición y el medio ambiente. Pureza es aceptar la Palabra de Dios y estar dispuestos a morir por ella. Tú sabes que la Palabra

de Dios es verdad y es lo mejor, pero, ¿por qué no puedes obedecerla? Porque tropiezas en este asunto de la santidad; porque no eres puro, no puedes inmediatamente dar tu vida de acuerdo a la palabra de Dios. Deja que la estructura mental y la condición espiritual te haga libre para moverte de acuerdo a la palabra de Dios.

La circuncisión significa cortar las cosas superficiales. A la luz de nuestro tema de “escuchar la voz de Dios”, frecuentemente somos engañados en una cosa. Y es que creemos que Dios nos da cosas buenas, cuando en realidad Él nos da lo mejor. La circuncisión significa cortar con mi intento de obtener lo mejor de mi circunstancia desde mi punto de vista; eso es lo que significa estar circuncidado. Oír la voz de Dios es escoger lo mejor de Dios; es ir en dirección de lo mejor que Dios tiene para mí y estar dispuesto a morir por ello. ¡Estamos siendo engañados por lo que es bueno! Creemos que, porque algo es bueno para mí, es bueno para todo y para todos. Pero eso no es verdad para todos; puede ser malo para alguien. Solo lo que es “lo mejor” puede ser bueno para todos. La voz de Dios siempre habla solo de lo mejor y más excelente. Esa es la razón por la que la voz de Dios puede intervenir en las peores situaciones; Dios siempre puede producir lo que es mejor.

¿Qué debemos hacer para que eso ocurra? Ambos, Dios y nosotros tenemos algo que hacer. Nuestra parte está en Jeremías 4:4: *“Circuncidaos a Jehová, y quitad el prepucio de vuestro corazón, varones de Judá y moradores de Jerusalén; no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien la apague, por la maldad de vuestras obras”*. Nuestra parte es remover el corazón endurecido y consagrar nuestro espíritu. ¿Cuál es la parte de Dios? Esto asusta; la Biblia dice lo mismo en Deuteronomio 30:6: *“Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas”*. ¿Qué significa eso? Una vez que nos comprometemos a circuncidarnos y consagrarnos, Dios nos consagrará. Si decidimos circuncidarnos, Dios lo hará realidad.

En 2 Reyes 2, vemos a Eliseo siguiendo a Elías. No se trata de esforzarse o dar nuestro mejor esfuerzo. Acá vemos cuatro tipos de progresión espiritual. Eliseo va tras Elías desde Gilgal hasta Betel, luego a Jericó, y eventualmente al Jordán. Eliseo no se detiene en Gilgal, aun cuando Elías le dice que deje de acompañarlo, sino que dice: *“Vive Jehová y vive tu alma que no te dejaré”*. Sigue acompañando a Elías hasta Jericó. ¿Qué nos dice eso? Nos habla de nuestro esfuerzo y nuestra voluntad en nuestra espiritualidad.

¿Qué lugar ocupa la voluntad en mi espiritualidad? No es mi intento de trabajar para lograr algo, sino más bien es enfocarme continuamente en dirección a Dios. La gracia es lo mejor que Dios nos ofrece; nosotros deberíamos postrarnos y recibirlo. No queremos tener la actitud de: *“dame Tu gracia si quieres, pero si no, está bien también”*. Sabes que tenemos el libre albedrío, así que habrá veces que podríamos desobedecer a Dios; pero queremos recibir la gracia de Dios completamente. Esa es la dirección de la que estoy hablando; esa es la voluntad de la que te hablo. Cuando respondes a la voz de Dios, se torna más clara y más frecuente. Consagración significa: perseguir a Dios en la dirección correcta y vivir por El. *“Señor, Tú eres Dios”*. A medida que respondemos así, las falsas informaciones son arrancadas de nuestra estructura mental y de nuestro sistema espiritual. Comienza a desmenuzarse las falsas informaciones. Es necesario que comas la verdad a través de tu iglesia y aceptes el fluir espiritual correcto; además de todo eso debes enfocarte en ello. ¡Conságrate!!

Escuchar la voz de Dios es básico, así que requiere más que simplemente oír este mensaje una vez y luego olvidarlo; es muy importante volver y repasar los mensajes pasados. A través del Padre Nuestro nos entrenamos a vivir una vida centrada en Dios; a través de las Bienaventuranzas entrenamos un espíritu pobre. Luego, construimos un espíritu de duelo y mansedumbre. El espíritu manso está entrenado a desarrollar una concentración instantánea en Dios. En medio del sufrimiento Dios dice: *“regójate”*! Entonces nosotros inmediatamente danzamos de gozo como locos. En medio de las quejas, Dios dice: *“Sé agradecido”*. Entonces abrimos nuestro espíritu en agradecimiento. No es fácil aceptar este mensaje de

“Escuchando la voz de Dios” sin aplicar las Bienaventuranzas, especialmente el espíritu manso. Aun así, estoy predicando este mensaje porque creo que has incorporado ambos, el Padre Nuestro y las Bienaventuranzas. Si no lo has hecho, espero que escuches esos mensajes en internet y te entrenes a vivir una vida centrada en Dios, dejando de lado tus caminos, pensamientos, posesiones y experiencias. A través de los mensajes del Padre Nuestro, entrénate a vivir con nada, solo con lo que Dios te provee. Además, a través de las Bienaventuranzas, entrénate a tener un espíritu pobre, en duelo, un espíritu manso, sediento por la justicia, y puro. Como resultado, comprenderás a plenitud qué significa ver a Dios. Tener un espíritu puro es vivir una vida simplificado por Dios, es estar completamente lleno de Dios, es escoger donde Dios obra en medio de muchas otras opciones y rehusar a negociar con el mundo; por ende, viendo a Dios.

Consecuentemente, cuando escuchas este mensaje nuevamente, escucharás la voz de Dios como el sonido de una cascada; así que continuaré predicando este mensaje. Esto es tan básico que es crucial; por favor, continúa lidiando con esto. A partir de mañana voy a entrar en la parte práctica de este mensaje. Escucha el mensaje y formen pequeños grupos para escuchar la voz de Dios. Más aun, recibe ministración de pastores y también interpretación por medio de los ministros. Espero que te deshagas del falso sistema espiritual y estructura mental y oigas la voz de Dios. Además, toma todo lo que puedas, aunque esto sea difícil. Será mejor aún si te golpeas el pecho en arrepentimiento. Así que cuando regreses a tu hogar y a tu congregación, por favor, lidia seriamente con este mensaje por lo menos durante todo este año (2009). Fíjate al final del año, cuanto se han abierto tus oídos para escuchar la voz de Dios.

La prioridad principal es oír la voz de Dios; “hoy me voy a concentrar en Dios; me enfocaré en Dios más del 50% del tiempo en estas 24 horas y estaré disponible para Dios” Voy a terminar con algo practico hoy. Comprométete hoy a cooperar con Dios para ser puro. “Dios, ¡ayúdame!; voy a dar mi mejor esfuerzo para oír Tu voz! ¡Ayúdame Dios!” Quisiera que tomes esa decisión. Decide responder a Dios y decide enfocarte en Dios; enfocarte en Dios es hacerle muchas preguntas. ¿Dios, qué está pasando? ¿Qué debo hacer? Aunque escuches o no Su voz, mantente abierto a todas las posibilidades de escuchar de parte de Él. Vivir la vida con el Rey nos permite hacer muchas preguntas. Más que todo, comprométete a escuchar con cuidado y obedecer Su voz. Esto te dará una ayuda practica a medida que tratas de escucha Su voz hoy.

Conclusión

Por favor, calma tu corazón. Algunas personas están entusiasmadas porque han recibido conocimiento espiritual; otros, quizás no sientan eso. Las personas cuya estructura mental y sistema espiritual han sido corrompidos por la falsa verdad y por cosas de este mundo, pueden ser libres. Liberación puede significar echar fuera espíritus inmundos o cosas sucias. Algunos están corrompidos por no caminar en la luz. Por ejemplo, si vas a un restaurante barato en China, podrías encontrar un plato sucio, cuyo borde es tan sucio que no se puede limpiar. No fue lavado y se dejó así por mucho tiempo, hasta que la suciedad se endureció al tan punto. No se puede limpiar ni si se frota con fuerza. Algunas personas son así; su estructura mental y sistema espiritual han sido corrompidos y dejados así por tanto tiempo. Esa es la razón por la que no pueden responder en nada a la Palabra de Dios. Yo te amonesto hoy que realmente des una vuelta a tu vida. Eso requerirá un profundo arrepentimiento para atravesar el dolor de la muerte. Por otro lado, aquellos quienes han sido conmovidos, pregunten a Dios qué problemas han sido asociados con esa conmoción. Aquellos quienes han comenzado a oír la voz de Dios, acérquense a Dios con más hambre y sed por un espíritu puro. Continúa viviendo en la luz. Concéntrate en Dios y activa el Sistema de Activación Reticular (RAS) para desarraigar el sonido del mundo y no prestarle más atención. Enfócate en la Palabra de Dios y respóndele a Dios. “Háblale a Dios: ¡Quiero vivir por ti!; ¡Dios, háblame! Quiero oír tu voz”. Continúa teniendo pasión por el Señor y vive de esa manera por un largo tiempo.

Cuando conocí a Dios por primera vez 20 años atrás, lloré durante 7 meses, todos los días. Luego de llorar por 7 meses me convertí en otra persona; fui revolucionado. Probablemente tú no llorarás como yo durante

7 meses; pero en la medida que te enfoques solamente en Dios, debes tener un tiempo en el que te das cuenta de cuán corrupta y sucia es tu sistema espiritual y estructura mental. “Oh Dios, cuanto quiero servirte; Dios, quiero enfocarme solo en Ti. Quiero vivir solo por Ti. Señor, por medio de esta conferencia, ayúdame a iniciar una revolución para llegar a ser quien Tú quieres que sea. Amen”.

ANBI

Escuchando la Voz de Dios - 2

El segundo mensaje sobre “Escuchando la voz de Dios” tiene que ver con remover obstáculos. En otras palabras, es enfocarse en Dios. El Sistema de Activación Reticular (RAS) es la bendición de Dios para nosotros y es lo mismo espiritualmente. Necesitamos determinación para enfocarnos en la voz de Dios y vivir solo por El. Esto es el Alfa y Omega de escuchar la voz de Dios. ¿Hasta qué punto podemos llegar en concentrarnos en Dios? Hasta el punto de hacerlo las 24 horas del día. Tu vida podrá ser difícil mientras tratas de cambiar, de vivir de una vida dictada por la estrategia de satanás, a una que obedece la guía de Dios.

Un hombre de Dios vive por Dios. Esta lección no es meramente enseñar una técnica para escuchar la voz de Dios; es lo básico y es el resumen completo de una vida de fe. La vida de fe comienza y termina con esto. No estoy enseñándote esto para escuchar una o dos palabras, sino para guiarte a una comunión con Dios. Cuando tu oración cambia de ser un monólogo a una comunión, te lleva a una nueva dimensión. Hablas del cielo porque escuchas del cielo, y porque hablas del cielo, el cielo se abre. ¿Cómo puede alguien hablar del cielo cuando escucha los sonidos del mundo y los ruidos de los espíritus inmundos? ¿Cómo puede alguien, que no puede hablar del cielo, abrir los cielos? Tengo una llave en mi oficina que abre la puerta de mi oficina; ninguna otra llave puede abrirla. De la misma manera, los cielos se abren cuando hablamos de los cielos. Para poder hablar de los cielos, debemos oír la voz de Dios.

El elemento más importante en escuchar la voz de Dios, es el hecho de enfocarse. Si puedes, enfócate en Dios las 24 horas del día para remover completamente la falsa estructura mental y sistema espiritual. Debes estar en un estado glorioso para acoger el Reino de Dios. Cuando Dios dice, “regójate”, debes admitir tu culpa o pecado, que no has estado gozoso y arrepentirte inmediatamente de eso. Más aun, cuando Dios dice: “Se agradecido”, entonces tienes que admitir tu pecado de no estar agradecido, dejar de quejarte e inmediatamente ser agradecido. Es imposible escuchar la voz de Dios si no hemos edificado la estructura mental y sistema espiritual que puede mover el Reino de Dios. Ha habido mucho daño por aquellos quienes dicen oír la voz de Dios, cuando en realidad no pueden oír ni aceptar el Reino de Dios. Ellos causan mucho perjuicio en círculos cristianos y causan una gran reacción alérgica en las personas, especialmente en el aspecto de escuchar la voz de Dios. Sin embargo, personas con la estructura mental y sistema espiritual que pueden mover el Reino de Dios, pueden escuchar la voz de Dios con mucha precisión y con claridad. Ni siquiera una sola palabra de ellos cae en tierra.

Mientras escuchas la Palabra hoy, mira a la corrompida estructura de tu mente y sistema espiritual, y saca lo que está escondido en tu mundo interno; excava y saca afuera. Cuando ponemos los cubiertos en un recipiente grande para lavarlos y los dejamos por un rato, todas las partículas del resto de comida irán al fondo del recipiente. Luego de un tiempo, el agua parece claro en la superficie; pero cuando lo revuelves, lo que está en el fondo sube nuevamente arriba. En sanidad interior, lo que necesitamos hacer para sanar, es remover lo que está dentro y desecharlo; cuando lo removemos, tendremos el poder de captar naturalmente el sonido de la voz de Dios. Para que eso ocurra, tenemos de soltar nuestra preocupación por cosas del mundo. ¿Qué hay fuera de Dios? Hablar con otros no nos llevará a ningún lado; vivir en el mundo, tampoco nos llevará a ninguna parte. Nuestra preocupación debe ser ocuparnos solamente en Dios.

1 Corintios 1:9 dice: *“Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor”*. Este es el segundo mensaje en esta serie: *“Remueve los Obstáculos.”* Demos una mirada a estos obstáculos: trampas, lazos, barricadas y barreras. Estos obstáculos impiden nuestra comunión con Dios. Con la remoción de estos obstáculos, la presencia de Dios se fortalecerá en nosotros.

1. Las Trampas.

Hay 3 trampas que quiero tratar: el Apuro y el Ocupismo (incapacidad o inhabilidad para diferenciar la voz de Dios) y la presunción.

1.1 La trampa del Apuro y el Ocupismo

Quiero tratar primero las trampas del Apuro y el Ocupismo; luego voy a tratar con la distracción, que es similar al apuro y el ocupismo. Estas trampas tienen lugar en dos maneras diferentes. Primero, ellos pueden surgir dentro de nosotros; segundo, las trampas pueden venir de afuera; sin embargo, ambos tipos de trampas trabajan juntos. Déjame explicar eso. Los ataques vienen de afuera porque nuestras personalidades ya están formadas así. En otras palabras, la personificación de nuestras debilidades y maldades en nuestro mundo interior, atrae los ataques desde afuera, el cual revela nuestro estado interno.

Pongamos como ejemplo un hombre apurado; las personas con esa personalidad necesitan un profundo arrepentimiento; deben remover esa personalidad apurada a través de un entrenamiento intencional. Cuando Dios nos creó, no había ira ni depresión; eso lo habremos aprendido del fluir de nuestra familia. ¿Hay depresión en el Reino de Dios? ¡No; no hay! ¿Y qué de la ira? ¡Tampoco! Aun así, tenemos estas características en nosotros. La gente actúa así porque no entienden el Reino de Dios; no hay nada parecido a ello en el Reino de Dios. Las falsas personalidades, como el apuro y el ocupismo, se formarán en ti y atraerán ataques desde afuera. Estos ataques harán que a la vez su cumplan el apuro y el ocupismo en tu vida; es un ciclo vicioso.

El apuro y el ocupismo son grandes obstáculos para escuchar la voz de Dios; es algo contra lo que tenemos que luchar si tratamos de escuchar la voz de Dios. Ahora, ¿de dónde vienen? Su raíz está en el legalismo. La personalidad del apurado y el ocupado es que no reconoce lo básico de la vida de fe, lo cual requiere que nos detengamos y tengamos comunión con Dios. Cometemos un error al pensar en nuestro corazón que mantenernos ocupados nos va a traer seguridad, cuando en realidad no hay nada que hacer; eso es legalismo. Crees que te ganas la justicia por hacer cosas, lo cual es la esencia del legalismo; por lo tanto, no puedes quedarte quieto y continuamente buscas hacer algo. No puedes quedarte quieto en la quietud de Dios. La razón por la que el tiempo de oración debe ser considerado importante, no es porque la duración es importante en sí misma. Si estás en una correcta relación con Dios, hay un tiempo mínimo de oración. Cuando te arrodillas en oración, 2 horas y media pasarán como un cerrar y abrir de ojos; si no puedes quedarte quieto por lo menos por diez minutos, entonces tu personalidad es apurada y ocupada. Eso es espiritualmente peligroso.

Esto es verdad para los pastores y sus esposas, porque se tornan religiosos en su vida de fe; se vuelven distraídos. La mentalidad de ellos es mantenerse ocupados con trabajo. Gracia es no hacer nada a menos que Dios provea; Gracia es un regalo y lo aceptamos cuando Él nos lo ofrece. Construimos nuestra vida de fe con lo que Dios nos provee, no por hacer las cosas por nuestra cuenta. “Debo estar siempre ocupado”; eso es legalismo. A ellos no les importa si lo que hacen agrada a Dios o está en acuerdo con Su voluntad. Por ejemplo: ¿es la evangelización la voluntad de Dios? Si, debemos evangelizar. ¿Cómo sabemos si Dios quiere que evangelicemos, que oremos o que amemos a alguien en ese momento en particular? Cuando Dios le dijo a Pablo en Macedonia, que vaya a Europa en vez de a Asia, si yo fuese Pablo, hubiera pensado: “esta es una misión y esta misión es la voluntad de Dios; no importa; Asia me parece bien también” Sin embargo, eso no es lo que Dios quería. Dios nos envía en la dirección que El desea. El ejemplo clásico de legalismo es que nos hace trabajar todo el tiempo; por lo tanto, a causa del legalismo, la iglesia está produciendo obreros en vez de herederos. Los obreros reciben un salario, mientras que los herederos reciben herencia. ¿Está tu iglesia llena de obreros o de herederos? En las ligas mayores de Béisbol, los jugadores ganan millones de dólares, mientras que algunas personas ganan \$10,000 o \$100,000. En términos de la gloria de Dios, el valor de los miembros de la iglesia son millones de dólares, lo cual es mucho mejor que un grupo de personas quienes ganan \$10.000. La oración de un heredero es más

poderosa que la oración de 10.000 obreros. El Reino de Dios no viene por el número de personas. La oración del justo es poderosa y efectiva; la oración de muchos injustos no es poderosa ni efectiva. ¿A quién responde Dios? ¿A la oración de un millón de gente injusta o la de un justo? Esa es la razón por la que el apuro y el ocupismo son un problema en sí mismos.

Aquellos que no pueden orar por dos hora y media deben arrepentirse profundamente. Más aun, necesitan ponerse de rodillas y orar, aunque les vaya bien o no. La razón por la que la gente no puede enfocarse en Dios por dos horas y media, es porque el espíritu de la religión y el espíritu de legalismo les han dominado.

A veces guio reuniones de oración en nuestra iglesia desde las 2 a las 8 de la mañana durante una semana. Los miembros de la Iglesia oran con facilidad de las 2 a las 5 de la mañana, y la mayoría de ellos oran hasta las 8. Ellos pueden hacer eso gracias a su crecimiento espiritual, a la unción que hay en la iglesia y a la circunstancia espiritual en la que la vida de Dios se mueve en ellos, y no por el espíritu de la religión. Si por alguna razón la iglesia está llena del espíritu de la religión, debemos tratar con ello de una u otra manera. El espíritu de la religión y el espíritu de legalismo es como correr un maratón en una armadura de hierro. Trata de correr una maratón en una armadura de hierro de la época medieval. ¿Cuán lejos podrías correr? El espíritu de legalismo produce impotencia en la gente; parece que hacen cosas, pero en realidad no pueden hacer nada. Richard Foster dijo: "el apuro no pertenece al diablo, sino que es el diablo mismo". Por favor recuerda que el apuro lleva a grandes pérdidas espirituales. Es muy difícil conocer la comunión con Dios para aquellos quienes están en esa trampa; ellos deben pasar un tiempo tratando con esta distracción.

Muchos son influenciados de afuera porque eso es lo que escogen. Por ejemplo, cuando ministro a los adolescentes, yo noto que el 99% de ellos están distraídos. La pantalla espiritual de ellos es muy borrosa a causa de las computadoras. Muy pocos miembros de nuestra iglesia aún tienen televisores; el resto los han dejado de lado hace mucho; realmente no hay tiempo para mirar la televisión si quieres unirte a nuestro ministerio. Quisiera quitar también las computadoras de nuestros hogares, pero no puedo porque los necesitamos. No los deberías usar a menos que sea para leer la palabra de Dios como yo lo hago. A veces yo miro las noticias en la computadora, pero tenemos que cortar con todo lo nos hace estar apurados y ocupados.

No hables mucho con los demás; la conversación con Dios debe llegar a ser el flujo más importante en tu vida. Otra cosa por la que los jóvenes se distraen es el teléfono celular. La agilidad con la que escriben mensajes de texto con el dedo pulgar es increíble. Parecen dispuestos a vivir la vida en apuro y ocupados. Un hombre de Dios no se mueve fácilmente; no tiene mucho, sin embargo, hace grandes obras. Tenemos que ayunar la televisión, el computador y la conversación con los demás y entrenarnos a escuchar la voz de Dios. El ayuno no está limitado a las comidas. Las personas adictas a la televisión deben comenzar a ayunar y no mirar más al punto de eliminarlo de sus hogares. Aquellos que son adictos a la computadora deben ayunar y usar solo lo necesario. Es problemático no hablar con los demás, pero aquellos que hablan demasiado deben cortar la conversación innecesaria; la verdad no nos llega por medio de conversaciones vanas. Es mejor compartir la palabra de Dios durante las reuniones de célula.

A medida que te comprometes a escuchar la voz de Dios, habrá más ataques de apuro y ocupismo; es necesario que conscientemente peleemos contra ello. Aparta un tiempo para orar y toma una decisión: "¡no me levantaré de acá por las siguientes dos horas y media! ¡Voy a ayunar la televisión!" Tu espíritu seguirá apurado y ocupado mientras aceptes y elijas la influencia del apuro y del ocupismo de afuera. Cuando oras, por favor, apaga el celular. Yo no atiende a nadie durante mi tiempo de oración. ¡Nada es más urgente que encontrarse con Dios; nada es más urgente que oír la voz de Dios! Los pastores están demasiado ocupados y se distraen muy fácilmente. No pueden quedarse quietos durante 20 minutos para orar; y ni hablar de 2 horas. Tú no debes distraerte por nada; esa es la obra del espíritu de la religión y del legalismo dentro tuyo. Quiero hablar a las esposas de los pastores; si tu marido está muy ocupado, átale a

una silla y entrénale a orar, porque eso es lo más importante. Sin alinear su espiritualidad, su predicación a la congregación no va a funcionar. Cuando él está ocupado y por lo tanto no ora, los miembros de la iglesia no van a orar, sin importar cuanto él les dice que lo hagan. Debemos entrar en lo profundo de la presencia de Dios; debemos poder profesar naturalmente: “el mundo y yo terminamos, pero el Señor permanece”. Aquellos que viven en la eternidad de Dios por entrar en Su quietud, no deben estar de ninguna manera apurados. Este momento es eterno, por lo tanto, no hay razón para apurarse. Cuando los Filisteos invadieron a Israel, David no tuvo prisa; él se tomó el tiempo para preguntar a Dios: ¿Señor, pelearé o no contra ellos? Ese es un hombre de Dios.

En Mateo 6:6 Jesús dice: *“Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público”*. Habla con Dios en secreto. Es muy importante apartar un tiempo para orar y hablar con Dios a solas y cortar con el mundo y las relaciones con los demás. El beneficio de levantarse a orar temprano en la mañana es monumental. Con la expansión del ministerio yo no oro mucho como antes, pero solía orar comenzando a las 1 o 2 de la madrugada, y a veces durante toda la noche durante 7 años. Desde entonces yo oro a las 2 de la madrugada todos los días. ¡Cuando me despierto a las 2 de la madrugada la quietud de Dios es extraordinaria! Estoy muy agradecido por ello. No queremos estar ocupados. Tú necesitas este tiempo especial de vida de oración para entrar en la quietud de Dios.

Jesús siempre se apartaba donde había quietud para orar. Aun Jesús oraba así; ¡cuanto más nosotros! Tú no puedes quedarte quieto a causa de la obra del espíritu de la inmoralidad sexual que actúa contra ti. El énfasis en tu relacionamiento con los demás y las heridas producidas por ellos, impiden tu victoria sobre la soledad; esa es la obra del espíritu de la inmoralidad sexual. El espíritu de la inmoralidad sexual siempre busca formar una relación con alguien; tenemos que echarlo fuera. Cuando ayuné por 40 días, estuve en la montaña de oración y mi esposa dio a luz a nuestro primer hijo. Yo estuve solo con Dios, invirtiendo tiempo con El preparándome para ser pastor. Comencé a experimentar soledad y eso venía cada vez más fuerte sobre mí; pensé que me estaba volviendo loco. En ese momento, todo lo que pude hacer durante 2 horas es gritar: “Jesús”. Este fluir de soledad fue solucionado en mis 40 días de ayuno. Tu soledad, causada por el espíritu de inmoralidad sexual, debe ser solucionado también. Si no puedes hacerlo, aparta un tiempo para encontrarte con Dios a solas, para primero remover el apuro y el ocupismo que viene de interactuar con otras personas. ¡Examínate a ti mismo y ve cuan ocupado estas!

Los pastores no tienen otra opción que estar ocupados porque tienen que encontrarse con miembros de la iglesia y aconsejarlos cada día; entonces, eventualmente olvidan cuán rápido son absorbidos por el ocupismo. Los pastores deben disciplinarse para no reunirse con los miembros de la iglesia todos los días. Algunos quizás digan: “nuestro pastor no tiene amor”; no hagas caso si dicen eso. ¿Es el amor de los miembros de la iglesia más importante? ¡Ser amados por Dios es más importante!

1.2 Incapacidad de Distinguir la Voz de Dios.

Esta es la segunda trampa, la incapacidad de distinguir la voz de Dios. Todo aquel que tenga al Espíritu Santo viviendo dentro suyo y tenga fe, puede escuchar la voz de Dios. Un bebé recién nacido puede instantáneamente escuchar sonidos; escucha la voz de su madre, solo que aún no puede comprender. Es lo mismo con nosotros. Si estás viviendo en la llenura del Espíritu Santo, estás escuchando la voz de Dios; solo que no lo comprendes.

En 1 Samuel, Samuel oye la voz de Dios, pero no lo reconoce. Va junto al Sumo Sacerdote Eli y le dice: “¿para qué me llamaste?” Estás en un estado en el que no puedes reconocer Su voz, por lo que no puedes comprender lo que dice. Mi intención es enseñarte a reconocer Su voz, ¡la resonancia del Espíritu Santo! Es muy raro escuchar la voz audible de Dios; oír la voz de Dios es captar la resonancia que el Espíritu Santo crea dentro tuyo. Es como el telégrafo: “toc, toc, toc, toc” ¡Dios me ama! Así como en 1 Corintios 2:10, el

Espíritu Santo, quien habita dentro mío, escudriña las cosas profundas de Dios y le comunica todos mis asuntos a Él. A su vez, Dios envía señales al Espíritu Santo, y cuando captamos la resonancia del Espíritu Santo, a eso llamamos la voz de Dios. Nuestro entrenamiento es para reconocerlo y comprenderlo.

La razón por la que no reconocemos la voz de Dios es porque no entendemos la manera que Dios habla. No es porque no entendemos la simple técnica de $1+1=2$, sino porque somos mundanos y nuestra fe es carnal. Debemos extraer la naturaleza pecaminosa y la manera en que ella domina nuestras vidas. Cuando dominamos, sujetamos y removemos los ruidos del diablo y los sonidos del mundo, vamos a escuchar la voz de Dios. Las personas que ayunan por 20 o 40 días, normalmente escuchan la voz de Dios. ¿Por qué? ¡Porque están hambrientos! No tienen otra cosa en mente; están centrados en Dios. Sin embargo, aquellos cuya fe es carnal, han removido completamente la habilidad de reconocer la voz de Dios. Esa es la razón por la que la gente cuya fe es carnal, deben arrepentirse profundamente.

Otro ejemplo es que la mayoría de las personas oyen la voz de Dios, pero no están seguras si es la voz de Dios o su propia mente, o la voz del diablo. Cuando capté la voz de Dios hace 20 años atrás, nunca más lo solté. No hay otra opción que una obediencia inmediata. Cuando mi hijo me oye diciendo: “hijo”, él sabe inmediatamente que es la voz de su padre; él ha estado escuchando la voz de su padre toda la vida. Claro que puedo engañarle, pero él conoce mi voz. Hay personas que de ninguna manera pueden reconocer la voz de Dios porque han estado viviendo en la carne. Otras personas están en estado de confusión en su sistema de valores espirituales porque han estado vagando entre el mundo y Dios.

Por ejemplo, si 10 mujeres le dicen a un bebé recién nacido que son su madre, ¡el bebé estará confundido! La función más importante del espíritu es el olvido. Nuestro espíritu es muy susceptible, por lo que cuando reconozca algo como Dios, siempre lo recordará así; por lo tanto, si reconoce al dinero como Dios, recordará al dinero como Dios. Claro que nuestra boca habla de Dios, pero hablamos desde la plataforma de nuestro conocimiento, no desde nuestro espíritu. Esa es la razón por la que decimos: “tengo fe” y le ordenamos al espíritu inmundo que salga de una persona, pero el espíritu nos responde: “¡sal tú!” ¿Por qué? Porque no hablamos por el poder de Dios, sino por nuestro conocimiento. El demonio es un espíritu, así que sabe claramente si hablamos desde el espíritu o desde nuestro conocimiento. Nosotros somos los únicos que no sabemos esto.

¿Por qué no reconocemos la voz de Dios? Primero, porque vivimos en nuestra carne. La manera del espíritu no es enseñar $1+1=2$. La respuesta a todas las preguntas es el Espíritu Santo. ¡Cuánto restringimos al Espíritu! Todo se canaliza por el Espíritu Santo. Quizás preguntes: ¿por qué cambiaste de tema? Te estoy predicando para que esencialmente entiendas y veas tu debilidad por la que no puedes reconocer la voz de Dios. Las personas que no viven en la carne sino en el Espíritu, no solo captan sobrenaturalmente la voz de Dios, sino también lo captan por medio de otras personas, como por ejemplo, a través de mi esposa. Yo entiendo eso como la voz de Dios. Dios habló hasta por medio de un burro, sin embargo, una persona que vive en la carne, ni siquiera se conmovió cuando un burro le habla; él ignorará al burro, diciendo: “eso no te corresponde” y luego lo golpeará; él ignora completamente a Dios. Esa es la máxima personificación de un cristiano carnal. Dios nos habla a través de animales y la naturaleza. ¡La gente espiritual sabe eso! El aire de la mañana era tan fresco hoy; cuando abrí la ventana, los rayos del sol entraron y una alabanza salió de mi boca: “todas las cosas resplandecen, renovados y brillantes”. Esa es la imagen de las personas espirituales; es sentir la presencia de Dios en el mundo que Dios creó. Porque hemos estado viviendo en la carne, no distinguimos la voz de Dios; nuestro sistema de valores se confunde y no nos enfocamos en Dios.

1.3 La Trampa de la Presunción

Si supiéramos que hacer en cada situación, nunca escucharíamos la voz de Dios. Veamos cómo reaccionó David cuando los 100.000 Filisteos invadieron Israel. Era una situación apremiante porque ellos ya habían llegado al Valle de Refaim. Si David hubiera decidido pelear contra ellos por el simple hecho que era una

situación apremiante, entonces él no hubiera escuchado la voz de Dios. David preguntó a Dios: “¿cuál es Tu voluntad? ¿Pelearé o no contra ellos? ¿Cómo debo pelear esta batalla?” Dios habla en cualquier circunstancia; cuando la situación parece imposible, muy lógico, tan fácil, o difícil o apremiante. En vez de reconocer que Él nos habla en cualquier situación, nosotros suponemos que no necesitamos oír de Dios en ciertas situaciones; inmediatamente desistimos de tratar de oír Su voz. Dios no nos va a hablar si no queremos escucharle, ¡porque Él es una persona y nos dio libre albedrío!

En Josué capítulo 9 vemos a los victoriosos Israelitas luego de la batalla de Jericó. En su orgullo decidieron enviar 3.000 hombres para destruir la pequeña ciudad de Hai; por supuesto que fueron derrotados. No pienses que cuando no escuchamos la voz de Dios todo termina ahí; cuando no podemos escuchar la voz de Dios, nuestras experiencias y nuestros caminos nos controlan o satanás lo hace. Si Dios no reina en mí, entonces yo estoy reinando sobre mí; y cuando yo estoy en control sobre mí mismo, satanás está involucrado. ¿Puedes verlo ahora? Cuando no escuchas a Dios, no termina simplemente en no escucharle. Cuando no escuchas a Dios, satanás trabaja diligentemente en tu vida. Cuando enfrentamos sufrimientos y pruebas, más confiamos en Dios; sin embargo, es un error muy grande pensar que solo porque estamos sufriendo, vamos a escuchar automáticamente la voz de Dios. A menos que tú desarrolles una cultura espiritual personal de escuchar la voz de Dios, los sufrimientos y pruebas no necesariamente te harán escuchar Su voz.

Por ejemplo, luego de la derrota en la batalla de Hai, Israel aceptó a la gente de Gabaón pensando: “está bien perdonarles la vida”. Ellos no escucharon la voz de Dios; Israel hizo lo que quiso hacer, porque no habían creado una cultura capaz de escuchar la voz de Dios. Si escuchas bien y entiendes bien este asunto de escuchar la voz de Dios, vas a desarrollar una cultura personal y un hábito de escuchar la voz de Dios; de lo contrario vas a enfrentar sufrimientos, pruebas y persecuciones. Según mi propia experiencia, la magnitud del daño por no escuchar la voz de Dios, puede no venir por 10 o 20 años, o aun más tarde en la vida. La gente común, sea que estén en el ministerio o no, van a continuar viviendo sin escuchar la voz de Dios, porque el efecto devastador no se revela de inmediato. Cuando pastoreas un grupo de personas sin la revelación y sin la voz de Dios, creerías que ellos se convertirían en monstruos y te despedazarían; si fuera así tendrías remordimiento y comenzarías a escuchar la voz de Dios. Pero ellos seguirán creciendo hermosos y sin mucha fluctuación y llevarán una buena vida. Sin embargo, un día se sacarán sus caretas y revelarán su verdadera forma monstruosa. Cuando no estamos escuchando la voz de Dios, estamos escuchando otras voces. Cuando Dios no está reinando sobre nosotros, el diablo lo está haciendo.

Puedes creer que cuando estas por tomar decisiones importantes en tu vida, vas a confiar en Dios. “Ahí es cuando voy a escuchar la voz de Dios”; eso es imposible! Si no has establecido en tu vida una cultura personal de familiarizarte con la voz de Dios, no podrás escucharlo aún en situaciones de emergencia. ¿Crees que una persona ora a Dios cuando está sufriendo? ¡No! Eso no es oración, ¡sino más bien es una queja o suplica! Esa persona puede golpear el piso y clamarle a Dios que le salve, pero si no tiene nada que ver con Dios, eso es autocompasión. No importa si es Dios, Buda o Ala, porque esa persona, desde un estado de ansiedad, está simplemente buscando a un ser superior que le dé una salida. Por favor, no pienses que las personas cuya relación con Dios está quebrantada, deben esperar una respuesta a su oración cuando están en problemas.

Escuchar la voz de Dios es necesario para aquellos que están ligados al Reino de Dios, de la misma manera que los ciudadanos americanos naturalmente hablan inglés, porque viven allá. ¿Por qué no escuchamos Su voz? Es por causa de presunciones tales como: “yo sé lo que tengo; conozco el poder que tengo; sé dónde estoy parado”; y no tratan ir más allá de sus límites. Dios no obra con “lo que yo tengo”. Tenemos que deshacernos de la incredulidad de medir lo que tenemos y de tratar de utilizarlo. Esa es la razón por la que no oímos la voz de Dios. Tenemos que tener una actitud de: “voy a escuchar cualquier cosa que Él diga”. Puede que Dios diga que tengo un millón de dólares, aunque solo tenga un dólar. No necesitamos un Dios

que hace cosas por valor de un dólar, con el dólar que yo tengo; yo puedo hacer eso. Las iglesias hoy día están ministrando con lo que tienen y llamamos a eso legalismo y religiosidad. ¿Cuál es la medida de la fe que Dios nos ha dado? Es la fe de crear de la nada y resucitar a los muertos, como mínimo. Esa no es la fe de esta generación que tiene la llenura del Espíritu Santo, sino de Abraham en el Antiguo Testamento. En este tiempo y época de la llenura del Espíritu Santo, la fe de la iglesia puede hacer cosas aún mucho más increíbles.

Marcos 11:22 dice: *“Tened fe en Dios”* ¿Qué es la fe de Dios? *“Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho”*. La actitud de “yo siempre obraré de acuerdo a mi manera y con lo que tengo” te conducirá a creer que no necesitas oír la voz de Dios. Obediencia a la voz de Dios no es solo hacer algo bueno, sino hacer lo mejor que se puede hacer. Así es como llegamos a ser la gloria de Dios. Por eso es que Dios no obra en mi nivel. ¡Oír la voz de Dios en sí mismo es algo increíble!

Según Romanos 8, si tu mente está en las cosas de la carne, tu naturaleza carnal y tu viejo hombre prosperarán; esa es una ley espiritual. Recuerda eso por favor. Cuando tenemos una actitud presuntuosa de: “yo puedo hacer todo esto” y estamos enfocados en las cosas de la carne, limitando a Dios, nuestros deseos carnales son avivados y nuestro viejo hombre prospera. Sin embargo, cuando escuchamos la voz de Dios, estamos enfocados en Dios e interesados en las cosas espirituales, resultando en un despertar del deseo del Espíritu Santo y la prosperidad del nuevo hombre. La meta es ver las bendiciones, el crecimiento y la prosperidad del nuevo hombre por medio de la obediencia a la voz de Dios. Para que eso ocurra, tu mente debe estar enfocado en las cosas espirituales. La carne no puede hacer nada. Debemos someter totalmente la carne.

2. Lazos

2.1 Lazo de la oposición/rebelión

Ahora entramos en el tema de los lazos. El desacato o rebelión es pecado; la desobediencia es pecado. La rebelión es la negación intencional de la voluntad de Dios. Uno conoce la voluntad de Dios, pero en vez de obedecerlo, escoge hacer lo que uno desea. Eso es desacato y rebelión.

Cuando comienzas a escuchar la voz de Dios, escuchas: “Yo estaré contigo”; otras veces oyes: “Espera”. También escuchas: “perdona”. Las heridas dentro de ti destruyen tu personalidad y te impiden aceptar el Reino de Dios. Las heridas que tienes dentro son las más peligrosas en la estructura de tu mente, así que Dios nos dice que perdonemos. Perdonar no solo el pecado del ofensor, sino también las heridas que quedan en mí, aunque yo no haya hecho nada malo. Cuando no perdonamos intencionalmente, sabiendo claramente que la voz de Dios nos dice para perdonar, ese es el pecado de rebelión. Eso es hacer lo que yo quiero.

En 1 Samuel 15:21 Dios dice: “la obediencia es mejor que el sacrificio”. Hebreos 10:26,27 *“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios”*. Yo no sé quien escribió Hebreos, pero sea quien fuese, fue un sacerdote antes de su conversión, sirviendo ahora como pastor. ¿Qué significa el verso 26? El autor de Hebreos citó Números 15 indicando que uno que deliberadamente sigue pecando, no puede ofrecer sacrificio por los pecados; solo aquellos quienes pecan accidentalmente pueden ofrecer sacrificios por el pecado. Los que pecan deliberadamente enfrentan ser apedreados a muerte o ser excluidos de la asamblea. Si continúas en rebelión, tu espíritu eventualmente morirá y no podrás escuchar la voz de Dios. La Iglesia debe ser clara en

cuando a la gravedad del pecado. Los que pecan deliberadamente están descalificados para ofrecer sacrificios por los pecados.

No puedes oír la voz de Dios sin tener una determinación tal como: “daré aun mi vida cuando Dios me habla”. Oír la voz de Dios sobrepasa nuestra razón y lógica y en algunas áreas puede que pasemos vergüenza y hasta perdamos todo lo que tenemos. No podemos vivir sin escuchar la voz de Dios, así que lo escuchamos. Desde una perspectiva humana podemos tener una gran pérdida y pasar vergüenza. Dios podría decir: “ve y pídele perdón”. Yo podría decirle a Dios: “pero yo no le hice nada malo”. Dios entonces diría: “No hables de las cosas malas que hizo”. Cuando comenzamos a escucharle a Dios, Él nos habla mucho acerca del perdón, porque quiere sanarnos. Algunos de ustedes han estado viviendo como cristianos por más de 10 años y, aun así, comenten el pecado de desacato y rebelión a Dios por no perdonar a alguien. Eso causa un bloqueo y tu ferviente vida religiosa te da una falsa seguridad. Es importante estar listo y dispuesto a entregar tu vida en obediencia por lo que sea que Dios te habla.

2.2 Lazo de Doble Animo

Santiago 1:6,7 dice: *“Pero pide con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor”*. No seas una persona de doble ánimo. Es imposible escuchar la voz de Dios a menos que confíes completamente en Dios. En el entrenamiento de la fe, una de las cosas que tenemos que aprender es a estar quietos, a menos que Dios se mueva. David ora a Dios y si Dios no responde a su oración, él simplemente se paraliza. David de ninguna manera continúa con sus planes; ¡simplemente se queda quieto! Ese es un hombre viviendo por gracia. ¿Qué puedo yo hacer cuando Dios no hace nada al respecto? ¡Estamos hablando del Dios Creador! Sucede que comenzamos nuestra oración a Dios con un plan secundario en caso que Él no conteste nuestras oraciones; nuestros planes de acuerdo a nuestros proyectos están establecidos y el orar a Dios es solo una formalidad. “¡Yo no voy a vivir con lo que Dios no provee!” ¡Yo no voy a hacer nada aparte de lo que Dios dice!”. Sin hacer estos compromisos es difícil escuchar la voz de Dios. Estas son las razones por las que no es fácil. Oír la voz de Dios es una comunión con el Dios Creador y no es para cualquiera.

Cuando no escuchamos la voz de Dios, satanás interviene. Cuando no oímos la voz de Dios, el enemigo nos habla, y siempre lo hace de acuerdo a nuestros deseos. Tenemos algunas personas que ayunan por 40 días. La gente que fracasa en el ayuno, mayormente dicen: “Cuando estaba ayunando, Dios me dijo que deje de ayunar por pura misericordia”. ¿Por qué escuchó: para el ayuno y come? ¡Porque quería comer! Satanás preguntó a Eva: “¿de veras que dijo Dios que no comas?” Satanás conocía el deseo de Eva. Cuando no escuchamos la voz de Dios, el enemigo habla lo que está de acuerdo a nuestros deseos y nuestros objetivos. ¡No seamos de doble animo! Nuestra confianza debe estar solamente en Dios.

2.3 Lazo del Engaño

No queremos ser hipócritas. La gente a quienes Dios más reprendió era a los hipócritas. Isaías 29:13 dice: *“Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado”*. La gente no tiene una correcta relación con Dios, pero aun así fingen tenerlo. También pretenden obedecer a Dios cuando no lo hacen; eso hacen para tener el reconocimiento de los demás. Quisiera que dejen de buscar la aprobación de los hombres. Si estás muy pendiente de los demás, si prestas demasiada atención a la opinión pública y tienes en alta estima lo que otros dicen, te convertirás en un hipócrita. ¿Puede una persona tener como preciosa un alma cuando fundamentalmente no acepta la dignidad de Dios y la plenitud de Su vida, y no considera precioso a Dios? ¡Eso es imposible! Fundamentalmente hablando, sin el amor de Dios, el amor por un alma puede fracasar en cualquier momento. Esa es la razón por la que debemos principalmente

aceptar las cosas de la mano de Dios y aprender a amar todas las cosas. Si piensas que puedes hacer algo sin Dios, terminarás en desesperación lidiando con tus propias limitaciones.

Eso es muy cierto para pastores como yo; fingimos estar gozosos cuando no lo estamos. A veces estamos en medio de una “discusión” con nuestro cónyuge y vemos a un miembro de la iglesia e inmediatamente cambia el tono de nuestra voz, fingiendo que todo está bien. Nos volvemos hipócritas; nos volvemos personas religiosas. Nada hay más peligroso para la vida de fe que una persona que desarrolla una falsa personalidad o carácter. La eliminación de la falsa personalidad es más difícil que aceptar la muerte. Pienso que hay muchos pastores quienes han desarrollado un muro de hierro de su falsa personalidad en apenas 10 años de ministerio. Deben mostrarse contentos cuando no lo están; aun cuando no quieren predicar, deben hacerlo como si estuvieran llenos del Espíritu Santo; deben orar elocuentemente en la congregación cuando en realidad, no pueden orar de esa manera. Estas son las razones por las que su personalidad se destruye. Son bien respetados por los miembros de la iglesia, pero cuando van a casa, no tienen el respeto de sus hijos; ni siquiera han ganado el respeto de sus esposas. Yo recibí una preciosa carta de mi esposa en el que me dice que me respeta. Esa es una prueba de que no estoy viviendo una vida hipócrita.

Al tener un ego falso, cuando se trata de escuchar la voz de Dios, somos continuamente engañados. Deberíamos temer a Dios, cuyos ojos siempre ven todas las cosas. La perspectiva de cómo Dios me ve es lo más importante; por favor, no prestes atención a la perspectiva de los demás. No te enfoques en la opinión de los hombres; enfócate en la voz de Dios. Mira las cosas y habla de acuerdo a la perspectiva de Dios. No trates de ser alguien que no eres. Eso solo consolidará tu ego.

3. Barricadas

3.1 Emociones incontrolables.

Estos impedimentos aminoran el progreso o hasta lo detienen. Primero, queremos mirar al impedimento de la emoción incontrolable. No hay oscuridad en Dios. Sería muy raro encontrar en Dios lo que Él no desea. Depresión, ira y fingimiento no tienen ninguna relación con el Reino de Dios. Originalmente no tenemos ninguno de estos en nuestra personalidad; Dios no nos ha dado nada de estos. Lo hemos escogido y lo hemos aprendido. En conclusión, cuando escuchas la voz de Dios, debes estar lleno de esperanza, gozo y fe. Si mientras escuchas la voz de Dios, eres crítico de los demás y te deprimes, no has escuchado la voz de Dios, sino la del diablo.

La ira y el enojo son perjudiciales cuando se trata de escuchar la voz de Dios. Ni bien nos enojamos o nos airamos, la voz de Dios cesa. Cuando disciplinas a tus hijos, asegúrate que tus emociones estén controladas. La ira no obra la justicia de Dios. Preocupación, miedo, enojo, deseos carnales, duda e incredulidad, no tienen nada que ver con Dios. Debes orar continuamente para erradicarlos de tu vida.

Es natural enojarse cuando alguien hace algo malo contra ti. Eso puede ocurrir en la vida típica religiosa, pero es imposible en el Reino de Dios. Dios nos ayuda a ver por qué la persona se enoja tanto. “Él fue herido, o él fue atacado espiritualmente; eso fue tu culpa”. Proverbios dice que el camino del hombre, sea bueno o malo, al final conduce a la muerte. Lo que crees que es justo, no necesariamente es justo a los ojos de Dios. Cuando la gente tiene un accidente de vehículo, mayormente es culpa de ambas partes. Del mismo modo, cuando alguien se enoja, la otra parte no está 100 % libre de culpa. Y aunque la otra persona es claramente culpable, de seguro yo he sido la causa en alguna medida.

Basado en mi experiencia de echar fuera demonios de inmoralidad sexual en las hermanas, he notado que ellas manejan a sus maridos con ese espíritu. Lo que quiero decir es que, el espíritu de inmoralidad sexual enseña a los esposos a ser sexualmente inmorales. Por ejemplo, una esposa intencionalmente rechaza a su

marido, haciéndolo sentir solitario, lo ignora o dice algo que cause descontento. Ellas inician la inmoralidad sexual del marido. El estándar mundano puede condenar al marido que ha tenido una aventura con otra mujer como errado y malo; sin embargo, si la esposa ha causado y ha dado todas las razones por las cuales su marido cometió adulterio, cuando se paran delante de Dios, ¿culpa de quién es? Estas cosas no operan dentro de la lógica. Escuchar la voz de Dios no es algo fácil. ¿Por qué? Porque la voz de Dios solo puede ser escuchada cuando todas estas cosas son corregidas y ajustadas. Esa es la razón por la que las iglesias coreanas muestran una reacción alérgica cuando tocamos el tema de escuchar la voz de Dios. Ha habido tantos errores, tales como usar discursos corruptos y engañosos en nombre de Dios, cuando en realidad, ellos han hablado de su propia opinión. ¡Por lo tanto, son mentiras!!

¿Cómo tratamos nuestras incontrolables emociones? Si el enojo, ira, duda y otras cosas surgen dentro nuestro, tenemos que admitirlo. Justificarlo diciendo: “debería enojarme por eso” no guía a una emoción correcta. Además, es estar controlado por una fuerza exterior, e impide que escuchemos la voz de Dios. ¡Admítelo! Cuando tu hijo adolescente regresa tarde a casa, en vez de castigarlo en enojo, debes escuchar la voz de Dios. “¿Cuál es la razón por la que regresó tarde a casa? ¿Lo causé yo a causa de mi muy estricta perspectiva de padre?” Por eso es que no debemos tomar con tanta facilidad la vara de la disciplina. No queremos tomar decisiones precipitadas basadas en emociones. Esta es la manera de sanar nuestras emociones. Cuando hacemos esto, oír la voz de Dios se vuelve mucho más fácil. Esto requiere práctica.

3.2 Pensamientos que distraen

Los apresurados y ocupados son fácilmente distraídos. La distracción en si no es pecado. Es como si mi hijo está por morir de una enfermedad muy grave y necesito desesperadamente pagar a los doctores para que lo operen, pero no puedo usar ninguno de los millones de dólares tengo para ayudar a mi hijo. Eso es lo que la distracción nos hace. ¡Cuán patético es eso! Dios, el Ser glorioso es nuestro padre; y tenemos una promesa suya: “pide lo que quieras y te será concedido”. Sin embargo, no podemos emitir una oración pidiendo ayuda; eso es distracción. Es una de las mejores estrategias de nuestro enemigo. Es por eso que tenemos que echarlo de nosotros si es que tenemos, aunque sea un poco de ello, aunque nos cueste sudor y lágrimas y nuestras rodillas se pelen. Estas distracciones no provienen de Dios.

Efesios 3:12 dice: *“en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él”*; tenemos libertad de expresión. Podemos decirle a Dios lo que sea que tenemos en mente. Eso es lo que significa *“podemos acercarnos con seguridad y confianza”*. Hebreos 4:16 dice: *“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”*. En el trono de la gracia, se toman las decisiones en cuanto a la historia nacional y mundial. Hemos sido justificados por medio de Jesús; sin embargo, las distracciones hacen que el trono de la gracia no funcione para nosotros. María y José perdieron a Jesús en su ocupación y distracción. Debemos orar por dos horas y media para mover el trono de Dios y entrar en la presencia del glorioso Dios. Sin embargo, los distraídos ni pueden orar; obviamente han perdido su enfoque. Nuestro espíritu y nuestra mente deberían controlar nuestro cuerpo y llevarlo delante del Señor, pero no podemos por causa de la distracción. Uno de los mejores ejemplos conocidos de distracción es dormirse en menos de 5 minutos cuando se lee la Biblia. Simplemente se duermen porque no pasa nada. La distracción que nos lanza el enemigo es por lo general una guerra espiritual. Lucha con el ocupismo y el apuro y también ocúpate de la guerra espiritual que viene de afuera. ¿Por qué es que de repente recuerdo el rostro de primer novio/novia de hace 20 años atrás? ¿Y qué de la novela de una famosa novela de hace 10 años atrás? ¡Entrena tu indisciplinada mente! ¡Tú controlas la televisión, la computadora entre otras cosas! ¡Es posible controlarlos! Usa la computadora para una buena causa. Arrepiéntete si juegas video juegos o eres adicto a la pornografía en línea. Por medio del uso descontrolado de la televisión o la computadora, lo que ves y oyes, va a entrar en tu estructura mental y sistema espiritual y por último en tu subconsciente, y definitivamente va a afectar tus acciones en el transcurso de tu vida.

4. Barrera de la Tradición

Finalmente llegamos a la barrera de la tradición. La bendición de Dios es inimaginable cuando seguimos y obedecemos Su verdad. En Deuteronomio 28:1-14 Dios habla de tremendas bendiciones. Ellas son prácticas para nosotros también. Según Deuteronomio, esas increíbles bendiciones se reciben por medio de la obediencia. Si obedecemos la palabra y lo ponemos en práctica, Dios nos hará cabeza, no cola; nos bendecirá al salir y al entrar y nos levantará sobre las naciones de la tierra. Las bendiciones van más allá de nuestra imaginación, y a la vez son cuestiones prácticas. La gente desobediente no puede comprender esto. Cuando una iglesia, Iglesia Yulbang o la Red del Ministerio Zoe pone su vida por la palabra de Dios, antes que pase una generación, se convertirán en un pueblo unificado. Esta es la doctrina bíblica de la iglesia. Mi corazón late fuerte cuando pienso en los que son entrenados por nuestro ministerio y en nuestros hijos esparcidos por todos lados, movilizándolo el mundo. La razón por la que tenemos a nuestros niños en Escuelas en casa, es para prevenir la corrupción de la mundanalidad que causa pérdida espiritual en nuestros hijos. Sin ninguna duda Dios los usará cuando hacemos esto.

Debemos entender las maravillosas bendiciones de Dios si obedecemos Su palabra. La tradición es el agregado de la expresión humana a la verdad. Por ejemplo, cuando Dios dio a Israel los 10 mandamientos por medio de Moisés, ellos después agregaron muchas leyes por medio de la tradición de los ancianos para atar a las personas. Esa es la barrera de las tradiciones; encontramos lo mismo en las iglesias. Cuando la Palabra de Dios dice: "da gracias", tenemos que enseñar que cualquier cosa que sea menos que dar gracias, es pecado. También tenemos que enseñar a los creyentes que no hay otro estilo de vida sino solo el estilo de vida del justo. Más aun, la Biblia enseña que solo los vencedores recibirán la gloria de Dios y eso es lo que tenemos que enseñar. Sin embargo, de alguna manera, encontramos la forma de engañarnos a nosotros mismos; creemos que, aunque fallamos y hacemos concesiones, podemos seguir sin la verdad de Dios. Vivimos en una generación que establece la doctrina de la Denominación por sobre la Palabra de Dios. Corea es una nación en la que las denominaciones ejercen una influencia poderosa. No necesitamos la teología de las denominaciones que pintan con hermosos empapelados los colores de la denominación por sobre la Palabra de Dios. Tenemos que romper las barreras de la tradición que someten a los cristianos en impotencia, tales como las doctrinas de las denominaciones, y la palabra envuelta en maneras humanas. No debería haber en absoluto ningún agregado a la Palabra de Dios. Hay una sola cosa que la iglesia debe hacer, y es estar dispuesta a morir por la verdad.

ANBI

Escuchando la voz de Dios - 3

Ahora llegamos a la porción de: “Discerniendo la voz de Dios”. Esta es la primera de tres partes en esta serie, y la primera es la más importante. Quisiera distinguir qué es genuino por medio de “Discerniendo la voz de Dios”, del mismo modo que hemos distinguido lo que es genuino por medio de los obstáculos.

Si nunca has dejado de oír la voz de Dios desde que aceptaste a Jesús, no habría razón alguna para tratar este asunto de discerniendo la voz de Dios. ¿Se preguntaría mi hijo si lo que oye es mi voz o no cuando yo le hablo? “¿Es ese mi papa?” Si mi hijo hace esa pregunta cada vez que le hablo, ¿cómo puede él vivir? Se hartaría de hacer eso. Si no hemos dejado de oír Su voz desde la primera vez que nos habló, no habríamos tenido necesidad de discernir Su voz. Sin importar cuan arduamente tratan los espíritus malignos, no seríamos engañados. Pero hemos reconocido otras cosas en nuestra vida espiritual en el lugar del Padre; por ello es bastante difícil discernir la voz de Dios en nuestras vidas. Por ello es que tenemos esta serie acerca de cómo discernir la voz de Dios. Aquellos de ustedes que ya oyen la voz de Dios, por favor no piensen que es una pérdida de tiempo; sino más bien sean pacientes y disfruten como una confirmación.

En esta primera parte, quisiera compartir dos cosas: discerniendo desde el punto de vista de Dios y discerniendo desde la delicadeza de Dios

1. Discerniendo desde la perspectiva de Dios

Es bastante difícil abordar el tema “Discerniendo la voz de Dios” porque es muy subjetivo y es doloroso convertirlo en un tema objetivo. Es trabajoso objetivizar mi experiencia subjetiva en cuanto a escuchar la voz de Dios. No estoy diciendo esto para que entiendas mi dolor, sino para entender este mensaje y su aplicación. Así que busca la sabiduría de Dios en este momento para entender que es qué. El Espíritu Santo te ayudará a entender muchas cosas y darte claridad sobre cómo discernir la voz de Dios.

Es raro encontrar alguien cuya cualidad espiritual sea tan ignorante como el mío. No estoy diciendo esto para demostrar mi humildad. Esta es una realidad comenzando con la corriente de mi familia, de cómo viví mi vida y todo lo que tengo, incluyendo mi cociente intelectual. Creo que fui malvado hasta la máxima perfección. Es por esto que creo que tú vas a experimentar un tremendo crecimiento espiritual porque tienes excelentes cualidades. Dios me eligió intencionalmente por esa razón; Dios me dijo: “siendo que tú fuiste cambiado, ¿quién no sería cambiado?”. Con toda honestidad, yo pastoreo siempre con ese corazón. Cuando viene un nuevo miembro, mi actitud es: siendo que yo fui cambiado, ¿por qué él o ella no cambiaría? Esto debería traer una esperanza desbordante al que no lo tiene.

Por lo tanto, ten esperanza. ¿Qué es esperanza? “Yo no he visto a nadie con menos cualidades espirituales que yo” Yo de veras creo que tú alcanzarás el más alto nivel de escuchar la voz de Dios.

No debería haber ningún problema en relación con escuchar la voz de Dios. ¡Absolutamente no! La razón por los problemas es que la gente define erradamente la voz de Dios. Estás escuchando este mensaje, y cuando nos entrenamos así, no podemos tener problemas; ¡ningún problema! No solo con esto, sino también con la espiritualidad y el ministerio del Espíritu Santo. La gente tiene el concepto errado del ministerio del Espíritu Santo, pensando que todo son los dones espirituales, lo cual al final trae problemas. Los dones espirituales son la primera etapa en la espiritualidad. Comienza con fe al contacto con el Espíritu Santo. La espiritualidad comienza en la etapa básica, la cual es la etapa de los dones espirituales. En nuestra iglesia nosotros activamos todos los dones espirituales inmediatamente durante un año de entrenamiento de liderazgo. Esto ha causado que nuestra iglesia tenga una mala reputación, porque las demás entrenan con un sistema de verdad falso.

Entonces, en esta primera parte, ¿cómo discernimos la voz de Dios “desde la perspectiva de Dios”? La pregunta que queremos hacer es: ¿cómo distinguimos la voz del Pastor de la voz del ladrón? ¿Cómo discernimos la voz de Dios?

Como dijimos antes, si has estado escuchando la voz de Dios en tu primer encuentro con El, no necesitarías este proceso de discernir la voz de Dios. ¡Escuchamos cuando El habla! Cuando El habla, reconoceríamos inmediatamente Su voz y estaríamos dispuestos para poner nuestra vida inmediatamente por la esperanza, fe, amor, Sus tremendas bendiciones y Su palabra. Sin embargo, cuando comenzaste a reconocer otras cosas, comenzó la confusión. A pesar de la confusión, ahora es el momento para descartar todas las cosas, menos la voz de Dios y de aferrarte a Su voz. Naturalmente comienzas a vivir con Dios y esa vida se torna mucho más fácil. Si comienzas a enfocarte en escuchar la voz de Dios, perderás mucho peso. Cuando procuras escuchar la voz de Dios por primera vez, tu espíritu flotara y no podrás dormir profundamente. Sentirás como que estas flotando en el aire aun mientras duermes. No te cansas porque estas lleno del Espíritu Santo. Aun así, sientes como que estás viviendo una vida que no es la tuya. Ese es el síntoma o efecto que vemos cuando nos enfocamos en la voz de Dios. En esta conferencia, si has comenzado a enfocarte en Dios, notarás el efecto, sea que puedas darte cuenta si estas dormido o no.

Dios se acerca a nosotros cuando quiere hablarnos. Cuando quiero hablarle a mi hijo, lo llamo a que se acerque. En un sentido, mi voz se acerca a mi hijo. De la misma manera Dios se acerca a nosotros. Cuando lo hace, debemos discernir si es Jesús o el ladrón.

1). El Señor viene a través de la puerta

Antes que nada, recordemos que el Señor viene por la puerta. En Apocalipsis 3:20 *“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenare con él, y él conmigo”*. Jesús va a golpear la puerta y entrará por ella. ¿Has visto el cuadro de Jesús parado y golpeando la puerta? No hay una manija en la puerta para abrir y entrar. Debemos recordar que a menos que yo abra la puerta, Jesús no va a forzar su entrada. La puerta acá representa nuestro libre albedrio. Dios no va a forzar cuando nuestro libre albedrio no está de acuerdo con El. Dios no habla al que no está dispuesto, no lo invita y no se goza en Él el 99.9% del tiempo; Dios llama y habla al que está interesado en El y está comprometido a vivir solo por El, usando el Sistema de Activación Reticular, no lo hace al que está lleno del mundo y no está interesado en El. En resumen, Dios no fuerza su entrada por la puerta. “Fuerza” es aún un tema subjetivo. Lo que quiero decir con esto es que sientes el acercamiento de Dios tan fuerte como lo es tu espíritu de legalismo.

Por ejemplo, si los niños siempre escuchan y obedecen a sus padres, ellos no tienen que decirles que hagan esto o lo otro. Sin embargo, si siempre son desobedientes a sus padres y se oponen a la voluntad de ellos, entonces los padres deben acercarse y tratar con ellos, aunque no quieran hacerlo. “¡Hijo, tienes que hacer esto!”. Los padres deben tratar con ellos de esta manera.

Cuando un hijo no se somete completamente al Padre, el Padre no se acerca a él. Sin embargo, hay tiempos cuando el Padre permite a su hijo continuar en su desobediencia. El punto es que el hijo, uno que no abraza de lleno el corazón del Padre, puede pensar que Dios usa la fuerza en alguna medida. Esto es también subjetivo. El punto clave es que Dios no entra por la fuerza en la vida de alguien que rechaza completamente a Dios y dice: “yo no quiero a Dios”.

Esto demuestra la bendición y la maldición del libre albedrio que Dios nos ha dado. Dios busca lo mejor para nosotros y desea darnos lo que es perfecto. A mí me gustaría que Dios nos de eso por la fuerza algunas veces, pero Dios no trata así nuestro libre albedrio. Si eso es cierto, si donde estás adorando o entrenando lo estás haciendo a la fuerza o por obligación, entonces no es la obra del Espíritu de Dios. Esto es muy importante para los pastores en liderazgo. Oprimir a los miembros de la iglesia por tu propia autoridad como pastor en la comunidad, es muy peligroso.

Esto es así. Por un lado, cuando oprimes a alguien por la autoridad de Dios, para esa persona es doloroso en el proceso de obediencia; sin embargo, cuando obedece, experimentará libertad y paz. Por el otro lado, cuando oprimes a alguien por la autoridad del hombre, su espíritu se secará y al final experimentará la

destrucción de su personalidad. En vez de tener paz, siempre estará incómodo. Eso es lo que la autoridad del hombre produce en otras personas. Una de las mal interpretadas cualidades de liderazgo en Corea, es usar la autoridad del hombre pensando que es "carisma". Eso es una absoluta mentira. En resumen, oprimir a alguien no es la obra del Espíritu Santo; esa es la obra de espíritus malignos. Si algún líder está oprimiendo o forzando a otros, es certero decir que es obra de espíritus malignos. Yo digo esto con el 100% de seguridad, que es 100% obra de espíritus malignos. Por supuesto que es difícil decir que es siempre opresión cuando el líder enfatiza ciertas cosas y fuerza a los demás a seguir. Sin embargo, es muy importante recordar que Dios se acerca a nosotros cuando nuestro libre albedrio está de acuerdo con ello. En resumen, cuando no activo mi libre albedrio y alguien me habla, ese no es Dios. Por eso es que decimos que Dios no nos fuerza o nos empuja.

En 1 Samuel Dios habla a Samuel diciendo: "Samuel, Samuel". La incapacidad de Samuel en reconocer la voz de Dios no lo incita a acercarse forzosamente. Luego de llamarlo tres veces y cuando Samuel entiende por medio de Eli que era la voz de Dios y dice: "Tu siervo está aquí", recién ahí es que Dios se acerca a Samuel. El acercamiento de Dios es muy suave y Él solo se acerca a nosotros solo cuando nuestro libre albedrio está de acuerdo.

En el Nuevo Testamento, no hay un solo incidente donde Jesús ejerció dominio sobre alguien sobre la faz de la tierra. Jesús dominaba a los espíritus malignos, a la naturaleza y todo lo demás, excepto a los seres humanos. Jesús escogió sufrir por los seres humanos en vez de oprimirlos. Ese es Jesús. Esa es la razón por la que, si no conocemos al hombre Jesús, no podemos encontrarnos con el Dios Jesús. Jesús siempre escogió el sufrimiento cuando se trataba de las almas, y ese era el pre requisito para ser el Mesías. Por eso tenemos el dicho: no ministramos para vivir sino para morir. Eso es importante. Nuevamente, Dios siempre escoge sufrir por amor del hombre y nunca lo oprime. Solo los espíritus malignos oprimen. Hay muchos quienes han sido heridos profundamente por la opresión de los líderes en Corea.

2) El guía y nunca controla

Recordemos que Jesús entra por la puerta cuando nuestro libre albedrio está de acuerdo. Él no nos controla, más bien nos guía. Si sabemos que estamos escuchando la voz de Dios, fácilmente podemos darnos cuenta cuando Él se acerca a nosotros. Si Él te habla y te sientes oprimido, esa no es la voz de Dios. Por supuesto que tu libre albedrio tiene que aceptarle a Dios, pero quizás no te guste eso, Si te fuerzas a ti mismo a escuchar la voz de Dios, entonces podrías sentir presión y una ligera opresión. Pero no es de eso que estoy hablando acá. Conocemos inmediatamente la obra de los espíritus malignos cuando vienen; sentimos opresión mientras que sentimos paz cuando Dios viene a nosotros.

Los espíritus malignos no pueden penetrar fácilmente en el espíritu del hombre. La degradación del alma causado por los espíritus malignos lleva mucho tiempo, y ellos no pueden entrar inmediatamente en el espíritu del hombre; tienen que primeramente controlar la mente. Un problema que tenemos es que ambos, Dios y los espíritus malignos, pueden tomar nuestra mente. El espíritu maligno no entra por la puerta. Como la Biblia dice, los que no entran por la puerta de las ovejas son ladrones. Cuando abrimos nuestro libre albedrio a Dios, Él entra por la puerta; sin embargo, los espíritus malignos vienen por medio de nuestras emociones, razones, mente y deseos no resueltos. Cuanto más tu espíritu no está resuelto, te abres a los ataques de satanás.

Por ejemplo, si la inmoralidad sexual en mí no ha sido resuelta, entonces el ataque espiritual desde afuera vendrá de seguro. Si no soluciono la incredulidad en mi vida, entonces el ataque de incredulidad de seguro vendrá. Si no he tratado la ira, entonces los espíritus que instigan la ira incitarán la calumnia, chisme, apuro, ocupismo y temor. En la medida que no he tratado con las cuestiones internas, estoy abierto a los ataques de satanás. Por lo tanto, continuaré purificando mi espíritu y removiendo los ataques de satanás; entonces

la voz de Dios será fuerte y clara. Los espíritus malignos ya no vendrán más a mi vida, porque solo vienen por medio de emociones impuras y deseos no resueltos.

Por ejemplo, si estoy lleno de codicia y la voz de Dios susurra: “te voy a bendecir con mucha autoridad material”, esa no es la voz de Dios. No podemos decir que es 100% verdad, porque estamos limitados en nuestro conocimiento de cómo la obra de Dios se manifiesta. Descartando el 0.1% de esa posibilidad, el 99.9 % de las veces podemos decir que no es la voz de Dios. Dios no dice que le va a bendecir a alguien con bendiciones materiales cuando su codicia no ha sido tratada. Tampoco Dios dice a un pastor que no ha tratado con la inmoralidad sexual en su vida, que le va a bendecir con muchos seguidores, para revelar una gran gloria. ¡Esa nunca es la voz de Dios! La autoridad personal no puede ser dada a uno que no ha tratado con la inmoralidad sexual. 99.9% de las veces, esa no es la voz de Dios. Tampoco Dios dice a alguien que está lleno de ira que le dará Su autoridad y poder; esa no es la voz de Dios. Si le das autoridad a alguien que está lleno de ira, destruirá con ello a mucha gente. Esa es la razón por la que cuando la voz de Dios susurra a gente que no ha tratado con sus deseos carnales, debemos concluir que esa no es la voz de Dios.

Supongamos que uno que no vive para la gloria de Dios, no ora, ni se dedica a Dios y recibe bendiciones. Eso es un fenómeno de los espíritus malignos cuya intención es guiar a esa alma a su destrucción final; no es una bendición del Señor. En resumen, aquellos quienes no viven para la gloria del Señor o son impuros en sus espíritus, serán destruidos, sea que tengan o no. Entonces, ¿puedes ver cuán peligroso es simplemente orar pidiendo ciegamente bendición? Es por eso que nuestra preocupación debe ser por el mundo eterno y no por cosas de esta tierra. La prosperidad sobre la tierra no significa nada si no prosperamos en el mundo eterno. Es una bendición no tener acá sobre la tierra, si queremos ser prósperos en la eternidad. ¡Es mejor no tener! Por ejemplo, si un anciano no tiene buena salud, no tendría una amante. Dios le da buena salud y ahora él tiene dos amantes; entonces es una bendición no tener buena salud.

Los ladrones atraviesan nuestra coraza de seguridad a través de los deseos carnales no resueltos. Dios interviene en nuestras vidas cuando nos abrimos a Él por medio de nuestro libre albedrío, pero satanás viene por medio de nuestros deseos no resueltos. El sonido de la voz de satanás es engaño, sin importar donde estamos parados espiritual, física y mentalmente. Como dije antes, cuando estoy lleno de codicia, Dios no dice que me va a dar bendiciones materiales. Dios está muy consiente de mi condición mental y espiritual; Él sabe qué dar o no dar. Sin embargo, sabiendo que Dios no debería darnos cualquier cosa que pidamos, porque nuestros deseos carnales demandan una voz de aprobación, satanás nos habla eso que queremos. Realmente tu sabes eso en tu interior.

Yo no he hecho esa oración, pero si Dios me da 300.000 personas, ¿crees que yo podría con ellos? Si, si mi enfoque es hacer crecer el tamaño de la iglesia. Sin embargo, mi enfoque es entrenar a cada miembro para que sea el mejor santo en el mundo, a ser un ministro y a ser un misionero de acuerdo a los principios que están en Efesios. Por eso es una tarea intimidante tener solo un nuevo miembro cada semana. Mi tiempo de oración se torna más y más larga. Comienzo a hacer oración intercesora ni bien las personas se unen a la membresía de nuestra iglesia y mi tiempo de oración se alarga. La oración intercesora puede no ser dolorosa para aquellos que lo hacen simplemente por rutina; sin embargo, desde otra perspectiva, es mucho trabajo, porque la oración intercesora es acoger todo el dolor, heridas, desesperación y corrupción de aquellos por quienes estás orando. Es necesario primeramente arrepentirse, orar aferrándose de la Palabra y ser llenos del Espíritu Santo, antes de meterse en la oración intercesora. Si no lo haces, será muy difícil seguir con ese tipo de oración. Claro que a veces hacemos eso porque no tenemos suficiente tiempo, o la intercesión por esa persona en particular es urgente. El patrón normal de la oración intercesora no comienza inmediatamente con oración.

Cuando escucho la voz de Dios: "Miño, voy a traer avivamiento en el 2009 y te daré 30.000 personas", esa no es la voz de Dios. Yo sé eso, porque sé muy bien que no podría con ellos; ni siquiera me puede engañar esa voz. Lo mismo contigo; tú conoces muy bien tus debilidades y a qué eres vulnerable cuando posees algo que no deberías poseer. Si escuchas la voz de bendiciones increíbles, entonces sabes que es mentira. Cuando te purificas y santificas tu espíritu es posible profetizar que Dios te va a bendecir tan ricamente en el futuro. ¡Si! ¡Eso es posible! Sin embargo, no creas si una voz viene y te dice que eso ocurrirá inmediatamente.

Cuando satanás se nos acerca, usa el temor como plataforma y nos amenaza e intimida. Por ejemplo, si no haces esto, algo malo va a ocurrir; esa es la voz de satanás. Dios nunca habla de esa manera. Además, la voz de satanás ordena de una manera forzosa; esa voz te impulsa a actuar ahora.

Hace un tiempo yo ministré por tres noches y cuatro días a alguien quien fue entrenado por un espíritu maligno. Había una voz que le decía al oído que lea en la Biblia en un cierto capítulo y versículo cuando no tenía ningún deseo de leer; él percibía eso como la voz de Dios y comenzaba a leer la Biblia. Luego, la voz le decía que cante un himno del himnario; luego le decía que deje de respirar por un minuto. Luego de leer cierto capítulo y versículo de la Biblia, la voz le decía que vuelva a repetir lo mismo. "Salta sobre la espalda de tu hijo, ida y vuelta diez veces"; cuando la voz le decía que ore 10 horas por 3 días, él lo hacía.

Aunque el espíritu maligno fue echado de él, llevó un mes entero para que la voz desapareciera en él. Eso es porque tomó el centro del lenguaje en su cerebro para destruirlo; eso nunca es la voz de Dios; no seas engañado por eso.

Dios es cariñoso, amoroso, humilde y amable. Entendemos inmediatamente cuando Él se acerca. "¡Ah, este es el Señor!" Sé que esto es subjetivo, pero sé inmediatamente si un lobo se cubre con un polvo blanco y pretende ser la mamá oveja; aunque trate de engañarme, no va a funcionar. Cuando Dios, quien es amabilidad, humildad y amor, se acerca, inmediatamente la paz llena mi corazón. En pocas palabras, si no sientes paz casi el 100 % de las veces, es una obra de espíritus malignos; esa es la regla de oro en el discernimiento. La voz de Dios nos da paz. En otras palabras, si no hay paz y quietud en tu vida de fe, algo no está bien.

3) El acercamiento de Dios es personal

El tercer punto está en Jn.10:3 El pastor entra por la puerta, las ovejas oyen su voz y los llama por su nombre. Dios habla a cada oveja; Dios nos habla personalmente a cada uno de nosotros. Si Él habla a todos de una vez, esa no es la voz de Dios. Supongamos que estoy escribiendo una carta a mi esposa; ¿me dirigiría a ella como la más noble y respetable esposa del pastor principal de la Iglesia Yulbang? ¡De ninguna manera! Me dirigiría a ella como mi amada Hyunkyung; del mismo modo, Dios se dirige a nosotros personalmente.

Es difícil describir por qué el acercamiento de Dios a nosotros es subjetivo; esto está relacionado con lo adecuado o apropiado, lo cual voy a tratar como un segundo estilo. Lo adecuado es un estilo; Dios tiene su propio estilo único cuando se acerca a nosotros. Se manifiesta por lo profundo de mi fe y por el tiempo de mi comunión con El. Esto es como el estilo único que desarrollamos mi esposa y yo en nuestra relación. Tengo un estilo único cuando le hablo a mi esposa y así también ella cuando me habla a mí; a esto me refiero cuando digo que es personal. Los espíritus malignos obran contra nosotros para engañarnos; sin embargo, este engaño no funciona contra nosotros, porque hemos desarrollado un estilo único en nuestra comunión con Dios en los pasados 20 años. Digo nuevamente que Dios es personal. Es estilo en el cual Dios viene a mí, depende de la profundidad de mi fe, madurez y otras cosas. Por ejemplo, cuando Dios derrama Su amor sobre nosotros, no derrama tanto de modo de nuestros pequeños vasos se rompan; esa no es la manera de Dios. El no hace algo que no podamos soportar.

Cuando digo que esto es personal, quiero decir que Dios se acerca al que está hablando de una manera que le cuadra; Dios le habla en una manera única. En los primeros tiempos de mi vida de fe, Dios me llamó: "Siervo, siervo". Hoy no es así como Dios me llama. En la medida que fui madurando, Dios llamaba en una nueva forma: "Miño, Miño". Dios continuará llamando mi nombre en el cielo. ¿Crees que tu nombre cambiará cuando vayas al cielo? ¡No! no cambiará. Es por eso que tenemos que tener buenos nombres, porque será el mismo en el cielo.

Cuando digo que esto es personal, hay una intimidad apropiada, una ternura y una consideración en la voz de Dios. Cuando Jesús vino a la tierra, Él se llamó a sí mismo: "Hijo de hombre", lo cual necesita mucha explicación teológica. "Hijo de hombre" puede ser resumido así: si Dios nos dice a nosotros: "Yo soy Dios", desmayaríamos y moriríamos; por lo tanto, Él nos dice: "Soy un humano igual que tú". Conozco tus sufrimientos y heridas, y yo llevaré tus dolores; así es como Dios se acerca a nosotros. Voy a explicar más cuando llegue a Marcos, pero esta es una complicada cuestión teológica. Hay siete u ocho pasos, pero en resumen, la razón por la que Él se llama "Hijo de hombre" es porque no podemos aceptarle cuando Él se llama a sí mismo: "Dios". Esto es muy personal. Él es el Dios Creador, quien creó todas las cosas en el universo, y trasciende el universo; y aun así, Él se introduce en nuestra historia y cuenta aun el número de nuestros cabellos. Dios es tan personal que cuenta nuestros cabellos. Lo que quiero decir con "personal" es que es algo que nosotros tenemos que experimentar; debemos desarrollar nuestro estilo propio de comunión con El.

Una pareja desarrolla su propio estilo luego de 20 o 30 años de matrimonio; si no, su relación se va a deteriorar y estar a la deriva. Ellos deberían sentirse cómodos. En los primeros años del matrimonio, la pareja es llevado por la curiosidad y el entusiasmo, pero luego de 20 años más o menos, desarrollan un estilo único de confianza y amistad. Sin embargo, si no desarrollan su estilo de amor luego de 20 o 30 años, su relación es inquietante. Mi esposa y yo tenemos un cierto estilo para nuestro matrimonio que aun no tiene 20 años, mientras que el Anciano Park y su esposa probablemente tienen un estilo apropiado de 50 años de matrimonio.

Desarrollamos nuestro propio estilo de comunión con Dios; si no lo hacemos, seremos fácilmente engañados. En otras palabras, si no tenemos una frecuente interacción con Dios, eso significa que no tendremos ese cierto estilo. Cuando tenemos una frecuente interacción con Dios, desarrollamos nuestro estilo único con Dios. Hay un estilo propio de Dios de acercarse a nosotros. Por ejemplo, yo soy diferente de otras personas. Dios normalmente consuela a aquellos que están sufriendo y ellos pueden obtener nuevas fuerzas del consuelo de Dios; sin embargo, conmigo, Dios confirma la visión que me ha dado en vez de consolarme. El me diría: "Miño, sabes que estoy cumpliendo la visión gloriosa que te he mostrado, así que, no temas nada!" Así Dios nos confirma Su visión. A algunas personas Dios les conforta diciéndoles: "Te amo y estoy contigo"; esa es la manera de Dios de acercarse a algunas personas. Tienes que desarrollar tu estilo propio; eso es posible cuando tienes una comunión continua con El.

2. Por medio de lo adecuado o apropiado

Lo adecuado en oír la voz de Dios significa no ir más allá de tu fe. Dios no nos habla más allá de la profundidad de nuestra fe. Esto es muy importante. Por ejemplo, Dios puede hacer cosas sobrenaturales por medio de cualquiera. Cuando Él me dice para levantar a un paralizado, yo no tengo ninguna duda que esa es la voz de Dios; sin embargo, si un hombre que solo tiene fe para congregarse en los cultos de los domingos y nunca ha hecho eso, escucha esas palabras, entonces 99% de las veces, esa no será la voz de Dios. Eso puede ser un intento de promover el heroísmo y guiar al desánimo. Es una ley no escrita del Reino de Dios, que Dios no nos habla más allá de la profundidad de nuestra fe. Profundiza y ensancha tu fe

continuamente, para que eventualmente tengas la fe de Dios, y no dudes de la voz de Dios cuando te dice: “echa esta montaña en el mar”. Porque yo ya sé que es la voz de Dios, por eso lo acepto por medio de mi fe. Es lo mismo que la fe que resucita a los muertos y la fe que crea todo de la nada. Desde mi perspectiva, tenemos un ministerio bien activo que crea cosas de la nada. Todo eso es posible porque tengo una fe profunda. Otra vez, Dios no nos habla a que hagamos algo que va más allá de nuestra fe; así que discernimos que Dios nos habla por medio de lo adecuado en términos de la profundidad de la fe.

1) Por medio de lo Adecuado del tiempo

Dios nos habla en relación de lo adecuado del tiempo. En Mateo 6:34 Dios nos dice: *“Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal”*. Sin embargo, satanás nos tienta a preocuparnos por el mañana y enfocarnos en el pasado. La voz de Dios es real y presente; Dios es eternamente presente. Por ejemplo, si escuchas una voz que dice algo como: “¿cómo vas a criar a tus hijos?”, esa es la obra de satanás. Él también te hace estar preocupado de qué vas a comer el mes que viene, cuando aún tienes suficiente comida que te dure hasta el próximo mes. Dios es realista y presente. Esto no significa que Dios no habla de la visión del futuro. La estrategia de satanás es desviarte para que no te concentres en el momento presente y muda tu preocupación vagamente hacia el futuro, de modo que te preocupes por él.

Hebreos 13:5 dice: *“No te desampararé, ni te dejaré”*; recuerda que Dios nos llena con Su presencia y que Él siempre está con nosotros; no caigas en la estrategia de satanás por concentrarte constantemente en un futuro incierto. Satanás trata de tornar nuestra atención en el pasado o en el futuro. Por ejemplo, satanás podría decirte: “Tú pecaste aquella vez”; esa es una típica estrategia suya. Aun si es que no te has arrepentido de tus pecados, Dios no habla de esa manera; esa no es la manera en que Dios se acerca a nosotros. Él dice algo como: “estoy triste que tu espíritu esté en tal condición y que estés en medio del pecado”. ¿Qué significa eso? La razón por la que estás en medio del pecado es porque tus pecados pasados no están resueltos; satanás trata de que estemos atados al pasado. Cuando escuchas algo como: “¿Y qué vas a hacer ahora?” Esa es la voz de espíritus malignos; Dios nunca habla de esa manera. Ahora, ¿puedes discernir eso? Cuando escuchas una voz, lo disciernes; así es como comprender la voz de Dios.

2) Lo Adecuado de los Recursos

¿Crees que Dios nos habla en relación a los recursos? Dios promete suplir todas las necesidades a aquellos que están con Él. En Mateo 6, Jesús dijo: *“No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber, sino buscan primero el reino de Dios y su justicia”*. Aquellos que escucharon estas palabras de la boca de Jesús no eran personas con mucho dinero, más bien eran pobres quienes morirían de hambre, a no ser que encuentren algo de comer antes que el día termine. Sin embargo, Jesús les promete a ellos la prosperidad de Dios, diciendo: *“buscad primero el reino de Dios y su justicia”*. En Filipenses 4:19 Pablo dice: *“Mi Dios pues suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”*. La voz de Dios nos recuerda a enfocarnos en las riquezas de Su gloria, en vez de enfocarnos en los que tenemos.

Debemos recordar eso. Es la estrategia de satanás hacernos intentar hacer cosas con lo que tenemos. “Miño, da gloria a Dios con esos centavos porque es todo lo que tienes”. ¡Eso es mentira! Satanás se enfoca en nuestras deficiencias y en lo que nos falta. Él dice algo como esto: “Eso es todo lo que tienes!” La intención de Dios fue introducir la prosperidad de Dios con 5 panes y dos peces; sin embargo, la intención de satanás es que te enfoques en “eso es todo lo que tienes”. El enfoque de satanás está en la carencia de los 200 denarios, lo cual era el costo para cubrir la comida para la multitud; mientras que el enfoque de Dios está en alimentar a los 5.000 con 5 panes y dos peces. La estrategia de satanás es guiarte a que te enfoques en lo que tienes y por lo tanto, concentrarte en lo que te falta. Cuando se trata del ministerio de Dios en cuanto a los recursos, el enfoque no es lo que tengo o lo que me falta.

Si queremos comenzar un proyecto de construcción de un templo con un presupuesto de \$100.000 y escuchamos la voz que nos dice que construyamos dentro de ese presupuesto, podría no ser la voz de Dios. ¡Casi! Podría haber un caso especial, pero yo no he vivido así en mis 20 años de caminar con Dios. Podría ser apropiado para aquellos quienes han estado viviendo con Dios de esa manera; sin embargo, en mi caso, no ha sido así. Como ustedes saben del edificio que estamos usando ahora, Dios nos dijo que compremos un edificio que costaba \$1 millón de dólares, cuando todos los bienes de la iglesia llegaban a \$100.000. Así que le dije al dueño del edificio que nos lo venda porque lo necesitábamos. El precio que pedían era \$950.000, pero le dije al dueño: "si nosotros no compramos este edificio, nadie más lo hará. Nosotros te pagamos \$500.000". Eso fue lo que le dije y después ya no pudo venderlo. Un tiempo después, el dueño vino y me dijo: "Pastor, por favor, págame un poquito más", así que le pagué \$20.000 sobre la oferta original. Compramos el edificio de la iglesia por \$520.000. Cosas como estas han ocurrido más de una vez.

Estuvimos viviendo con otros 13 ministros en nuestro apartamento de solo 74.5 metros cuadrado y nos llevaba dos horas y media darnos un baño; por ello quisimos mudarnos a un apartamento más grande y fue justo en este entonces que la crisis del FMI (Fondo Monetario Internacional) golpeó nuestra nación. El depósito por el alquiler de nuestro pequeño apartamento eran \$28.000, pero con el problema del FMI, se desplomó a \$18.000. ¿Quién iba a devolver el depósito de \$28.000 ahora? No podríamos recuperar el depósito hecho por el alquiler. Ansiosamente hablé con Dios pues no teníamos mucho tiempo para orar y era una situación dolorosa. Dios me dijo: pon aviso que lo estas alquilando; así que pusimos el aviso que lo estábamos alquilando y por la tarde de ese mismo día, firmamos un contrato por \$28.000. ¿No les parece gracioso? El valor actual era solo \$18.000 y alguien pagó \$28.000. Cuando vivimos con Dios, nuestro enfoque no está en lo que tenemos. Leyendo la Biblia por los pasados 20 años, noté que el enfoque de Dios está en alimentar a los 5.000 hombres con Sus riquezas usando 5 panes y dos peces, y no en la deficiencia de los panes que costarían 200 denarios.

Cuando se trata de lo adecuado, la profundidad de la fe es importante. Todo es lo mismo. Así como darle 5 panes y dos peces a Dios, darle diez minutos, trae mayores resultados que trabajar arduamente por diez horas del tiempo que tenemos. Esto es lo que quiero decir que no vivimos por la ley sino por la gracia. Cuando haces algo por 10 horas, no obtienes mucho resultado; sin embargo, diez minutos que le das a Dios, traerá mayores resultados. Es imposible alimentar a 5.000 hombres con 200 denarios, pero 5 panes y dos peces dados en las manos de Dios, traerá suficientes resultados. Esto es lo que yo llamo "gracia". En resumen, vivir trabajando por 10 horas es la Ley, y la voluntad de comprar comida por 200 denarios para alimentar a 5.000 varones, es también la Ley.

"¿Cómo vas a suplir lo que te falta"? La voz de satanás se enfoca en la deficiencia: "¿De dónde vas a sacar el dinero? ¿Qué vas a hacer para pagar la inscripción de tus hijos? ¿Y qué del dinero para el combustible?" Estas voces nos intranquilizan. "La economía para el año entrante luce bastante gris; ¿qué vas a hacer?" ¿Deberíamos reducir la ayuda a los misioneros? ¿Deberíamos reducir el presupuesto total de la iglesia?" Todo eso es obra de satanás. En nuestra iglesia, vamos a volar alto en el 2009; veremos las riquezas de la obra de Dios más de lo que podemos imaginar. Digo esto todo el tiempo: si la iglesia se vuelve pobre porque la economía del mundo cae, entonces esa no es una iglesia, sino es un negocio cualquiera. ¡La iglesia nunca puede ser eso! Cuando el mundo se vuelve oscuro, ¡la iglesia debe ser más rica!

Leí en los periódicos que los adivinos están ganando mucho dinero, porque las cosas están sensibles en una economía que va empeorando. Los adivinos están viendo avivamientos, y las iglesias también deben ver avivamiento; ¿no lo crees? La iglesia que tiene la viva y activa palabra de Dios debe ver avivamientos; si no ocurre, es un indicador que la palabra de la iglesia es más débil que la palabra de los adivinos; esto es muy triste. Me enoja mucho ver la impotencia de la Palabra de Dios comparado con las palabras de los adivinos y los que leen el tarot; eso no debe ser así. La razón por la que esto ocurre es por la acumulación gradual de vida de fe enfocada en las deficiencias, guiadas por satanás. Enfócate continuamente en las riquezas de

Dios. Vuelvo a repetir, que, si Dios no lo hace, yo tampoco lo hago; sin embargo, cuando Él me dice para hacerlo, yo pongo mi vida por ello.

Por ejemplo, con \$100.000 compramos un edificio para la iglesia de \$1 millón; con la decoración interior, finalmente terminó costando un total de \$1 millón. Mirando atrás, noté que si no hubiésemos ahorrado esos \$500.000, no hubiéramos podido terminar la decoración interior. Mira, con el medio millón que tenemos, estamos esperando la obra de Dios que será más de \$50 millones. ¿Es más fácil soñar con \$1 millón cuando tienes \$100.000 o soñar con \$50 millones cuando tienes \$500.000? Teníamos una fe mayor antes para soñar con \$1 millón, teniendo en nuestro poder \$100.000, comprar un edificio para la iglesia de \$1 millón con 30 miembros, y gastar \$60.000 en misiones. Nuestro enfoque debe ser en las riquezas de Dios.

3) Lo adecuado en las Circunstancias

¿Cómo Dios nos habla en cuanto a las circunstancias? A veces pensamos, “¿y si no hubiera sufrimientos? ¿O si no le hubiera conocido a él o ella?, o ¿qué si no hubiera hecho negocios con él?” Hasta lo decimos en voz alta. Sin embargo, esos pensamientos no son mayormente la voz de Dios. ¿Por qué? Porque o Dios generó esa circunstancia en particular o lo permitió, aunque no lo autorizó. Ni una paloma cae en tierra sin el consentimiento de Dios; de la misma manera, todas mis circunstancias y relacionamientos son guiados por Dios o solo permitidos por Él. Es por eso que cualquier pensamiento de remordimiento que podamos tener en cuanto a las circunstancias o situaciones, en el 99% de los casos no es la voz de Dios. La manera de Dios es ver como Él nos guía a triunfos en la circunstancia que nos toca vivir por medio de su dignidad, venciendo la desilusión del “cuanto mejor hubiera sido esto o lo otro”. La voz de Dios no tiene nada que ver con el desánimo o la desilusión de la circunstancia presente.

“El Progreso del Peregrino”, del escritor John Bunyan, fue escrito porque el autor venció las tribulaciones. Si él se hubiera desanimado y frustrado, no hubiese habido un “Progreso del Peregrino”. Si el apóstol Pablo se hubiera sentado a quejarse en la cárcel diciendo “esto es lo que les pasa a los evangelistas”, no hubiéramos tenido la obra de la iglesia primitiva. La perspectiva de Dios respecto a las circunstancias, el sufrimiento y las personas, son como espinas para los hijos de Dios. “¿Cuál es el beneficio para mi alma en que Dios haya permitido esto?” ¡Esta es la voz de Dios! Podría ser que alguien en la iglesia se torne en una espina y me hiera; “es una mala persona y merece esto y lo otro”! Esa no es la voz de Dios. Tú debes preguntarle a Dios: “¿por qué esta persona es como una espina en mi vida? ¿Por qué estoy sufriendo?” Entonces la voz de Dios habla a mi alma de los beneficios de los problemas y sufrimientos.

En Salmos 60:8 el salmista dice: “*Moab, vasija para lavarme*”. Leí esto varias veces antes y mi reacción fue pensar que quizás ellos tenían unas buenas termas de agua caliente. Ahí fue cuando Dios me dijo: “Detente”. Moab es la vasija en que me lavo. ¿Por qué? Porque los Moabitas afligieron a Israel, y por medio de esa aflicción, Israel fue purificado. Desde ese día en adelante, mi perspectiva acerca del sufrimiento cambió completamente. Moab es la vasija en que me lavo. Esa es la voz de Dios. La voz que conduce a la desesperación y desánimo por los sufrimientos en las circunstancias, no es la voz de Dios. Dios siempre da una palabra a nuestra alma sobre cuáles serán los beneficios del sufrimiento y de las espinas. Sin embargo, satanás siempre nos engaña con interpretaciones erradas, para afligirnos con el temor al sufrimiento. Como resultado de eso, caemos en la desesperación y nos desanimamos.

4) Entendimiento Adecuado

No estoy diciendo que podemos entender por medio de la razón y la racionalidad, sino que podemos entender de acuerdo a la profundidad de nuestra fe. “Deja la casa de tu padre”! Abraham pudo entender que Dios le habló eso a él e inmediatamente se fue. Sin embargo, algunas personas nunca pueden entender eso. Ellos dirían: “¿Por qué voy a dejar la casa de mi padre? ¿Estás loco?” Dios habla tanto como uno puedo

aceptar sus palabras. Si alguien no entiende y Dios le habla, solo puede reconocerlo como la voz de satanás. ¿Por qué? Porque no tiene la profundidad de la fe para recibir la Palabra de Dios. Por ello, Dios no nos habla, sabiendo que sería inútil hablarnos. ¿Entiendes esto? Dios siempre nos habla en la medida en que podemos entender, de acuerdo a la profundidad de nuestra fe.

Cuando escuchas la voz de Dios, puedes entender Su voz de acuerdo a la profundidad de tu fe, la cual te guía a detalles más profundos, y eso te da más fe y confianza o seguridad. Por ejemplo, Ana es estéril, por lo tanto, no puede tener hijos; ella está triste por causa de ello. Mientras está orando, escucha la voz que le dice: “te daré un hijo”. Ella cree por su fe y su rostro brilla intensamente. Sin embargo, para algunas personas, cuando escuchan la voz: “te daré un hijo”, no entienden, por su falta de fe. ¿Cómo entonces pueden dar a luz un hijo?

Déjame dar otro ejemplo. Estamos comenzando el proyecto de construcción de nuestro templo. Dios dice: “Miño, espera. Yo lo voy a llenar”. Cuando escucho esa voz, no tengo dudas de ello y creo de acuerdo a la profundidad de mi fe y claramente entiendo qué clase de obra Dios hará. Supongamos que Dios dice: “ve y obtén un préstamo del banco por \$10 millones”. ¿Es esa la voz de Dios o no? Esa sería la orden de Dios que la profundidad de mi fe no puede entender; lo más probable es que no sea la voz de Dios.

¿Estas comprendiendo esto? Espero que no sea muy difícil. Es difícil porque estoy tratando de tornar un tema subjetivo en un tema objetivo. Lo importante aquí es que tú desarrolles un estilo único por medio de una constante comunión con Dios. ¿Cuál es ese estilo? Tú lo desarrollas de cierta manera en comunión con Dios. Dije anteriormente que cuando llamo a mi hijo “Chungman”, él no duda que es mi voz; es el mismo principio. Cuando Dios habla en un cierto estilo, tú sabes que es Dios y aceptas sin ninguna duda.

Yo solía decirles a mis hijos: “estudien mucho”. Ahora, ellos han crecido; y a medida que maduran, yo les hablaré de nuestra familia, aun de las cosas espirituales, y más allá, les hablaré de esta nación. A medida que maduren más, nuestro estilo de conversación será más amplio. De la misma manera, a medida que la profundidad nuestra fe aumente, nuestro entendimiento de la voz de Dios crecerá.

Cuando escucho la voz de Dios, en la profundidad de mi fe, esta no es borrosa; es muy clara. Entiendo exactamente lo que Dios quiere decir cuando dice: “Miño, espera; yo lo voy a llenar”. Y espero sin ninguna duda. No trato de hacer que las cosas sucedan con mi esfuerzo. Pacientemente espero hasta que Él lo llene. Sin embargo, cuando Él dice: “obtén un préstamo del banco por \$1 millón”, se inmediatamente que esa no es la manera de Dios.

5) Lo Adecuado en Su Manera

Finalmente, lo que quiero decir con “la manera de Dios” es que Dios no hace magia, hace milagros. Satanás le dijo a Jesús que convierta las piedras en pan y que salte del pináculo del templo. Esa no es la manera de Dios; así no es como Dios obra. Dios obró un milagro alimentando 5 mil hombres con 5 panes y 2 peces, pero Él no convierte las piedras en pan. Eso no significa que Él no puede hacerlo; no es que Él no puede convertir las piedras en pan; es que simplemente no es esa Su manera de obrar. Hay maneras de Dios que yo puedo aceptar; yo capto específicamente las maneras de Dios. Dios es un Dios de conocimiento; eso significa que Dios me está experimentando y yo le estoy experimentando a Él al mismo tiempo.

¿Entiendes eso? Hasta esta parte he hablado sobre aceptar las maneras de Dios desde mi perspectiva. En esta sección final, veremos cómo podemos captar el nivel de Dios cuando Él obra. Si Dios me dice que convierta estas piedras en pan, entonces sé que esa no es la manera de Dios. También sé que lanzarme del pináculo del templo, no es la manera de Dios. Dios es un Dios de conocimiento, así que Dios me experimenta y yo le experimento a Él al mismo tiempo.

Conclusión

Esto es mucho para procesar así que voy a tratar las cuestiones prácticas más adelante. Por favor, no te preocupes mucho por ello. Lo importante aquí es que Dios nos habla adecuadamente en relación a las circunstancias, recursos, entendimiento, tiempo y Sus maneras. Satanás se enfoca en el pasado y en el futuro incierto donde Dios es eternamente presente; satanás trata que nos enfoquemos en el pasado y en las deficiencias. Dios se enfoca en Sus riquezas. La estrategia de satanás dice que 200 denarios no son suficientes para alimentar a la gente, sin embargo, la obra de Dios es alimentar con 5 panes y 2 peces para manifestar sus riquezas.

En relación a lo adecuado en las circunstancias, el desánimo y la frustración que brota del sufrimiento, dolor y las espinas en las circunstancias, no es la voz de Dios. La voz de Dios me habla de cómo los sufrimientos y espinas van a traer cosas buenas a mi alma; ese es siempre el caso. Moab es la vasija en el cual me lavo. Pastores, si un cierto miembro en la iglesia es una espina en tu costado, hay una razón por ello; debes arrepentirte en vez de tratarlo mal y hablar mal de él. No caigas en esa trampa de satanás. La mayoría de los pastores, incluyéndome a mí, fácilmente nos equivocamos en hablar de alguien que nos causa muchos problemas. Por favor no digas que nunca lo has hecho. Todos tenemos que arrepentirnos. "Oh Dios, esto es una espina para mí". Moab, vasija para lavarme.

¿Es esto de ayuda para ti? Espero que puedas discernir esto. Deberías continuamente guardar todo esto en tu mente, de modo que inmediatamente fluya de ti. La cosa más importante es que desarrolles un estilo en tu comunión con Dios. A menos que desarrolles ese estilo, esto te será difícil. En la medida que torno este asunto subjetivo en un asunto objetivo, por favor acepta a Dios sin duda alguna y profundiza el nivel de tu fe. Dios habla en proporción a la profundidad de tu fe. Recién a la edad de 130 años, Abraham tuvo la fe de la resurrección. Dios no pudo hablarle a Abraham para que sacrifique a Isaac hasta que tuvo 130 años; eso es porque la profundidad de la fe de Abraham no era profunda. Nosotros debemos aumentar la profundidad de nuestra fe. Si la profundidad de tu fe es superficial, todo lo que escucharas es "bla, bla, bla". Continúa creciendo para vivir una vida de fe, escuchando los planes de Dios y Sus providencias, moviéndose en la historia nacional y mundial. ¡Ojalá que escuches la voz de Dios!

ANBI

Escuchando la voz de Dios - 4

Una cosa que quiero aclarar es que, no es la obra de Dios de crear algo que tú ya no lo tienes. Cuando aceptaste a Jesús como tu Señor, todas las funciones del Reino de Dios vinieron a tu vida. Espero que no entiendas esto solo basado en la epistemología (estudio de los principios, fundamentos, extensión y métodos del conocimiento humano). A medida que vivas tu vida de fe con el Espíritu Santo, vas a vivir la realidad de la experiencia que Dios te ha dado todas las cosas. Entenderás y verás cuando hermosamente esto comenzará a funcionar a medida que tratas con las cosas falsas que hay en ti.

Escuchar la voz de Dios es lo mismo. Desde que Él vino a tu vida, una de las funciones del Reino de Dios es escuchar la voz de Dios; esto ocurre naturalmente en tu vida. La pregunta es: ¿por qué no funciona? Es porque la estructura de tu mente y tu sistema espiritual están averiadas. A medida que sanan, el Reino de Dios naturalmente viene sobre ti. Las Bienaventuranzas son un sistema espiritual propias del Reino de Dios. El pobre de espíritu, los que lloran, los mansos, lo que tienen hambre y sed de justicia, el misericordioso y el de limpio corazón, se vuelven pacificadores, que, con alegría escogen persecución por causa de la justicia. Esta es la condición espiritual de aquellos quienes han acogido el Reino de Dios. Cuando tu sistema espiritual y la estructura mental son restaurados, se torna natural escuchar la voz de Dios. Todas las estructuras de las que habla la Biblia son así.

Cuando se trata de sanar el sistema espiritual y la estructura mental, lo importante es qué estas mirando. Dependiendo de lo que estas mirando, es influencia te va a afectar. Si estas mirando al mundo, la influencia mundana te afectará. Si estas mirando a alguna persona, la influencia de esa persona te afectará. Esa es la razón por la que debemos consistentemente mirar a Dios y enfocarnos solo en Él. Mientras estoy mirando a Dios, no miro intencionalmente al mundo; sin embargo, cuanto estoy altamente saturado del Reino de Dios, no seré alterado, aunque mire otras cosas. En vez de eso, se produce un mecanismo que torna las cosas mundanas en cosas del Reino de Dios. Esto es lo que yo llamo: osmosis espiritual reversa. Osmosis es la tendencia de un fluido el cual fluye desde una concentración mayor a una concentración menor, igualando la solución. Pero en una osmosis reversa, hay una membrana semi-permeable que permite que fluya el fluido de una concentración menor a la mayor. Nuestra fe debe ser así como la osmosis espiritual reversa.

Ese es el estilo de vida de una persona cuyo sistema espiritual y estructura mental están normalizadas. Llegará el punto donde la corrupción del mundo ya no pueda corromperlo. Personas así no miran intencionalmente al mundo, pero si es expuesto al mundo, no será contaminado por el.

Es por eso que seguimos enfocándonos en Dios y sacando de nosotros el sistema espiritual y la estructura mental falsos. El factor más importante en ese proceso es establecer el sistema de verdad por medio de la iglesia. Voy a hablar de esto más adelante, que el establecimiento del sistema de verdad por medio de la iglesia es importante. Cuando se trata de escuchar la voz de Dios, Su voz no se desvía o aparta de las palabras de la Biblia. Una parte muy importante del entrenamiento en escuchar la voz de Dios, es abrir la Biblia y levantar la Palabra de Dios en oración. Es repetir las palabras de la Biblia por medio de mi boca.

En la primera sesión les dije que respondan a Dios; respondan con las Escrituras. Ese es el entrenamiento más importante. Una vez que abracés ese sistema espiritual y estructura mental, podrás escuchar la voz de Dios. Recuerda que la habilidad de escuchar la voz de Dios es uno de los poderes de Dios establecidos en nosotros. A medida que te enfocas en Dios y le miras a Él, dejas al descubierto todos los sistemas corruptos en tu inconsciencia y continuamente los sacas y eliminas. Esos sistemas corruptos se forman a causa de las malas y falsas verdades. Tales sistemas corruptos en tu vida te influyen a escoger la acción equivocada. Así es como una vida comienza a echarse a perder.

¿Por qué tratas de forzar algo cuando ese es el trabajo del Espíritu Santo? El Espíritu Santo se mueve de acuerdo a la verdad. Siendo que no tienes la verdad establecida en tu vida, entonces fuerzas las cosas. Si claramente sabes que es la verdad, no necesitas hacer esto, porque el Espíritu Santo trabaja de acuerdo a la verdad. Así que establece claramente el sistema espiritual y estructura mental, los cuales a su vez establecen firmemente el Reino de Dios en tu alma. Cuando el Reino de Dios viene a tu vida, escuchas naturalmente la voz de Dios. Ya no necesitas forzar las cosas.

El discernimiento de la voz de Dios es innecesario para aquellos que ya lo están viviendo. Aquellos quienes claramente escuchan la voz de Dios y viven con Dios, no necesitan discernimiento; ya lo tienen. Sin embargo, para otros, les animo a que discernan lo que es falso y lo extraigan y remuevan de sus vidas, para que las cosas sean simples y beneficiosas. Les comparto estas palabras para que sea de beneficio el eliminar esas cosas; por favor, continúen escuchando. La esencia es enfocarse en Dios y reestructurar la mente y el sistema espiritual a la manera que fue diseñado por Dios. En el proceso, necesitamos discernir qué es falso y eliminarlo.

La parte difícil en el proceso de discernimiento es que no hay una forma definida. Lo que quiero decir con eso es que hay 6.5 billones de personas en este planeta y Dios aplica su estilo propio para cada persona. Así que mi estilo con Dios es diferente al estilo de otra persona con Dios; y el estilo de esa persona con Dios es diferente del estilo de otra persona. Ese es el poder del Creador. ¡El hombre no puede hacer eso! Sin embargo, el Dios Creador puede derramar toda la gloria de Su único Hijo sobre todos nosotros, y amarnos a todos y a cada uno de nosotros. Esa es la razón por la que desarrollamos un estilo único en nuestro relacionamiento con Dios y reconocemos Su manera única de acercarse a nosotros.

En resumen, continúa dialogando con Dios y desarrollando un estilo con El. A medida que profundices tu fe, tu estilo con Dios también se hará más profunda. Antes hablabas con Dios con sonidos de bebé y escuchabas al Padre con sonidos cariñosos, y ahora escuchas la voz de Dios que mueve la historia nacional y mundial; antes sentías el amor de Dios que satisfacía tus necesidades, y ahora verdaderamente comprendes el eterno amor del Padre que dio Su propia vida por ti, y la magnitud de Su amor se profundiza aún más. Este estilo continuará creciendo en ti. Aunque es difícil para mí hacer objetivo lo que es subjetivo, mi deseo es que desarrolles un estilo con Dios luego de escuchar este mensaje, el cual sé que te será de ayuda en este proceso. ¿Por qué? Porque yo ya lo hice, y erré, y volví a hacerlo hasta que lo logré, y te estoy ofreciendo lo que he aprendido hasta ahora, para que no cometas los mismos errores que yo cometí.

No hay una forma definida en discernir la voz de Dios; sin embargo, es esencial que tengas una comunión continua con Dios a la medida que tu fe se profundiza. Ahora reconoces que ya es tiempo de apartarse de una oración monóloga a una oración en la cual escuchas a Dios y hablas con El. Cuando en tu comunión con Dios dejas la oración monóloga, tu vida de fe sube al siguiente nivel. Es por eso que tienes que escuchar la voz de Dios.

Discerniendo la voz de Dios por el Contenido

En el mensaje anterior, me fue difícil hacer objetivo lo que es subjetivo. El mensaje de hoy es desafiante por ser extenso.

Algunos de ustedes creen que, en mi conversación con mi esposa, solo hablamos de comida. ¡Claro que no! Mi esposa y yo hablamos de muchas cosas; como de los miembros de la iglesia, de la fe, de nuestros hijos y de nuestra nación; hablamos de una variedad de temas. De la misma manera, Dios y yo hablamos de muchas cosas diferentes. Si tratamos de discernir si ese es Dios o no, solo basados en el contenido de la conversación, eso nos dará mucho dolor de cabeza. Sin embargo, voy a hablar de este tema porque te ayudará a desarrollar un claro entendimiento en relación al contenido.

Me doy cuenta que a medida que maduro en mi fe, mis temas de interés se vuelven similares a las de Dios. Cuando era inmaduro, estaba preocupado de mí mismo y de Dios; por ejemplo: “¿Quién soy yo? ¿Quién es Dios? ¿Quién es mi mamá?” Dios me enseñaba a través de preguntas como estas. A medida que maduraba en mi fe, el contenido de mi conversación con Dios cambió a hablar sobre otras personas, la historia nacional y también la historia mundial. En las etapas iniciales de nuestra vida de fe, lo que escuchamos mucho es acerca de nosotros y acerca de Dios; a medida que maduramos, escuchamos acerca de nuestros pecados. Después podremos hablar de otras personas.

¿Quieres escuchar acerca de otras personas cuando estas en la etapa inicial? Como parte del entrenamiento, quizás oírás acerca de otros. Puede que Dios te hable acerca de otros porque es un entrenamiento; pero la mayor parte del tiempo, Dios no te hablará así. Más aún, si no sabes cómo interceder por otros, Dios no te hablará de ellos. La razón por la que Dios te habla de otros, es porque desea que intercedas por ellos. Dios no lo he hablará a aquellos que no saben cómo orar. Cuando no intercedes por otros y crees que Dios te dice que le hables algo a esa persona, ¡esa es una mentira total! Esa es la voz de un espíritu maligno. Dios habla a aquellos que tienen la estructura mental listos para interceder por los asuntos de otras personas. En los comienzos de mi vida de fe, desarrollé el hábito de orar por todos los miembros de la iglesia; así que, Dios me ha estado hablando acerca de otras personas hace ya mucho tiempo. Pero Dios no nos habla de otras personas cuando no intercedemos por ellos. No hay razón por la que Dios hable con aquellos cuya preocupación y enfoque esta solo en ellos mismos y en sus hijos. Ensancha y profundiza tu oración por tu nación, por tu gente, por los misioneros y por la historia de nacional y mundial.

1) Podemos discernir sobre Dios mismo por medio de la Palabra

Hay siete tipos de discernimientos de la voz de Dios por medio del contenido. Primero, podemos discernir la voz de Dios cuando Él habla de Sí mismo. Como dije antes, en la etapa inicial, Dios habla mucho acerca de Si mismo, porque esto es importante. Los conceptos malos y errados sobre Dios nos guían a un sistema espiritual y una estructura mental errada; por ello, en la etapa inicial, Dios habla para enseñarnos muy claramente sobre Sí mismo, de modo que podamos construir un sistema espiritual y una estructura mental saludable en nosotros.

Cuando conocí a Jesús, hace 20 años, en la etapa inicial, no recuerdo nada más, que Dios hablándome de Sí mismo. Claro que Dios periódicamente me mostraba Sus grandes visiones y me decía que iba a usarme. Eso era raro. La visión que Él me está mostrando ahora no es comparable con lo que El me mostró en ese entonces. Es como si Dios me hubiera mostrado una gran roca, pero ahora esa roca es casi una perfecta estatua de David. Desde que Dios me mostró esa gran roca, Él estuvo tallándolo por los pasados 20 años y ahora la estatua de David está casi completamente terminada. Dios me está hablando mucho de esa visión, así como Miguel Ángel estaría esculpiendo músculos y venas en una estatua. El tópico principal de esta conversación es sobre mí y sobre Dios mismo.

Esto es importante, porque nuestra mala comprensión de Dios nos llevará a cometer errores espirituales críticos. En otras palabras, la proclamación de la Palabra de Dios a los cristianos, va a determinar su resultado eterno. Dije esto antes, que hay muy poca consecuencia cuando uno profetiza erradamente o sana incompletamente a alguien. Cuando digo que hay poca consecuencia, me refiero a que el efecto negativo será de poco alcance para nosotros o para la otra persona. Sin embargo, la consecuencia de esparcir falsamente la verdad, afectará a todos durante la historia del Nuevo Testamento. Si en aquel tiempo, Pablo no hubiera descartado otros evangelios y si no hubiera establecido la verdad que Dios le dio, la cristiandad se hubiera localizado en el pequeño país de Israel, como una pequeña e insignificante religión. La verdad trasciende por 2.000 años.

Por medio de la iglesia escuchas quien es Dios o aprendes por medio de la verdad. Debes entender claramente las Escrituras en cuanto a las historias de Dios y de ti mismo. Esta es una analogía de un falso concepto de Dios y Su carácter: cuando un pajarito sale del huevo, reconoce como su madre a la primera cosa o animal que ve; de la misma manera, en la primera etapa de vida de fe, si entendemos mal quién Dios es, eso tendrá un impacto muy duradero en nosotros. Esa es la razón por la que debes conocer bien Su voz.

Podemos decir mucho acerca de Dios; pero especialmente en la etapa inicial, Él nos dice frecuentemente que es nuestro Padre: “Yo soy tu Padre”; “Yo soy tu Esposo”. Él es Dios y yo soy su pueblo. “Yo soy tu amigo”. Dios habla esto, pero más del 90% de las veces, Él quiere que nosotros lo reconozcamos como nuestro Padre. En esta imagen de un padre, ¿qué es lo más importante para nosotros? ¿Cómo Dios nos atrae a Él? Más que cualquier otra cosa, Dios habla de Su santidad y Su amor para nosotros.

La estrategia de satanás es exponer solo un solo lado del asunto. Por ejemplo, yo acabo de pecar, pero satanás esconde la santidad y dice: “está todo bien, no pudiste evitarlo”. Dios es severo cuando se trata del pecado, pero satanás dice: “está bien”. Esa no es la voz de Dios. Los cristianos quieren ser consolados cuando vienen a la iglesia; sin embargo, el pastor no los tiene que consolarlos. Dios los va a consolar cuando se arrepienten de sus pecados y son perdonados. Ellos aún no han resuelto los problemas de sus pecados y aún viven de una manera impía en este mundo, pero dicen: “Pastor, es muy difícil la vida en este mundo; así que háblanos palabras que nos conforten y predica mensajes de gozo y esperanza”. Aun cuando yo no predique un sermón sobre el gozo y la esperanza, una vez que desarrollan una correcta relación con Dios, El será para ellos un Dios de esperanza. No tendrán que preocuparse y decir: “Predicador, por favor, consuélanos”. Eso es como voluntariamente decir: “voy a vivir en la maldad”. ¿Por qué uno no se goza? No puede regocijarse porque él no es justo. ¿Por qué uno no tiene esperanza? Porque no es justo. Satanás omite completamente la santidad diciendo: “Está todo bien, yo estaré contigo”. Dios no dice que estará contigo cuando no has tratado con los problemas del pecado. Yo amo a mis hijos pequeños y me deleito con ellos; sin embargo, no les abrazo cuando tienen estiércol por todo el cuerpo. Primero los limpio y luego los abrazo.

Más allá, Dios es un Dios de amor. Contrariamente: “yo nunca te perdonaré... serás castigado” no es la voz de Dios. Claro que Dios es severo en cuanto al pecado, pero Dios no dice que no va a perdonar tus pecados. Hay un balance entre la santidad y el amor. Por un lado, Dios ama con el amor de un padre; pero por el otro lado, Dios es severo y estricto. Dios nunca deja de lado el asunto de la santidad cuando trata el pecado. Al mismo tiempo, Dios es Dios de amor. Eso es la cruz.

Digo esto siempre, que la cruz resuelve los conflictos de la Santidad de Dios, Su justicia y Su amor. Dios debe castigar a la humanidad pecadora; debe aniquilarlos. Esa es la característica de la santidad de Dios. Al mismo tiempo, Dios es un Dios de amor; Él nos ama a pesar de todo. El conflicto del amor y la santidad fue tremendo para Dios y Su Hijo. Jesús, parado a Su lado, vio este conflicto y dijo: “Para satisfacer tu santidad y amor, castígame a mí en vez de a ellos”. ¡Ese es el evento de la cruz! Castigarse a Sí mismo es el evento de la cruz. Es por eso que tenemos la frase: “Sublime gracia”.

Así que escuchamos mucho acerca de Su santidad y amor. Dios continúa hablándonos de Sus atributos. Dios dice: “Miño, me desagrada tal y tal pecado en ti”. De veras, Dios es muy severo. Más aun, muchas veces Dios habla: “Te amo; eres precioso”. En la etapa inicial, Dios expresa mucho su amor hacia nosotros.

En Efesio 5, cuando somos llenos del Espíritu Santo, cantamos a Dios con Salmos, himnos y canticos espirituales. Cuando estamos llenos del Espíritu Santo nos convertimos en cantantes y poetas. Cuando vivimos con Dios nos volvemos románticos. Sea que me creas o no, yo soy muy romántico y noble; la verdad es que yo no era así. Desde que conocí a Dios y tuve comunión con El, me volví romántico, amable y gentil. Tenemos que ser así. Cuando continuamos en una profunda comunión con Dios, Dios habla de cuánto Él nos ama; Dios habla de Su Amor. Sin embargo, cuando se trata de la santidad, Dios es severo. Dios

nos habla de Su ternura como nuestro Padre y Su seriedad hacia el pecado. Voy a seguir sobre ese tema más adelante.

Primero, Dios es nuestro Padre. Dios nos habla de Sí mismo y de otras tantas cosas, de lo que le gusta y no le gusta. “Me gusta esto y lo otro de ti, o me disgusta esto o lo otro”. Él nos habla mucho de esto en la etapa inicial. Mi esposa me comentó sobre un libro de Psicología infantil, que es bueno definir claramente lo que está y no está permitido en la vida del niño a temprana edad. Yo no sé nada de Psicología infantil ni sé nada acerca de la autora de tal libro, pero sé que el autor del libro tiene el mismo corazón como el de Dios. Cuando somos como niños, Dios nos habla acerca de lo que le gusta y de lo que El ama, simplemente por quien es El. Claro que seguiremos escuchando estas cosas cuando maduramos.

Segundo, continúa conociendo la Biblia. En Oseas 4:6 dice: *“mi pueblo fue destruido porque le faltó conocimiento”*. No deberíamos ser esa clase de gente. Abre tu Biblia, mastica las Escrituras y vuelve a rumiarlo vez tras vez. Yo compartí antes sobre como leer la Biblia. Cuando comienzas tu día, preguntas a Dios: “¿qué libro de la Biblia debo leer?” Si Dios dice “Gálatas”, lee Gálatas desde el capítulo 1 al capítulo 6 de una vez. Tenemos que entrenarnos a comer el libro entero de la Biblia, porque de ahí es que brota la vida. Por favor, no dividan los libros en la Biblia; ¡No sabes cuánto empobrece nuestro espíritu leer la Biblia de esa manera! ¡No estudiamos la Biblia! Cuando desmiembras o amputas un ser vivo y lo cortas en pedazos, este muere, ¿verdad? Debemos comerla enteramente. Trata de comer la Biblia como un todo para entender las características del Padre, lo que le gusta, lo que no le gusta, qué piensa de mí, entre otras cosas. Si comprendes estas cosas por medio de la Biblia, no necesitarás el discernimiento de la voz de Dios; naturalmente sabrás si es la voz del Padre o no. La gente es engañada por el maligno porque no conocen nada de la Biblia y caen en herejías.

2) Podemos discernir por medio de las palabras de la Biblia. Discernir la voz de Dios por medio de la Biblia o por medio del espíritu de la palabra es muy importante, pues raramente esa voz se sale de los límites de la Biblia. Aun si sale de los límites de la Biblia, cuando lo examinas, sigue siendo un principio Bíblico sano. Cuando escuchas la voz de Dios, El no habla más allá (o en contra) de los límites o de los principios en la Biblia. Podría parecer al comienzo que no es la palabra de Dios, pero luego de un cuidadoso examen, nos damos cuenta que es de la Biblia. Como un hijo de Dios, cuando se trata de la Biblia, debes ser un profesional; no estoy diciendo que te vuelvas un teólogo.

Supongan que soy un pastor con mucho poder; los muertos resucitan, los espíritus malignos son echados fuera y todos los enfermos son sanados. Sin embargo, no tengo la Palabra de Dios. ¿Por cuánto tiempo crees que los miembros de la iglesia obedecerán las ordenes que Dios da a través de mí? ¿Por un año? Si. ¿Por dos años? Si. ¿Por tres años? Si. ¿Por cuatro años? Podría ser. Sin embargo, al final ellos no pondrían sus vidas por la Palabra que Dios da por medio de mí. La razón por la que los cristianos ponen su vida es por causa de la verdad que es proclamada por la boca del pastor. Los seguidores del apóstol Pablo eran grandes hombres en su vida de fe, y a la vez estaban dispuestos a dar su ojo y su propia vida por el apóstol. ¿Cómo podían hacer eso? ¿Estaban ellos dispuestos a hacer eso por la persona de Pablo? ¡No! Ellos harían eso porque vieron la gloria de la verdad por medio del apóstol Pablo; esa es la razón por la que estaban dispuestos a morir por Pablo. Supongamos que yo les diga a los miembros de nuestra iglesia a que den su vida por mí; ¿significa eso que ellos darían su vida por la persona llamada Miño Kim? ¡No! Ellos darían su vida por la verdad de Dios que han recibido por medio de mí. ¡Eso es si posible! Cuando yo digo: vayan al lugar del martirio por medio de la iglesia, ¡ellos van! La razón por la que van en obediencia a la palabra, es porque la verdad es proclamada.

En resumen, si no establecemos el sistema de la verdad por medio de la iglesia, es inútil enfocarse en escuchar la voz de Dios; realmente no necesitamos hacer eso. Yo estoy predicando sobre este tema: “Escuchando la voz de Dios” presuponiendo que toda la Red de Iglesias del Ministerio Zoe están dispuestos

a morir por la verdad. Yo debería haber predicado sobre este tema “Escuchando la voz de Dios” hace siete años; la razón por la que esperé hasta ahora es porque necesitábamos ser confirmados en la verdad por medio de la Red del Ministerio Zoe. Aunque esto sea algo básico, la razón por la que estoy predicando esto ahora, es porque la verdad no les ha sido proclamada aún. Cuando las personas que no han establecido el sistema de la verdad tratan de escuchar la voz de Dios, se convierten en gurús espirituales. Solo estarán interesados solo en el asunto de discernir. Ellos solo serán como un Jesús curandero. No habrá ninguna diferencia entre ellos y los adivinos. ¡Nosotros con toda seguridad pondremos nuestras vidas por la verdad!

Por lo tanto, no hay ninguna razón por la hablarle a la gente que no tiene la verdad; no hay nada de qué hablar con aquellos que no han establecido el sistema de la verdad en sus vidas. Esa es la razón por la que yo no hablo a las Iglesias que están fuera de la Red del Ministerio Zoe. ¿Qué de bueno tiene ministrarles o darles una profecía a ellos? Esa es la razón por la que trato de frenarme en cuanto a ministrar proféticamente a los que vienen por primera vez. Ese es el corazón que Dios me dio; así que, por favor, ven a la Red de Ministerios Zoe y entrénate por dos o tres años. Cuando al final hayas establecido el sistema de la verdad, yo hare el ministerio profético; es ahí cuando te será de beneficio. Si preguntas a los miembros de nuestra iglesia, qué les digo a la gente que recién se unen a nuestra iglesia, te dirán: “no mucho”. Sin embargo, hay algunos a quienes les hablo. Para esos no hay razón del por qué esperar. ¿Por qué? Por esos reciben la verdad que predico y viven de acuerdo a ello; así que yo no profetizo en absoluto; es más fácil para mí.

Cuando discernimos el contenido de la voz de Dios por medio de las Escrituras, vemos cómo Jesús aplico el principio de esa palabra cuando usó una referencia del A.T. Lo que digo con eso es que el principio es suficientemente amplio para abarcar todo. Más aun, el principio significa la aplicación de Su carácter y personalidad. Sin embargo, satanás siempre aplica la evidencia.

Por ejemplo, en Mateo 4:1-15, satanás tienta a Jesús a saltar del pináculo del templo de Jerusalén. Cuando satanás dice esto, aplica un versículo de los Salmos; pero Jesús responde: “No tientes al Señor tu Dios”. En otras palabras, la aplicación de la palabra de Jesús es un principio, mientras que la aplicación de la palabra de satanás, es evidencia. Satanás dice: “mira, en los Salmos dice así, por lo tanto, salta”. Satanás habló de la evidencia; sin embargo, Jesús hablo del principio de todas las palabras: “no tentarás al Señor tu Dios”

En resumen, la Iglesia debe establecer el sistema de la verdad que pueda proyectar el bosque a través de los árboles para los miembros de la iglesia. En mi preparación para la predicación expositiva, yo oro por tres cosas que quiero ver: El bosque, la relación entre el texto principal y todos los 66 libros de la Biblia, y por cada árbol. En mi predica expositiva, esta es mi más importante oración a Dios.

Las iglesias coreanas caen fácilmente en la herejía. La herejía del Nuevo Cielo y Nueva Tierra arrasó el área de Kwang Ju y hasta el resto de la nación. Yo envié a miembros de nuestra iglesia a la secta herética del Nuevo Cielo y Tierra, para rescatar a las almas de ahí. No estoy diciendo esto por orgullo personal, sino que estamos por infiltrarnos entre ellos para esparcir la verdad entre ellos. Esto ocurre porque les hemos impedido de ver el bosque completo. Ellos no han visto la completa verdad por medio de la iglesia; estaban tan saturados por sermones temáticos. Estos sermones están llenos de las intenciones del pastor, tales como: “necesitamos levantar fondos para el proyecto de la construcción; realmente estamos necesitando dinero”, así que predica para que la gente dé más. Los sermones deben ser predicados, no desde la intención del predicador, sino desde la intención de Dios. Podríamos decir: “Vas a morir si continúas viviendo así”, porque predicamos desde la intención de Dios. Los predicadores tratan de evadir problemas predicando desde sus propias intenciones: “si digo esto en mi mensaje, él va a tropezar”! ¡No podemos hacer eso! Si Dios nos habla, tenemos que hablarlo sin importar la reacción de los oyentes.

Debemos predicar con las intenciones de Dios. La intención de Dios es hablar Sus principios; es hablar el asunto completo. Por favor, recuerda que satanás siempre presenta la evidencia. Mira la herejía de la

llamada Ciencia Cristiana, la cual se enfoca en 3 Juan 1:2 *“Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma”* y sostiene que los cristianos nunca deben enfermar. Dicen cosas como esas. Claro que la gente dice muchas cosas; ellos distorsionan este texto como una evidencia y esto es muy peligroso. Satanás siempre usa textos de evidencia; para probar un punto de vista en particular, aíslan y distorsionan palabras de la Biblia y lo usan.

Digo esto nuevamente: el poder viene del carácter de Dios. Su forma viene de su existencia, así que, al revelar Su carácter, Dios siempre revela quien es Él; Él es grande y amplio. Por ejemplo, satanás podría decir: *“¿por qué estás sufriendo, cuando lo que Dios da es paz?; ¡seguro que has pecado!”* ¿Es eso verdad o no? Claro que el sufrimiento viene como resultado del pecado, pero aplicar el sufrimiento al alma como resultado del pecado en un sentido estrecho como este, es un principio de satanás. Por favor, escúchame con atención. Dios es severo con el pecado y lo señala en nuestras vidas; sin embargo, Dios no dice: *“todos estos sufrimientos son el resultado de tus pecados, así que puedes caer en frustración y desánimo”*. Dios es mucho más amplio que eso en Su carácter; Dios no dice: *“haz pecado”*! Dios dice algo así: *“no me gusta tu carácter o personalidad; no estoy contento con eso”*. Así es como Dios nos habla y siempre nos guía al arrepentimiento.

En Santiago 3:17 dice: *“Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía”*. Cuando escuchamos la voz de Dios, primeramente, se revela en mí la santidad y luego la paz, amabilidad y benignidad. Cuando escuchamos la voz de Dios, desarrollamos un corazón de santidad, paz, amabilidad y benignidad. ¿Por qué? Porque Dios nos muestra el cuadro completo. *“La razón por la que morí en la cruz es para tu santidad”*. Así que todo se trata de la santidad y pureza; pureza es el rasgo de la santidad. Cuando la voz de Dios hace eco en mis oídos, el cuadro completo me es revelado; ese es el principio. No es un fragmento.

Como resultado, no vivimos una vida que justifica los fines por los resultados. Lo que digo es que no es la voluntad de Dios robar para dar al pobre; Dios nunca dirá que hagas eso. ¿Crees que Dios te diría: *“deja de trabajar y ponte a orar?”* Creo que sí. Dios quiere que algunas personas se concentren en el entrenamiento de su vida espiritual por un tiempo; eso es solo por un tiempo. Quiero dejar en claro que Dios no dice: *“no trabajes para que ores”*; esa no es la voz de Dios. La meta no justifica los medios; Dios tampoco dice que mientas para que nadie salga herido. Dios no dice eso. *“Descuida los cultos por causa del ministerio”*. Dios tampoco dice eso. Hermanas de algunas Iglesias no asisten a las reuniones, porque cocinan los domingos; sabes que están jugando con satanás. Sé que necesitan cocinar, sin embargo, el tiempo del culto debe ser respetado. Te vuelves susceptible a la tentación de satanás cuando tu vida de fe se vuelve legalista y tu pasión por la obra de Dios es exagerado. Esa voz no apunta al cuadro completo, sino a los fragmentos. Muchas veces verás a satanás tomar un texto como evidencia. Hay muchos ejemplos, pero, en conclusión, Dios ve el bosque por medio de los árboles. Él habla del carácter y los principios. Esa es la razón por la que necesitas la habilidad de ver la Biblia completa.

En resumen, a menos que establezcas este sistema de la verdad, serás engañado. No debes caer en la herejía. La gente que fácilmente tropieza y cae en la herejía no entienden los principios de la Escritura y caen buscando textos evidenciales. Ellos no entienden el principio. Mira a la gente que han caído en la secta de la Salvación; ellos dicen: *“No eres salvo porque no sabes exactamente qué año, mes y día fuiste salvado”*. ¿Importa de veras saber exactamente qué día y mes fuiste salvo? ¡No! Dios ya lo sabe.

Lo importante acá es que quieres ser bendecido con la verdad por medio de tu iglesia. Acabo de compartir los principios con ustedes. Satanás aplica el versículo de Salmos: *“lánzate”* y Dios responde: *“no tientes al Señor tu Dios”*. Así como Dios ve el bosque entero, nosotros debemos equilibrar la Biblia dentro nuestro. Cuando establecemos el sistema de la verdad dentro nuestro, satanás no podrá tropezarnos con textos de evidencia distorsionados, como el de 3 Juan 1:2, que los cristianos nunca deben enfermar.

Eso es lo que satanás usa para hacernos tropezar, pero mientras tengamos la verdad de la Biblia claramente establecido en nosotros, satanás va a fracasar.

3) Podemos discernir por medio de Su Liderazgo

A. Dios habla del carácter sobre las circunstancias

Miremos como el contenido de la Palabra de Dios está relacionado con Su liderazgo. Dios habla más de hacer completo nuestro carácter que de bendecir nuestras circunstancias. ¿Qué significa eso? Desde la perspectiva de un cuadro completo, si Dios nos habla algunas palabras, Su enfoque es unirnos como uno con Cristo. Cualquier cosa que Dios nos habla, Su preocupación es unirnos a Jesús como uno. Como Pablo dijo en Efesios 4:13 tenemos que madurar a la medida de la plenitud de Cristo. La voluntad de Dios para nosotros es que imitemos a la cabeza, el cual es Cristo Jesús. El resultado final de cualquier cosa que Dios nos habla es unirnos con El. Pablo dijo: imiten a Cristo, así como yo lo imito a Él. De la misma manera nosotros queremos ser uno con Cristo.

Suelo decir esto, que debemos ser igual a Jesús, al punto que la gente no pueda diferenciar cual es el original y cual la imitación. Tampoco queremos empañar la obra maestra de Dios. Cuando observas la pintura "Mona Lisa" notas que no tiene cejas y te tomas la libertad de pintarlo ahí sobre el cuadro original, ¿qué va a pasar? ¡Nada bueno!! ¡Cree que tú eres esa obra maestra, la obra maestra de Dios! ¡Tú eres único en todo el universo! Si eres una mujer, eres "Miss Universo". Si eres un hombre, eres "Míster Universo".

Dios habla más para hacer perfecto nuestro carácter que para bendecir nuestras circunstancias. ¿Crees que Dios le dará dinero a alguien que no ha tratado con la codicia en su corazón, sabiendo que eso lo va a corromper aún más? ¡No! Supón que alguien recibe mucho dinero y aun así se corrompe. En ese caso, eso absolutamente no fue de parte de Dios. Si yo me voy a corromper cuando Dios me bendice con autoridad, Dios no me va a bendecir con autoridad. ¿Y qué de la sabiduría? Dios no me bendecirá con sabiduría si me voy a corromper a causa de ello. Y si yo lo recibo, entonces no es de parte de Dios. La gente que no ha tratado con la codicia o la fama en su corazón, van a fracasar, sea que lo reciban o no. Tengan dinero o no, igual sufrirán daño. ¡Esto es terrible! La vida es así, y aún hay gente que no es consciente de ello. "Estoy feliz porque tengo mucho dinero"; esa es una gran estrategia de satanás. "Estoy triste porque no tengo mucho dinero"; esa es también una estrategia de satanás. ¡Es una mentira! Extrae la mentira de tu vida.

Dios nos guía a confiar en Él para triunfar sobre las circunstancias. No es la intención de Dios que confiemos en Él para escapar de algunos problemas y situaciones. Si tienes sufrimientos o tribulaciones, no es la intención de Dios de resolver ninguno de ellos. Claro que, si eres un creyente recién nacido, entonces Dios no tendrá otra opción que ayudarte a salir de eso; sin embargo, cuando estamos hablando de cristianos maduros, la voluntad de Dios no es remover el sufrimiento de sus vidas, sin ayudarlos a soportar el sufrimiento. La voz de Dios se pronuncia desde esa perspectiva, así que Dios permite el sufrimiento para cultivar nuestro carácter en vez de cambiar las circunstancias. La respuesta de una voz de aprobación a nuestro pedido de cambiar las circunstancias, en la mayoría de los casos podría no ser la voz de Dios. Esto no es absoluto, y el entendimiento de esto dependerá de la profundidad de tu fe y de tu carácter. En la mayoría de los casos Dios no dice: "Te voy a librar de esa circunstancia! Ya que no tienes dinero, te daré dinero"

Yo he compartido esta historia con ustedes antes. Cuando siete jóvenes adultos y yo estábamos atravesando una gran dificultad económica por un periodo de un año, Dios me solía decir: "Miño, yo me encargaré de eso". Y yo pensaba que Dios me iba a proveer suficiente dinero al día siguiente. Siendo que yo creía en el Dios Todopoderoso, yo esperaba que me cayera un rayo cargado de dinero; sin embargo, nada ocurría al día siguiente, pero Dios seguía diciéndome: "Yo me encargaré de eso". Habiendo pasado por esas experiencias, la escasez financiera ya no es un problema en mi vida. Dios me ha ensanchado de tal manera

que ahora puedo llevar la carga financiera de millones de dólares; eso fue providencia de Dios. En medio de una voz que decía: “te bendeciré con un rayo cargado de dinero”, esa no era la voz de Dios. Puede que Dios cambie la circunstancia o no; sin embargo, en la mayoría de los casos, a menos que seas un creyente bebé, la voz de Dios es para guiarte a soportar y vencer la circunstancia preestablecida en vez de cambiarla.

Por ejemplo, alguien en el trabajo está siendo una espina en el costado. Tu oración es: “Dios, apártame de él” o “Dios, sácalo de mi vida”. Como una respuesta a tu oración, escuchas a Dios decir que te va a mover a un departamento diferente. ¿Es esa la voz de Dios? ¡No! En nuestra iglesia tenemos en ministerio de células y tenemos el mismo incidente. “Pastor, me siento muy mal a causa de él o ella; por favor, póngame en un grupo de célula diferente”. Claro que si es un creyente bebé puedo moverlo, sin embargo, esa no es mi genuina intención ni la de Dios tampoco. Si cambio la circunstancia en la que está, volverá a enfrentar la misma circunstancia en el transcurso de su vida. ¡Esa es la ley espiritual! Los problemas que no vences en tu vida, volverán a ocurrir; debes recordar esto, porque es una ley espiritual. Dios trajo el problema a tu vida para que cumplas el tiempo de sufrimiento de una vez por todas.

Dije esto antes: “Cuando Dios te algún sufrimiento, acepta el 100% del significado de ese sufrimiento”. ¿Por qué vuelve el mismo sufrimiento? Porque no has analizado claramente tu vida con respecto al sufrimiento. Por ejemplo, Dios permite que vayas a la bancarrota. Entonces tu respuesta es estar completamente en bancarrota. Sé completamente pobre y hasta sé un mendigo. El mendigo que no pierde la gloria de Dios en su pobreza, es un verdadero hijo de Dios. Los perros lamian las llagas de Lázaro, pero él fue a la casa del rico para mendigar comida. Lázaro no perdió el orgullo de ser un hijo de Dios, aunque era un mendigo. A eso yo llamo, la espiritualidad de un mendigo. Desde una perspectiva humana, Lázaro está viviendo la vida de un pobre, pero él está comiendo justamente las porciones de Dios. Queremos ser totalmente humildes cuando se trata de los sufrimientos de Dios. Supongamos que Dios te ha dado pobreza; la razón por la que tu vida es tan miserable, es porque estas ganando \$1.000 y estas tratando de mantener el estilo de vida que tenías cuando ganabas \$10.000. Si estas ganando \$1.000, entonces vive con \$1.000. Si no estás ganando nada de dinero, entonces solo aguanta. Sin embargo, sabes muy dentro de ti que estas comiendo lo que le pertenece a Dios. Eso es verdad. Todas las cosas en el universo le pertenecen a Dios y yo estoy comiendo lo que es Suyo, ¿no es así?

Estos días estoy muy agradecido por las cosas que recibo de otros. Sin embargo, cuando estaba en los primeros días de entrenamiento en el seminario, yo recibía toda clase de cosas que necesitaba de otros, especialmente de mi suegra; pero raramente pronunciaba una palabra de gratitud. La razón de ello era porque yo pensaba que Dios me estaba proveyendo. Cuando mi suegra tenía una porción extra de arroz decía: “seguro que el Pastor Kim vendrá hoy”. Yo intencionalmente no decía “gracias” a aquellos que me daban. Ahora que miro atrás y pienso que Dios no quería que me lastimara y protegió mi autoestima. Nunca quise abusar, aunque viviera como un mendigo. “Yo estoy justamente comiendo lo que le pertenece a Dios”. Esa era mi actitud mientras que estaba en entrenamiento. Consecuentemente, ahora cuando ayudo a otros, yo no pienso que estoy dando algo que me pertenece a mí. Estoy agradecido por esa forma de pensar. Nuestra iglesia da mucho y yo no pienso que estoy dando algo que es mío. ¡Eso es verdad! “Esto pertenece a Dios y Él dice que te lo de”; mi parte termina una vez que lo di. Yo no recuerdo más luego de dar. Raras veces pregunto qué pasó luego que di. Se han aprovechado de mí en varias ocasiones en cosas como esas. Porque no espero recibir el dinero que presto a otros, ellos no me lo devuelven. No estoy hablando de lo que doy de balde; digo que no me han pagado, aunque eso era un préstamo. Entonces no me molesta, porque es así que fui entrenado desde temprano. Cuando alguien me daba algo, pensaba que estaba comiendo de la porción de Dios. Consecuentemente, cuando doy a otros, no pienso que estoy dando lo que es mío, sino lo que es de Dios. Porque algunos de nosotros no hemos sido entrenados, somos engreídos y nos enorgullecemos cuando tenemos algo que pensamos es nuestro. Contrariamente, nos encogemos cuando no tenemos nada. No es así como el cristiano debe vivir. La voz de Dios se enfoca en

eso. Cuando se trata de las circunstancias y las espinas, tienes que saber que la intención de Dios es tocar tu carácter. Quizás así es como quisieras escuchar la voz de Dios: “Yo lo voy a sacar; Yo voy a cambiar la circunstancia”. Pero hay una alta probabilidad que esta no sea la voz de Dios.

B. Dios toca la mente y las actitudes por sobre las acciones

En segundo lugar, Dios toca las actitudes y la mente por sobre las acciones. Significa lo mismo. Así como Dios toca el carácter sobre las circunstancias, la voz de Dios toca el centro de nuestro corazón. Las acciones son la indicación de la condición del alma. Sabemos quién eres basado en como reaccionas cuando atraviesas sufrimientos. Si te sientes cómodo, entonces no sabemos quién realmente eres.

Supongamos que tengo oro aquí; no sabemos si es oro puro o no. Pudiera ser una mezcla de metal o tener impurezas; sin embargo, si molemos el oro hasta que quede polvo y lo ponemos en el fuego, las impurezas van a subir a la superficie y el oro puro se hundirá al fondo. Así como el oro puro es separado de las impurezas por medio del fuego, tu autenticidad será revelado por el sufrimiento. Cuando estás lleno de agua viva, sea que alguien te hiera o venga cualquier sufrimiento a tu vida, vas a sangrar el agua viva. Cuando estás bajo sufrimiento, tus deseos egoístas y tu maldad serán reveladas inmediatamente en ti. La forma viene de la existencia; el hecho es que las acciones salen del corazón. Dios está interesado en el centro de tu corazón. Así como el odio es la raíz del asesinato, pecas porque eres un pecador; tú no eres un pecador porque cometes pecado. Dios nos habla de lo que está en nuestro corazón.

Satanás se enfoca en las acciones: “no recibes bendición porque no estas sirviendo”. Satanás no dice: “no ores”, pero muy a menudo dice que la causa de cualquiera sea tu sufrimiento, es el resultado directo de la falta de oración. Sin embargo, Dios toca nuestra esencia y dice: “la codicia en ti hizo que eso ocurra; fue tu ira y maldad”. Esos son algunos ejemplos de las raíces que Dios toca. La estrategia de satanás es enfocarse en las acciones, tales como las heridas y el odio. Satanás dice: “esto pasó porque no hiciste esto o lo otro”. Cuando yo le aconsejo a miembros de la iglesia que dicen: “¿Por qué pasó esto pastor?; yo estoy sirviendo en el coro de la iglesia y en muchas otras maneras; ¿por qué estoy sufriendo?” ¡Eso es en lo que se están enfocando! Mi respuesta a ellos es: “eso es porque sirven demasiado”. Ellos no me entienden y se frustran. ¿Significa eso: “no sirvas en la iglesia?” No deberían servir “para mantener la apariencia” por un tiempo. Cambia el servicio orientado en la acción a la comunión con Dios, orientado en la relación. Estamos muy enfocados en el resultado de las acciones, mientras Dios nos habla de lo que está en el centro de nuestro corazón.

Los monjes de las montañas de oración les dicen a las personas que ayunen durante 21 días o 40 días todo el tiempo. Ellos dicen que esa es la voz de Dios. No, ¡eso no es cierto! En mis 20 años de caminar con Dios y escuchar Su voz, Él nunca me dijo que ayunara; ni siquiera una sola vez. Tú podrías decir: “estas gordito porque nunca ayunaste”; eso no es verdad. Yo ayuné por 21 y por 40 días. Dios no dice que ayune; yo ayuné porque no pude contenerme; estuve en una situación en la que no podía continuar sin ayunar. Fue mi elección. Dios no dice que ayunemos. Claro que está la providencia de Dios detrás de todo esto para instigarnos a ayunar, pero Él no dijo ni una sola vez que ayunemos. Cada vez que me cruzo con alguien que dice que Dios le dijo que ayune, cuestiono que sea Dios quien le dijo eso. Quizás quiera decir que Dios le puso en una situación en la que no pudo hacer otra cosa que ayunar; así es como lo tomo yo. ¿Verdaderamente Dios le dijo: “ayuna”? No lo sé; quizás se encontró a sí mismo en una posición en el que si no ayunaba, moriría. Pudiera ser que eso le motivó a decir que Dios le dijo que ayunara. En resumen, el enfoque de Dios no está en el centro de las acciones, porque las acciones no son orientadas hacia Dios; Dios habla con respecto al centro de nuestro espíritu.

C. Dios guía con “Si” o “No”.

El Señor nos guía con “sí” o con “no”. En el comienzo de nuestra vida de fe escuchamos esto a menudo. Es como mi hijo Youngkwong de dos años de edad, quien necesita que su mamá y papá tomen las decisiones por él. “Esto está bien y esto no está bien”, ¿verdad? No le decimos a un niño de dos años de edad que escoja la ropa que va a usar en el día, ¿no es cierto? Pudiera que ellos elijan vestir una ropa de mangas cortas en un frío día de invierno. Así como los padres deciden “sí” o “no” por sus hijos, para aquellos cuya madurez espiritual es baja, ellos oirán bastante “sí” y “no” de parte de Dios.

Creo que fue hace cinco años que Dios dejó de hablarme así: “has esto” o “has aquello”. Dios me habla más de esta manera: “te respeto; haz de acuerdo a tu voluntad; haz de acuerdo a tu fe”. Cuando Dios dice, “haz de acuerdo a tu fe”, podría significar algo como: “no es Mi deseo, así que has de acuerdo a tu fe”. Así que tenemos que discernir bien.

Dios dijo: “Ve a Canaán, pero Yo no voy”. ¿Qué es lo que Dios quiere decir con eso? ¿Significa eso que realmente no irá? Dios nos guía con un “sí” y un “no”, incluso en este momento. Él no nos habla para hacer algo que Él no está dispuesto a hacerlo. Así que cuando Dios hablo a Moisés: “Ve a Canaán, pero no yo voy”, ¿es esa la voz de Dios? No. Dios responde con “sí” o “no” y Él no nos ordena que hagamos algo que El no hace; así que esa no es Su voz.

Esa es la parte difícil. Cuando somos maduros, Dios dice: “haz conforme a tu fe”. Tenemos que discernir Su voz, sea que Él dice eso porque está de acuerdo, o está en desacuerdo en darnos esa opción. Es el estilo que desarrollamos a lo largo de nuestra comunión con Dios. Moisés sabía que era una prueba tanto para él como para Israel. Cuando Dios dijo a Moisés: “Ve a Canaán, pero yo no iré”, él sabía que eso estaba fuera de Su carácter. El problema está en no saber quién es el que habla en una situación determinada. ¿Fue Dios quien habló o fue el diablo? Esto puede ser discernido por el estilo que desarrollamos en nuestra comunión con Dios, y ese estilo viene por medio de la madurez de nuestra fe. Dios nunca nos manda hacer algo que Él no está dispuesto a hacer. ¿Crees que Dios nos dice que oremos cuando Él mismo no ora? ¿Crees también que Dios nos dice que amemos a los demás cuando El mismo no ama? ¿Crees que Dios nos dice que sirvamos a otros cuando Él mismo no sirve? ¡No! Por lo tanto, sabemos que Dios no nos habla para hacer ciertas cosas que El mismo no lo haría. Cuando escuchamos esas voces, podría ser que Dios nos está probando, o es la voz de satanás. Dios claramente habla con “sí” o con “no”.

Déjeme darles un ejemplo de asistir a una conferencia. Uno debe ir a la conferencia para escuchar la voz de Dios. Supón que la voz susurra: “mi esposo no quiere que yo vaya a la conferencia”. Trata de discernir, ¿es esa la voz de Dios o no? ¿Cómo sabemos? Hay gente que no puede venir a la conferencia por causa de sus esposos. Vamos a suponer que hay otra voz que susurra: “tienes muchas cosas que hacer”. Oyes eso cuando estas preparándote para asistir a la conferencia; ¿es esa la voz de Dios? La mayoría de las veces Dios no nos guía a tomar una decisión de “sí” o “no” basados en nuestra razón o lógica.

Por favor, oye con mucho cuidado. Algunos podrían decir: “a mi marido no le gusta que yo asista a las conferencias”. Esa es tu razón y lógica y no viene del corazón de Dios. Desde la perspectiva de Dios, esta conferencia es muy vital; ¿y crees que Él te dirá que no vengas porque a tu marido no le gustan las conferencias? Esa voz apela a tu razón y lógica; ¿entiendes lo que estoy diciendo? Cuando al comienzo escuchas la voz de Dios, cometes muchos errores, pero afortunadamente, luego de un tiempo, desarrollas cierto estilo con Dios y se te hará mucho más fácil. Lo que estoy compartiendo contigo te ayudará a minimizar tales equivocaciones. Luego de un tiempo escucharás la voz de Dios y vas a hacerlo bien. Dios no nos habla para estimular nuestra razón o lógica para discernir si nuestra decisión debe ser “sí” o “no”.

Por ejemplo, si Dios habla con respecto a asistir a la conferencia, El diría algo como: “me gustaría que asistas” en vez de: “tu marido no quiere que asistas”. La mayoría de las veces Dios nos guía a tomar una decisión de fe. “Hablando razonablemente, a tu marido no le gusta que vayas a la conferencia y tienes muchas cosas que hacer, pero Yo quiero que asistas a la conferencia”. Ese es solo un ejemplo para

demostrar que Dios quiere que tomes una decisión de fe. El resultado es que obedecerás desde tu fe de participar en la conferencia, a pesar de tu marido y tus muchas ocupaciones.

Supongamos que escuchaste la voz: “quisiera que te quedes y ores, en vez de participar en la conferencia”. Esto ocurre mucho cuando tenemos conferencias en otros países. Tú puedes viajar y participar de las conferencias en otros países o quedarte en la iglesia y orar por la conferencia. Dios nos hablaría así, porque desde Su perspectiva, la oración de intercesión es más importante. Puedes elegir “sí” de acuerdo a la voluntad de Dios, suprimiendo tu deseo de ir y participar de una conferencia en otro país. Nuevamente digo que Dios no habla de tomar una decisión basada en nuestra razón o lógica; por favor, recuerda eso. Otro ejemplo es: tú quieres ir a la conferencia, pero Dios te dice: “quiero que te quedes esta vez y ores”. Si Dios dice eso, tú lo aceptas en fe y tomas una decisión. Así es como mayormente escuchas la voz de Dios. Dios no dice: “tu esposo no está de acuerdo con que vayas a la conferencia”; o: “tienes mucho trabajo que hacer”. ¿Está esto aclarándote las cosas? En los comienzos de nuestra vida de fe, Dios nos habla para que tomemos decisiones en obediencia o desobediencia; Dios no nos habla para que tomemos decisiones basadas en razonamientos o lógica.

4) Podemos discernir por medio de nuestros pecados.

Dios nos habla acerca de nuestros pecados. A veces nos sentimos culpables, pero fallamos en descubrir el pecado para confesarlo a Dios. ¿Qué hacemos entonces? A menudo oramos así: “Oh Dios amoroso, perdona todo lo que no debí hacer, pero hice, las cosas que no cumplí y las cosas erradas que hice”. En otras palabras, perdona todos los pecados que no recuerdo. A veces oramos así, pero el problema de tal oración es que la mayoría de las veces, esa oración no se origina en Dios.

No puedes diferenciar si la culpabilidad viene de Dios o de satanás; te es difícil diferenciar eso. El problema de discernir si la culpa viene de Dios o de satanás es que es casi imperceptible; sin embargo, el resultado hace una vasta diferencia. Una de las razones por la que las riquezas de Dios no son reveladas a tu vida, es por causa de la culpabilidad. Si vivimos nuestra vida de fe con esta culpa, no tendremos la sensación de libertad. Muchos de ustedes tienen culpa, ¿no es así?

Digo esto nuevamente. Sea que la culpa venga de Dios o de satanás, el problema que enfrentamos es que es difícil distinguir; es casi imposible que hagamos la distinción en sí misma. Otro factor es que Dios no ignora nuestros pecados. Si tenemos culpa, significa que tenemos pecado en nosotros. La razón por la que nos sentimos culpables es porque tenemos pecado, el cual es la razón por la que perdemos las riquezas de Dios. El mismo pecado trae división entre nosotros, nos separa la santidad de Dios, interrumpe la comunión y nos destruye a nosotros y a los demás; esa es la característica del pecado. Esa es la razón por la que Dios no ignora los pecados que tenemos. Así que debemos tener en claro de dónde viene nuestra culpa, de Dios o de satanás. También queremos aclarar qué viene después.

Primero, si la culpa viene del Espíritu Santo, entonces las características son severas, claras y detalladas. Cuando David pecó, el profeta Natán, clara, severa y acertadamente reveló el pecado de inmoralidad. Sin embargo, la culpa que trae el enemigo sobre nosotros, es vaga y confusa. Sientes culpa, pero no puedes distinguir un pecado en particular. Por ejemplo, Dios me habla: “Miño, le has herido a esa persona”. Es severo y claro. “Miño, quisiera que le pidas perdón”. Dios es firme en cuanto al daño que hice y el odio que tenía en mi corazón contra esa persona. “No te pedí que le apuntes esos errores”. Dios habla claramente sobre cuánto lo lastimé. “No digas que él primeramente hizo mal esto o lo otro; ve y pide su perdón sin importar quién es el culpable”. Cuando yo era muy sensible al pecado durante el proceso de madurez, Dios me reprochaba por los pecados que ni aun cometí. Sabía que venía de parte de Dios y era muy claro para mí. ¿Por qué? Porque luego de arrepentirme, sentía plena libertad. Cuando la culpa viene de parte de Dios, es claro, severo y detallado; luego del arrepentimiento, definitivamente te sientes muy libre.

En comparación, satanás no es claro en cuanto al pecado. Por ejemplo, aún estoy orando porque me siento culpable, aunque no sé exactamente cuál fue la ofensa. “Dios, por favor perdóname por todos los pecados de los cuales no soy consciente”. Sin embargo, no hay libertad aún después de mucha oración; así es como sabemos que vino de satanás. Cuando nos arrepentimos de la culpa que viene de parte de Dios, ¡experimentamos libertad!

Podemos reconocer la culpa de parte del Espíritu Santo. Yo sé claramente qué hacer; es posible reconocer eso. Cuando tenemos culpa, significa que tenemos pecado. Si tenemos pecado en nosotros, tenemos que reconocerlo. Pero la razón por la que no podemos reconocerlo, es porque no tenemos la determinación. La falta de determinación al arrepentimiento por los pecados y la desobediencia a los deseos de Dios por largos periodos de tiempo, te han llevado a no ser transparente. Cuando Dios apunta el pecado, reconoce y obedécelo, y toma la determinación de arrepentirte. Cuando respondes inmediatamente a lo que Dios te muestra, la culpa se vuelve muy clara; más aún, sabrás exactamente qué hacer. Es posible reconocerlo, pero la razón por la que no ya no puedes reconocerlo es porque lo has estado ignorando por tanto tiempo.

¿Qué haces ahora con el pecado? Tienes que encontrarlos uno a uno y tratar con ellos. Sin embargo, uno que ha ignorado los pecados por mucho tiempo, debe juntarlos y resolverlos. A eso nosotros llamamos ayuno. Cuando estamos amarrados espiritualmente al punto que no podemos tener victoria, tenemos que traerlos ante Dios y ayunar. Dios no nos ordena que ayunemos. Cuando un hilo se enreda, tienes que desatarlos uno a uno; pero si están enredados en una bola, entonces tiene que cortarlos. Cuando te sientes culpable, debe ser severo y detallado. No solo debes reconocer, sino debes obedecer y arrepentirte de acuerdo a la voz de Dios. Esto viene del Espíritu Santo. Si la voz no es clara con respecto al pecado, entonces significa que no lo has recibido de Dios.

Como dije antes, cuando escuchas la voz de Dios diciéndote: “perdónale”, Él habla claramente. *“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”*. Así de detallada es la voz de Dios: deja la ofrenda ante el altar para reconciliarte. Porque si tu hermano está dolido o tiene heridas, volverá a casa con la ofrenda en sus manos; sin embargo, las Escrituras dicen que deje su ofrenda ante el altar, por lo cual él volverá para presentar su ofrenda ante el altar. Así de específico es Dios; de lo contrario, si no lo reconoces y lo aplicas, será incierto. Si escuchas: “reconcíliate”, entonces admite y reconoce que eres pecador; pero si dices: “¿qué hice de malo?” o dices: “eso no fue mi culpa”, al ignorarlo, entonces tu culpa se torna más incierto y comienza a amontonarse. *“¿Cómo podemos estar siempre agradecidos? Somos seres humanos y podemos no estar agradecidos a veces. ¿Acaso tenemos que estar agradecidos en todo momento?”* Esto es confuso, incierto y no es claro; no lo reconocemos cognitivamente. No nos damos cuenta de cosas como: “hay momentos en mi vida en los que no estoy contento o agradecido; eso no es pecado”. Este estado o inconciencia continúa y por lo tanto hace las cosas inciertas. Ahora tenemos que desenredar las cosas porque tenemos una bola con nudos. Nuestra desobediencia en arrepentirnos de los pecados que Dios nos ha apuntado en un largo periodo de tiempo, nos ha llevado a un estado donde no lo reconocemos.

Además, nos lleva a imaginar sobre pecados pasados y a enfocarnos en el pasado. “Podría haber sido cierto en el pasado; ¿Y que si yo vivo así y peco de nuevo?” Satanás se basa en la culpa del pasado y del futuro; y esto pasa porque no lo reconocemos. La convicción que viene del Espíritu Santo provee una solución: “Haz esto, entonces la libertad, la paz y el gozo perfecto llenarán tu vida”. Sin embargo, la culpa que trae satanás no te lleva a ninguna parte. Podrías orar: “por favor, perdóname”, pero las cosas no cambian porque es incierto.

5) Podemos discernir por nuestra autoimagen

Podemos discernir la voz de Dios en relación a lo que Él habla acerca de nuestra autoimagen. Dios está muy preocupado por unir nuestra autoimagen con la imagen de Cristo Jesús. El plan de Dios es que seamos como Dios. Dios nos habla desde esa perspectiva. En resumen, Dios nos habla acerca de quiénes somos para enseñarnos a imitarle a Él. Si no escuchamos Su voz, vamos a tener problemas en imitarle. Es como la pregunta que hice el primer día: ¿Necesitamos escuchar la voz de Dios, siendo que tenemos la Biblia? La gente que hace esa pregunta no entiende el peso de la diferencia entre el Autor versus el Libro. Es cierto que tenemos la Biblia; sin embargo, si no escuchamos lo que nos habla el Espíritu Santo, la Biblia no se vuelve Rema para nosotros. La Biblia habla de grandes personajes; sin embargo, si no los aplicas a tu vida, es imposible imitar las características de Dios. Esa es la razón por la que debemos recibir instrucciones sobre cómo llegar a ser la imagen de Dios. Continúa escuchando lo que Él nos habla.

Consecuentemente, cuando claramente escuchamos sobre quienes somos exactamente, no nos desanimamos tanto. Desánimo, frustración y descontento por quien eres, son las características de no escuchar claramente la voz de Dios en este respecto. Cuando te encuentras con Dios, estas son dos cosas muy claras. Primero, te das cuenta de que eres un pecador; también te das cuenta que no tienes remedio. Más aun, te das cuenta que no puedes remediarlo. Segundo, te das cuenta que Dios todavía ama a alguien como "tú"; estas dos cosas te son muy claras. Desde ese día en adelante comienzas a escuchar la voz de Dios de cuán precioso eres. Realmente debes escuchar que Dios creó todo el universo para ti. ¿Sabes cuán precioso eres para Dios?

Esa es la razón por la que Dios no ve que tus fracasos superan tu valor. Si escuchas una voz que considera tu valor igual a tu fracaso, entonces es la voz de satanás. Nosotros somos la herencia de Dios; somos Su santuario; somos Sus herederos. ¡Cuán precioso somos! Si escuchas que "eres más o menos", entonces, ¿de quién crees que es esa voz? ¿De satanás o de Dios?; es claramente de satanás. "Eres tan inútil! ¡No eres nada! ¡Eres feo! ¡Eres una solterona! ¡Tu marido no sirve para nada! ¡Tus hijos no saben hacer nada! ¡Son horribles!" Esa es la voz de satanás. La medición de tu valor comparado con tus fracasos y tu condición, es la voz de satanás.

Dios no habla de esa manera. Especialmente cuando se trata de procurar y equivocarse, Él no habla de tus errores. Además, cuando Dios trata tus maldades, Él no dice directamente: "estas acabado". Dios más bien dice: "no me gusta esto y lo otro de tu carácter; no me gozo en eso". Así es como Él habla: "quiero que renuncies a ese carácter; quiero que cambies esto y lo otro de tu carácter". Pero satanás dice: "estas acabado!" Dios no considera tu valor igual a tu carácter. Cuando escuchas eso, es la voz de satanás. ¿Te produce gozo esto?

Hablé antes de la historia de Luis y Nancy (que son nombres ficticios). Luis rompe esta porcelana antigua muy costosa, mientras su padre está fuera de casa. Nancy comienza a perseguirle, ya que su padre está en un viaje de negocios. "¡Luis, rastrilla el patio!". Luis responde, "¿por qué lo haría?" Nancy le dice: "tú sabes por qué!" Inmediatamente Luis comienza a rastrillar; ¿por qué? Porque Luis trata su valor igual al error que cometió. "Pequé contra mi padre; estoy acabado". Es por eso que la frase de Nancy: "tú sabes por qué!", dejará a Luis impotente. "Ahora tienes que lavar los platos!" "¿Por qué debería hacerlo?" "Tú sabes por qué!" Eso es todo lo que Nancy tiene que decir para conseguir que Luis haga lo que sea. Pronto el padre de Luis regresa a casa y lo perdona. Al día siguiente Nancy le dice a Luis: "Lava el piso!" "¿Por qué debería hacerlo?" "Tú sabes por qué!" Luis dice: "¿de qué rayos estás hablando? ¡Papá ya me perdonó!" ¿Significa esto que Luis no pecó? No, sino que él es un pecador perdonado. Debes tener confianza en tu valor. Como dije antes, el pobre Lázaro mendigaba por comida, pero él tenía esta confianza propia: "soy un hijo de Dios!" Lázaro no consideraba su valor igual al hecho de mendigar. "Puede que yo mendigue por comida, ¡pero soy un hijo de Dios!". Es como la historia de "El Príncipe y el Mendigo". "Puede que sea como un mendigo por fuera, ¡pero vivo como un príncipe!". Eso es lo que Dios te está hablando.

Es acertado decir, que, cuando eres engañado en cuanto a tu autoestima, ya no escuchas la voz de Dios. Si te desesperas en cuanto a tu autoestima, no puedes escuchar la voz de Dios. ¿Por qué? Porque solo puedes escuchar la voz de Dios cuando tu estatus de príncipe es igual al del Rey. Si pierdes tu estatus como un príncipe o un hijo de Dios, no puedes escuchar la voz de Dios. Es por eso que nunca debes dudar de tu valor. ¡Eres extremadamente precioso! “No puedo hacer nada!”... esa es la voz de satanás. Es verdad que no puedes hacer nada, pero cuando Dios está contigo, ¡no hay nada que no puedas hacer!

6) Podemos discernir por medio de la relación con los demás.

Oímos la voz de Dios por medio de lo que Él dice en cuanto a nuestras relaciones con los demás. A medida que maduras en tu relación con Dios, escucharas más acerca de los demás. Debes discernir cuando escuchas la voz de Dios acerca de los demás. Cuando esa voz habla, la llave de tu éxito está en “cuan bien reconoces esa voz” cuando habla sobre otras personas. Yo no sé cómo tú defines la palabra éxito, pero cuando tienes éxito con los demás, tu vida será exitosa. ¿Qué pasa si desarrollas relaciones exitosas con los demás? ¿Qué pasaría con tu vida? ¡Sería tremendo! La autoridad material viene de la autoridad personal. En resumen, cuando reconozcas claramente lo que Dios te habla acerca de los demás, vivirás una vida gloriosa.

Supón que alguien te ataca, entonces tú lo evades; él no es de tu agrado y él te desprecia. Sin embargo, no deberías valorarle basado en el hecho que él te atacó. En nuestro discernimiento espiritual, el discernimiento de las personas es muy importante. Dios nos ayuda a discernir claramente a los demás. Usualmente, cuando alguien te ataca, la mayoría diría que es una mala persona. La gente normal reconoce a los demás como buena gente cuando hacen buenas cosas, y como mala gente a los que hacen malas cosas. Una persona que te hace bien podría ser justo, pero al mismo tiempo, podría ser malo con los demás; no nos corresponde a nosotros decidir. Una persona que me hace el bien puede darse la vuelta y apuñalarme por la espalda, y una persona que me hace el mal puede ser bueno por dentro. Esa es la razón por la que debemos oír claramente la voz de Dios para discernir acertadamente. Esto es especialmente crítico para los pastores.

En conclusión, no discernimos a los demás con el propósito de aceptarlos o rechazarlos; el propósito es de ayudarlos en su vida de oración. En realidad, si un pastor no puede discernir a los miembros de su iglesia, no será fácil que ellos cambien. Cuando una persona elige una iglesia donde congregarse, por un tiempo Dios le muestra al pastor todo sobre esa persona; entonces el pastor ora por esa persona respecto a sus heridas, el ambiente espiritual en el que se encuentra y la corriente espiritual. “Por qué el me ataca? Ahhh, él está herido. ¡Él está siendo atacado por espíritus malignos; está en una circunstancia donde sólo puede ser una espina para mí!” Debemos escuchar claramente la voz de Dios.

La razón por la que escuchamos la voz de Dios acerca de la condición de los demás, es para interceder por ellos, para evitar que la mala información que tienen, destruya sus relaciones. Nunca deberíamos chismear sobre ellos; si lo hacemos, ya no volveremos a escuchar la voz de Dios con respecto a los demás. Cuando alguien te ataca, Dios diría: “Él está herido; comprende su dolor y abrázalo; ve y pídele perdón”. Dios nos guía para ir y pedirle perdón. Queremos de verdad reconocer claramente la voz de Dios; de otra manera no sería fácil acogerlos. A medida que maduramos, Dios nos habla de los demás.

Vamos a suponer que escuchas esta voz: “él no te quiere”. Esa absolutamente no es la voz de Dios. Conozco gente que ha escuchado esa voz antes, pero Dios de ninguna manera habla así. Hay algunas personas que intentan matarme apuñalándome en la espalda y Dios a veces me habla de ellos. Ayer Dios me habló acerca de alguien e inmediatamente me di cuenta que estaba bajo ataque. Aunque Dios me dice: “Miño, cuídate; él te va a apuñalar en la espalda”, Sus intenciones son, primero protegerme espiritualmente, y segundo, que ore por la maldad del atacante. Dios no me habla de la maldad de otros para destruirlos; Dios se preocupa de aquellos que son parte de tu vida mucho más de lo que te das cuenta. “Mi marido es mi peor

enemigo"; él no tiene cura!" Esa no es la voz de Dios. "Mis hijos están acabado y no tienen remedio; ¡no pueden hacer nada!"; esa tampoco es la voz de Dios. Dios me guía a acoger a aquellos con quienes no tengo ninguna relación y aquellos que tratan de matarme. ¿Piensas que Dios simplemente condenará a aquellos a quienes amas y dirá que no tienen solución? ¡No! "Él o ella no te quiere; él o ella te guarda rencor". Esa nunca es la voz de Dios, porque Dios no habla de esa manera.

En Gálatas 6:1,2 Pablo dice: "*Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo*". Dios quiere que los restauremos, y para poder restaurarlos, debemos mostrarles un espíritu de mansedumbre. Luego tenemos que mirarnos a nosotros mismos y ver si en alguna manera hemos instigado ese comportamiento. Debemos examinarnos a nosotros mismos y cuidarnos para no ser tentados; más aún, debemos llevar la carga los unos de los otros. Si tratas a las personas así, ¿acaso no tendrás éxito en tu relacionamiento con los demás? Por favor, no pienses que esto es imposible; esa es la ley de Cristo, el cual es Su amor. Ese es nuestro objetivo final.

En Mateo 7:1 Jesús dice: "*No juzguéis, para que no seáis juzgados*". En Mateo 18:22 Jesús también dice: "*No te digo (que perdones) hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete*". ¿Cómo es esto posible? Porque cuando nos damos cuenta que esa persona está profundamente herida, podemos perdonarlo vez tras vez. Es por eso que debemos desarrollar la perspectiva de ver a través de los ojos de misericordia. Es muy peligroso ver primero la maldad de los demás; debemos primeramente ver sus fortalezas. Tengan cuidado con aquellos que tienen el don de la profecía, porque ellos ven primero las debilidades. El don de profecía debe progresar de ejercer la profecía (no solo usar la profecía, sino) a llegar a ser un profeta. Tenemos que poder profetizar desde un estado de amor; es por eso que tenemos que esforzarnos por ver a los demás a través de los ojos de la misericordia. ¡Ve las fortalezas primero!

En nuestra comunidad, tenemos que ser cuidadosos de la división. Dejemos de juzgar, criticar y escuchar la voz: "él/ella no me quiere". En 2ª Corintios 5:18, Pablo dice que Dios nos dio el ministerio de la reconciliación. ¡Eso es así! ¡Tú tienes el ministerio de la reconciliación! Donde quiera que vayas, la reconciliación debe tomar el lugar (reemplazar) de la pelea.

7) Podemos discernir por medio de la fe.

Finalmente, debemos discernir la voz de Dios a través del contenido de la fe. Cuando escuchas la voz de Dios, te convertirás en un hombre de fe. Una evidencia de escuchar la voz de Dios, es crecer en la fe. Cuando escuchas la voz de Dios, te conviertes en un hombre gozoso. Si escuchas la voz de Dios y estás deprimido, entonces no estas escuchando la voz de Dios. Juzgar y criticar mientras escuchas la voz de Dios, significa que no estas escuchando verdaderamente la voz de Dios.

Satanás reaparece y te recuerda incidentes negativos de tu pasado; Dios no te habla de tus fracasos pasados y de las experiencias negativas; Dios te habla de lo que está sucediendo en este momento y de la obra de fe para madurar tu espíritu que se llevará a cabo en el futuro.

Después del capítulo 12 de Génesis, vemos que Abraham escucha las palabras de bendición de Dios y él bendice a otros; sin embargo, vemos también que Abraham hace cosas que no son ejemplares del padre de la fe y continúa fracasando en su vida. A pesar de eso, Dios sigue confirmando Su promesa del capítulo 12. Dios además reconfirma su promesa a Abraham en los capítulos 13, 14, 15, 16 y 17, y extiende Su bendición a los descendientes de Abraham. Abraham fracasó en su vida, cayó en desánimo cuando vendió a su esposa, pero Dios le confirmó continuamente Su promesa; Dios obró para profundizar la fe de Abraham. ¡Ese es el Dios que tenemos! ¡El hombre no puede hacer esto! Podemos hablarle cada día a la gente, aun

así, continúan desanimados, fracasan y no cambian. Al no cambiar después de que les hablamos por mucho tiempo, nos frustramos; no podemos hablar por siempre la palabra de fe, sin embargo, Dios puede.

Estoy pensando en este momento que, si Dios no me hubiera hablado Sus palabras de fe, ¿hubiera estado yo aquí parado? No creo que estaría aquí si Dios no hubiera reconfirmado Sus promesas vez tras vez. Mientras me estaba entrenando para el ministerio, le dije a Dios: “ya no puedo seguir haciendo esto” y habría renunciado si Dios me hubiera dicho: “¡Adelante, renuncia!”

Sin embargo, Dios se aferró a mí y me dijo: “Miño, te necesito”. ¿Crees que realmente Dios me necesita? ¡No! Así de preciosos somos para El. Dios no me necesita para nada. Cuando quise abandonar el ministerio, Dios podía simplemente haberme dejado ir. Cuando Dios dijo: “te necesito”, eso inyectó fe en mí y me guio a una ilusión: “Dios me necesita; entonces voy a quedarme por El”. Aunque muy dentro mío sabía que ni siquiera podía comprar un boleto de avión, pretendí viajar a Inglaterra para estudiar. “Dios, estoy yendo a Inglaterra para estudiar, así que ya no voy a pastorear más”; ni siquiera podía costear el vuelo. Sin embargo, cuando Dios me dijo: “te necesito”, fe llenó mi corazón; Dios habla para madurar tu fe continuamente.

Por lo tanto, no escuches las palabras de limitación en ninguna circunstancia de tu vida: “Eso no puede ocurrir!; ¡Hay demasiados obstáculos!; No tienes, ¿verdad?; Intentaste, pero no funciona”. Todas estas son palabras de satanás. Por favor tenlo en cuenta, son todas palabras de satanás. Dios nunca me habló de esa manera. Puedes seguir luchando por el triunfo de tu fe.

Puedes pensar que esto es difícil. No hay un modelo o patrón establecido para hacer fácilmente objetivo este mensaje, pero te ayudará a comenzar a escuchar la voz de Dios; estarás muy cerca de escuchar la voz de Dios a medida que disciernas. Por favor, tómate el tiempo de estudiar este mensaje y masticarlo. Continuaremos esta serie y hablaremos de los aspectos prácticos; otra vez, continúa enfocándote en Dios. Sumérgete completamente en el Espíritu Santo; esa es la única manera en que puedes escuchar la voz de Dios. Cuando tu sistema espiritual y estructura mental estén limpias, naturalmente podrás escuchar Su voz.

ANBI

Escuchando la voz de Dios - 5

Hoy vamos a discernir la voz de Dios por medio de los resultados, y esto está estrechamente relacionado con lo que acabamos de ver, que es discernir a través del contenido de la voz de Dios. En otras palabras, si Dios hablara tal o cual cosa a través del contenido, entonces habría resultados obvios que provienen de ello. Así que no hay mucho de que predicar hoy. Lo importante es discernir la voz de Dios a través de los resultados y saber que has tenido comunión con Dios; esa es una buena regla para medir. Si tuviéramos una

comuni3n con Dios de tal o cual manera a trav3s de Su voz, obtendremos ciertos resultados; comencemos el proceso de confirmaci3n y termin3moslo.

1) La voz de Dios nos anima. Primero, la voz de Dios nos anima. Como dije antes, cuando escuchas la voz de Dios que te gui3a al des3nimo y la frustraci3n, esa no es la voz de Dios. "No puedes lograrlo"; este es un buen ejemplo de palabras que nos gui3an al des3nimo, as3 que esa no es la voz de Dios. La voz de Dios es m3s que un est3mulo, y la palabra "animo o aliento" no es la mejor palabra para usar. Cuando Dios nos justifica, si es como lo que hemos estudiado o experimentado, entonces no es genuino. La justificaci3n de Dios no es algo que lo consigues a trav3s de estudios o experiencias. La profundidad del furor est3 m3s all3 de tu imaginaci3n y no puedes m3s que llorar cada d3a. No podemos evitar de vivir con entusiasmo y alegr3a por tener la gracia de Dios.

Si el amor de Dios es similar al amor de tu marido o el amor de tu esposa, entonces no es el amor de Dios. Su amor es un amor que nunca en la vida has experimentado; es por eso que cuando recibes Su amor, est3s dispuesto a morir por ello. Cuando un hombre y una mujer se enamoran, pueden morir el uno por el otro. El amor humano nos lleva a renunciar a nuestra propia vida, y cuando se trata del amor de Dios, vale la pena dar absolutamente todo.

En nuestra espiritualidad, el amor y la gloria se encuentran en un cierto punto. Al comienzo de nuestra espiritualidad, podr3amos describir el amor y la gloria de manera diferente, pero a medida que maduremos, veremos que convergen en un cierto punto. Si amas perfectamente, la gloria ser3 perfecta. Si la gloria es perfecta, el amor se vuelve gloria. As3 es como convergen. La caracter3stica de la gloria es que revelar3 la gloria aun a costa de fundirse. Es por eso que deseamos dar todo lo que tenemos por la causa de la gloria de Dios. Es digno de renunciar incluso a la 3ltima ropa que tienes puesto. En Isa3as 20, Isa3as se desnud3 y ministr3 por 3 a3os. ¡Mira a la gente en la industria del entretenimiento! Ellos ven la gloria de su fama y est3n dispuestos a desnudarse por ello. A los ojos de los ni3os ellos est3n desnudos, y en verdad, nos est3n realmente vestidos. Cuando vemos la gloria, de alguna manera nos despierta el deseo de dar, incluso si nos cuesta ser consumidos por el fuego.

¡Esa es la naturaleza de la gloria! Cuando ves la gloria de Dios, te vuelves ansioso o nervioso y no puedes quedarte quieto. ¡Te agitas y emocionas mucho! El esp3ritu de Baal es el esp3ritu de la pasividad, mientras que el Esp3ritu de Dios nos mueve a un punto donde no sabemos qu3 hacer. Hay una vasta diferencia entre el esp3ritu de Baal y el esp3ritu de Dios. Toma un minuto para examinar si est3s lleno del esp3ritu de Baal o del Esp3ritu de Dios.

Una vez ministr3 a esta hermana en Cristo que estaba experimentando des3nimo porque su marido que no creyente era un gran hombre de car3cter. Me di cuenta que estaba desanimada porque se sent3a inferior a su marido no creyente. As3 que puse mis manos sobre ella para pedir la unci3n y dije: "Hermana, Dios te est3 hablando en este momento; luego de recibir la unci3n, escucha lo que Dios te est3 diciendo". Hago esto frecuentemente; con la unci3n, le animo a los dem3s a escuchar la voz de Dios. Volviendo a su historia, en cuesti3n de segundos estaba derramando l3grimas. Le pregunt3 por qu3 lloraba y me dijo que Dios le hab3a dicho; "Te amo a ti mucho m3s"! Desde la perspectiva humana, uno puede parecer mejor que otro moral o 3ticamente, pero desde la perspectiva de Dios, lo que importa es si uno es hijo de Dios o no. No hay nada en este mundo que puede frustrar o desanimar a un hijo de Dios. Puede que no seas tan grandioso moral o 3ticamente como otras personas, pero la diferencia entre un creyente y un no creyente es como la diferencia entre el cielo y la tierra.

Sup3n que tenemos una rata. Lo puedes ba3ar, limpiar, ponerle mo3o y perfume, pero la rata igual sigue siendo una rata. ¿Habr3 alguna ni3a que querr3 besarla? No lo creo. No importa cu3n noble y moral sea alguien del mundo, sigue siendo una rata a los ojos de Dios. Puede que est3s vistiendo harapos y est3s sucio, pero la Cenicienta sigue siendo Cenicienta. Una vez que te des un ba3o, eres la Cenicienta. Cuando la

Cenicienta salga al salón, la música comenzará a sonar y el príncipe se enamorará a primera vista. Dios te llama “la alabanza de mi gloria”. Cuando salgas al salón, la alabanza sonará en los cielos.

Dios nunca te da desanimo; al contrario, Él te alienta y te consuela. Aquí está nuestra mala comprensión del aliento y consuelo de Dios. Supongamos que Nancy cocinó para mí, pero la comida no era para nada rica. El consuelo no es decir: “Nancy, cocinas tan bien! ¿Dónde aprendiste a cocinar así de rico?” Eso no es aliento ni consuelo; no es alabar lo que uno no hace bien. Es mirar a través de los ojos de Dios. Cuando miramos a través de los ojos de la bondad de Dios, vemos las cosas buenas de esa persona. Nancy no cocinó bien; ¿debemos entonces decir que cocinó bien? ¡No! Podemos animarla por decir: “Nancy, valoro mucho el hecho que cocines para mí!” Puedes elogiar eso y animarla de esa manera. Si ves a través de los ojos de la bondad, veras las fortalezas de los demás.

Mirando a Pedro, no vemos fortalezas ni aspectos positivos en él, y sin embargo, Jesús vio el potencial: “Tú eres la roca!”. Pedro se convirtió en la roca según la expectativa que Dios tenía de él. ¡Esto es animo! No necesitamos elogiar inventando cosas. Cuando vemos a través de los ojos de la bondad de Dios, puedes oír y ver cuán precioso uno es a Dios.

Uno de los problemas que tenemos es que esperamos ser confortados por el hombre. Por favor, no hagas eso. ¡Cuanto más busques el consuelo de los hombres, perderás el consuelo de Dios! Anhela el consuelo de Dios, Su elogio, Su reconocimiento, que Dios se agrade de ti y no anheles la alabanza de los hombres.

En 2 Corintios 1:3-4 Pablo menciona varias veces el consuelo de Dios. *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”*. La palabra “consuelo” es mencionado 5 veces en estos 2 versículos. Pablo enfrentó severas aflicciones y se cree que recibió la sentencia de pena de muerte en el segundo libro de Corintios. En semejante circunstancia, ¿cómo pudo Pablo ser tan dinámico y vigoroso en el ministerio? La razón es porque el consuelo de Dios llenó a Pablo.

¡Sé lleno del consuelo de Dios y no del consuelo de los hombres! Hay personas quienes se desaniman cuando otros las excluyen y las desprecian. ¡Eso es porque han sido heridas! Si te decepcionas fácilmente, por favor, busca sanidad a tus heridas y traumas. Si fácilmente te sientes excluido, por favor, sana tus heridas; esto es muy importante. Recuerda que eres hijo/a de Dios y por tanto eres Su heredero/a!.

El consuelo del hombre te hace impotente. Si has oído la voz de Dios, estarás claramente lleno de Su consuelo y aliento; sentirás la plenitud del amor de Dios y entonces serás animado y levantado. Pero si te sientes desinflado o vacío después de escuchar la voz de Dios, entonces esa es la voz de satanás. Cuando escuches claramente la voz de Dios sentirás consuelo, aliento y entusiasmo.

Cuando un hombre y una mujer se enamoran, no hay razón para que se sientan mal. Se dice que cuando las personas se enamoran, las endorfinas se liberan en el cuerpo. Yo sé lo que es enamorarse; cuando mi hermana menor se enamoró, se probaba el vestido cuatro a cinco horas antes de su cita. ¡Las mujeres se vuelven locas! Cuando las personas se enamoran, se vuelven locas, ¡y cuanto más cuando nos enamoramos de Dios! Estaríamos llenos de consuelo, aliento, emocionados y nos sentiríamos tan bien. La alabanza saldría de nuestra boca en todo momento. Al escuchar la voz de Dios, nos llena el consuelo y el ánimo. Nos sentimos bien y tenemos esperanza; eso es lo primero que ocurre. Sin embargo, si al escuchar la voz de Dios te llenas de desánimo y frustración, entonces no has escuchado la voz de Dios.

2) La voz de Dios nos da paz.

En el Reino de Dios no hay absolutamente ninguna preocupación o ansiedad. Por favor, no trates livianamente la Palabra de Dios que dice: *“Por nada estéis afanosos”*. Aquellos que viven llenos de ansiedad, pensando que es así como debemos vivir, y tratan como un estilo de vida normal, desobedecen la Palabra de Dios porque no han estado viviendo una vida de fe abrazando la verdad. Cuando Dios dice: *“se agradecido”* y no somos agradecidos, debemos considerarlo pecado. Después de escuchar *“se agradecido”*, nuestras quejas deben ser tratadas como pecado. Una vida de fe legalista es aquella que abraza la verdad y, sin embargo, la trata livianamente; nadie puede lograrlo por medio de la Ley, por lo que te desanimas por la Palabra de Dios.

Esa es la razón por la que los judíos se volvieron hipócritas. La verdad no produce desánimo. No puedo obtener la verdad por mis fuerzas; no puedo vivir por mis propias fuerzas. Gracia es vivir por la fuerza que Dios supe. La verdad vive en mí por medio de la gracia, así la verdad se establece. Dios nos dice que seamos agradecidos porque Él sabe que podemos vivir con gratitud; nuestro problema es no desear o no tratar de vivir con gratitud. En este mensaje *“Escuchando la voz de Dios”*, el problema es rechazar la idea de vivir una vida de gratitud, porque ya has decidido que no puedes hacerlo, cuando ni siquiera lo has intentado; tu decisión de rechazarlo resulta en desánimo. La razón por la que la Palabra de Dios la registra, es porque es posible que vivamos así; Dios nos dice que nuestra esencia es vivir ese estilo de vida de gratitud.

Cuando Dios dice: *“no te preocupes o no te afanes”*, ese es el plan que Él tiene para nuestras vidas y esa es la esencia de la vida que Dios tiene en mente. La razón por la que te preocupas no es porque no crees en el Dios Todopoderoso, ni en Su intención de intervenir para cumplir Su palabra o en Su fiel relación contigo. La verdadera razón por la que la voluntad de Dios te preocupa, es porque tienes una característica falsa en ti que acepta las preocupaciones. El resultado de una vida que no escoge a Dios y que no vive solo por Dios, es una vida de ansiedad. No importa cuán mala sea la circunstancia; si escoges a Dios, estarás en la quietud de Dios. ¿No es esa la experiencia de la espiritualidad? Si nos preocupamos porque nuestro cónyuge nos hace la vida imposible, porque nuestros hijos se vuelven problemáticos o porque la circunstancia es horrible, ¿estamos verdaderamente sirviendo al Dios Creador? Claro que temporalmente nos preocupamos debido a nuestra humana debilidad, pero los hijos de Dios pueden inmediatamente volverse y encaminar sus almas al gozo.

El fundamento de vivir con Dios es el resultado de la propiciación de Jesucristo por nuestra paz. Shalom! ¡Tenemos completa victoria! ¡La batalla ha terminado! El estado de paz debería ser fácilmente visible en nuestras vidas. Tu vida debe ser vivida por la autoridad que sale de la boca de Jesús y que determina los resultados, porque la guerra ha terminado y el victorioso Jesús se ha sentado en el trono. Efesios y Hebreos 4:17 dicen que debes acercarte con confianza al trono de la gracia. Has llegado al punto de vivir por la palabra de Jesús que ha logrado su victoria completa. Por lo tanto, ¡no podemos preocuparnos! La ansiedad no tiene nada que ver en nuestras vidas; la paz o el estado de Shalom es la esencia de nuestra vida y debe ser bien claro y visible.

¿Qué si escuchamos la voz de Dios y no tenemos paz? Esa es la voz de satanás. Sin embargo, si escuchas la voz de Dios y no lo abrazas y continúas en pecado, tendrás temor. Si tomas la decisión de obedecer a Dios y estás dispuesto a morir por la Palabra de Dios, entonces tendrás paz. Esa es la razón por la que el rostro de cada mártir demuestra paz cuando enfrenta el martirio. Una vez que tomes la decisión de abrazar la Palabra de Dios y morir por ella, no hay nada que temer.

La autoridad de la palabra del Creador trasciende tiempo y espacio; por lo tanto, cuando abrazas Su palabra, el Reino de Dios viene inmediatamente sobre ti; esa es la autoridad y el poder de la palabra. Puede que no tengas mucho dinero y estas ansioso por causa de ello; sin embargo, cuando Dios dice: *“de seguro te voy a bendecir”*, entonces Sus riquezas vendrán inmediatamente sobre ti. Esa es la característica de la

autoridad de la palabra de Dios. Aunque tus hijos te causan tristeza y tu marido sigue siendo un problema y nada ha cambiado, cuando Dios dice: “Yo estaré contigo”, en el momento de escuchar eso, consuelo y animo llenan tu vida. Esa es la característica de la verdad de Dios.

Si eso no ocurre, entonces no has escuchado la verdad por medio de la voz de Dios, sino por medio de la justicia relativa. El Reino de Dios no viene a través de la justicia relativa (la justicia de Dios recibimos de Dios mismo, pero la justicia relativa varía y depende de la circunstancia). Aquellos quienes viven con Dios deben tener paz. Hay gente que se preocupa por el dinero y quizás piensen que no pueden evitarlo; esa es la manera del mundo. Sea dinero o cualquier circunstancia en particular que te preocupa, esa es la manera y estándar del mundo. La razón por la que esas cosas te preocupan, es porque el Reino de Dios no está entrando en tu vida. ¿Crees que dejarás de preocuparte si tienes dinero? Puedo decirte con toda seguridad que tendrás otras preocupaciones, ¡así que no te preocupes por eso! ¿Crees que dejaras de preocuparte si tus hijos o tu marido dejan de hacer tu vida imposible? Seguro que lo seguirán haciendo; ¡no te preocupes por eso! Se suponen que las preocupaciones y ansiedades de la vida son sin fin; por lo tanto, no creas que las circunstancias o condiciones de vida son la fuente de tu preocupación. La razón por la que te preocupas es porque el Reino de Dios no está sobre ti ahora mismo. Cuando escuchas la voz de Dios, la paz llenará tu corazón. “Mi paz os doy...” Amen! Quédate dentro de la quietud de Dios. ¡Esa es la vida de un santo!

En el capítulo 19 de 1 Reyes, un viento poderoso quebró los montes, un terremoto sacudió la montaña y un fuego cubrió la montaña donde Elías estaba parado; después de todo esto, la voz de Dios vino en la calma. En los momentos turbulentos, Dios habla en quietud. Esa es la característica de un hombre espiritual. A algunos les toma 10 horas hacer un trabajo, pero luego los 10 minutos que un hombre espiritual ofrece a Dios, pueden ser suficientes para lograr una gran obra de Dios. Dios hace milagros increíbles por lo que El recibe de nosotros, así como los 5 panes y 2 peces para alimentar a miles, mientras que millones de dólares no pueden lograr nada. Esta es la dinámica de la quietud. Las personas que viven en la quietud de Dios siempre deben estar en paz. Tú debes vivir en paz y mantenerlo.

Ser lleno del Espíritu Santo te trae paz. Cuando uno está lleno del Espíritu Santo, debe estar en paz; cuando uno está en paz, debe estar lleno del Espíritu Santo. Mientras el Espíritu Santo me controle, puedo estar en paz en cualquier momento; en resumen, la paz y estar llenos del Espíritu Santo, son lo mismo.

Nosotros podemos tener paz cuando los espíritus malignos tratan de sacudirnos y el mundo está atravesando tormentas. Una noche cuando Martin Lutero estaba durmiendo, una repentina sacudida de su cama lo despertó; abrió sus ojos, miro y vio espíritus malignos sacudiendo su cama violentamente. ¡Esto es lo que hizo! Dijo: “oh, son ustedes ya otra vez”, y simplemente volvió a dormir. Los espíritus malignos se conmovieron tanto por eso, que huyeron. Esta es la imagen de un hombre que tiene la paz de Dios. ¡Debemos ser como él! “Oh, son ustedes otra vez” y simplemente volver a dormir. No debemos volvernos locos cuando solo un espíritu maligno viene sobre nosotros. Por eso es que los espíritus malignos nos molestan, porque les es divertido. ¿Podemos hacer esto? El pueblo de Dios debe tener tal paz. La razón por la que no tenemos paz es porque no escuchamos la voz de Dios.

Cuando escuchamos la voz de Dios, la paz debe venir. Por favor, recuerda que la preocupación no proviene de las circunstancias o condiciones de la vida; la preocupación viene porque el Reino de Dios no ha venido a nosotros en ese momento. La paz es relacional, no condicional; la paz viene de la relación con Dios. Paz es una completa victoria. “La guerra ha terminado!” Esta es la vida que te ha sido proclamada. Jesús dijo: “cuando fuiste salvo, fuiste sentado en el trono conmigo!” Eso es quien somos. No vas a estar sentado en el trono de Dios después de que mueras; cuando fuiste salvo, en ese momento fuiste sentado en el trono de Dios. Es por eso que podemos estar en paz. No podemos comprender el hecho que nuestro cuerpo aún está en la tierra, y sin embargo, estamos sentados en el trono del cielo. Ese es el poder del Reino de Dios que trasciende tiempo y espacio. ¡Cree que la victoria ya ha sido lograda! Por favor, no trates de ver lo que

la Biblia dice desde la perspectiva de la epistemología (teoría del conocimiento); eso solo te guiara a interpretar erradamente. No soy epistemológico; en este momento la autoridad del Reino de Dios con respecto a este sermón, trasciende tiempo y espacio. Supongamos que conoces acerca de la paz; no solo debes conocerlo epistemológicamente; debes encarar verdaderamente la relación con Dios, dejar que el Reino de Dios venga y debes aceptar la palabra de Dios. Consecuentemente, la paz vendrá sobre ti.

Aun estás estancado en el asunto de la epistemología. Aceptas epistemológicamente, porque tu espíritu aún no se ha abierto. Cuando tu espíritu se abre, puedes experimentar la venida del Reino de Dios. Esto no se trata de tu circunstancia o la condición que tienes; el Reino de Dios no debe ser entendido epistemológicamente. Si abrazas el Reino de Dios en este momento, inmediatamente la paz vendrá sobre ti. ¡No estés ansioso por nada!

En Colosenses 3:15 dice: *“Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo”*. Existes para vivir en paz y proclamarlo en el mundo. Es por eso que, en la Bienaventuranzas, Jesús llamó “hijos de Dios” a los pacificadores. Esa es tu misión verdadera y Hebreos dice que Dios nos dio la misión de hacer paz. Dios nos dio paz para que la proclamemos. Esto no es epistemológico.

¿Piensas que Dios nos habló de estar en paz porque no conoce nuestras debilidades, circunstancias y condiciones? ¡No! No estoy hablando de un enfoque epistemológico; esta es la característica del Reino de Dios. En medio de todos nuestros problemas, pruebas, dolores y debilidades, si aceptamos el Reino de Dios, inmediatamente tendremos paz. Dios nos llamó con el propósito de paz, Shalom, y también nos dio la misión de proclamar esta paz al mundo. Jesús llamó al pacificador, “hijo de Dios”, y Jesús te está llamando a comisionarte para ese propósito.

3) La voz de Dios nos ayuda a entender/ver desde la perspectiva de los demás.

Si escuchas la voz de Dios, serás cambiado de un hombre egoísta a uno no egoísta. Sin embargo, si sigues siendo egoísta después de escuchar la voz de Dios, entonces no escuchaste la voz de Dios, sino tu propia voz. Algunos de ustedes siguen teniendo dificultad en discernir entre la voz de Dios y su propia voz. Puedes discernir la voz de satanás sin mucha dificultad, pero te confundes si la voz es tuya o la de Dios. ¿Por qué? ¿Cómo sé eso? Si aún eres egoísta, entonces aun sigues escuchando tu propia voz. En resumen, cuando escuchas la voz de Dios, te convertirás en una persona completamente desinteresada o sin egoísmo.

A medida que maduras en escuchar la voz de Dios con respecto a ti y a Dios mismo, seguidamente comenzarás a escuchar Su voz acerca de los demás. La razón principal de esto es para que intercedas por ellos. La siguiente razón es que cuando tienes éxito en tu relacionamiento con los demás, tu vida será un éxito. Así que Dios te guía a discernir a otros para prevenir que seas lastimado.

Supón que alguien te ataca y escuchas la voz que dice: “él no te quiere; ¡él te odia!”; esta es la voz de satanás. Sin embargo, la voz de Dios habla para enseñarnos de su dolor, heridas y condición, para que seamos más comprensivos con él. Esa es la razón por la que Dios nos habla de ayudar a otros, así que nos preguntamos cómo podemos ayudarles. Aquellos que escuchan frecuentemente la voz de Dios, elevan una oración: “Dios, como puedo ayudarlo? ¿Qué puedo hacer por este hermano? Ellos no oran: “¿cómo puedo vivir mejor?” Debemos preguntar a Dios: “¿cómo puedo ayudarlo? ¿Qué debo hacer para que su vida sea más alegre? Pablo dijo que con respecto a todo lo que había hecho, la razón por la que estaba feliz por los demás, era por la salvación de sus almas. De la misma manera, queremos compartir los beneficios de Dios con cada alma.

El hijo de Dios, santo, como un hombre no egoísta o desinteresado, no vive su vida para su propia felicidad; sino que a medida que madura, vivirá una vida feliz haciendo felices a los demás. ¡Eso es el Evangelio! Jesús dijo a Pedro: *“Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; más cuando ya seas viejo,*

extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras". ¿Qué significa eso? El maduro no vive para beneficio de su propia vida, sino más bien permite a otros controlar su vida por el bien de los demás; esa es la característica del maduro. Y esto es posible para aquellos que viven con Dios.

Es lo mismo con la iglesia. Las iglesias coreanas se engañan en cuanto al tamaño del edificio de la iglesia. Cuán grande es el edificio de la iglesia o cuanta gente asiste a la iglesia es irrelevante para Dios. La manera en que Dios define la grandeza de la iglesia es por quienes maduran en la iglesia y cuánto ayuda la iglesia a los demás. Si nosotros, la iglesia Yulbang, hubiéramos ahorrado durante aproximadamente un año, ya hubiéramos comprado un terreno y comenzado a construir. Actualmente aún tenemos una deuda que ha sido arrastrada desde la fundación de la iglesia. Esto se debe a que, desde el principio, hemos decidido ayudar a otros como parte del ministerio de Dios. Si Dios desea, todavía me gustaría pastorear en el mismo edificio. Estoy de acuerdo siempre y cuando Dios nos reconozca como una gran iglesia. La gran iglesia que Dios reconoce es la iglesia verdadera. Las posesiones o cuánto tiene la iglesia, no determina el tamaño de la iglesia.

Se trata de la existencia. Cuanto más escuchamos la voz de Dios, debemos volvernos desinteresados. "¿Cómo puedo ayudar?". La voz de Dios habla mucho sobre eso. Cuando tu madurez alcanza cierto grado, escucharás: "él/ella está herido/a; necesita esto o lo otro; debe hacer esto o lo otro". La madurez nos lleva a hacerle preguntas a Dios, tales como: "¿con qué debo ayudarlo? ¿cómo puedo ayudarlo?" A menos que te vuelvas desinteresado, serás crítico buscando las faltas de los demás; naturalmente serás crítico y jugarás a los demás, a menos que seas desinteresado. ¡Seamos desinteresados, no egoístas!

Un santo es un ser que es feliz a través de la felicidad de los demás; un santo es un ser que no busca su propia felicidad. Esa es la razón por la que continuamente se vacía a sí mismo, y es la misma razón por la que yo le digo a los miembros de la iglesia que se vacíen a sí mismos. Esta es la misma razón por la que les pido a los miembros de la iglesia que no dejen ninguna herencia a sus hijos. Esa no es la manera de los santos. Podría amenazar a los miembros de la iglesia para que den todo lo que tienen en lugar de dejarlo a sus hijos, traspasando su testamento a la iglesia; pero no soy ese tipo de pastor. Esta es solo una sugerencia y yo no insistiría en ello. ¿Cómo podría hacerlo? Creo que todos harán lo que es correcto. Cuando digo algo como esto y la gente responde con un fuerte "amén", esos son los pobres de la congregación; sin embargo, esto es lo que la verdadera iglesia es. En el libro de los Hechos, todos lo que en la iglesia tenían propiedades, voluntariamente lo vendieron y lo dieron a la iglesia. Así es el Reino de Dios. Tú no acumulas para ti mismo

Cuando el Reino de Dios viene, uno no procura para sí mismo; aquellos que lo hacen, aún están atados a sus propios reinos, el cual es el reino de destrucción. Mi propio reino es una herencia que se consumirá en cenizas. Cuando el Reino de Dios venga, no quedará nada de mi herencia. Cuando seguimos escuchando la voz de Dios, nos volvemos desinteresados; queremos renunciar a nuestra posesión y admitir que nuestras posesiones ya no existen. ¡Reconozcamos que nuestro camino, experiencias y objetivos ya no existen! Queremos deshacernos de nuestras posesiones; así es como vivimos por el Reino de Dios. Cuando no pasamos la herencia a nuestros hijos, sino que les transmitimos nuestra fe, nuestros hijos no pueden sino salir bien; no pueden salir mal. Es tan precioso dejar como legado la fe, en vez de las cosas perecederas. ¡Que Dios te bendiga para que continúes siendo desinteresado!

Queremos llegar a ser seres que bendicen a otros y esa es la razón por la que Dios nos escogió. ¿Cuál es el malentendido de los israelitas? "Somos gente grandiosa!". Si, son gente grandiosa, ¿pero por qué les hizo Dios grandes? Fueron hechos grandes entre muchas naciones en Palestina, pero malentendieron que eran grandes para ellos mismos.

Así es el Evangelio; el evangelio siempre da gloria. Esa es la razón por la que el Apóstol Pablo dice en 1 Tesalonicenses: "Evangelio de la gloria". Aquellos quienes han recibido el evangelio de la gloria, también

tienen la responsabilidad de ella. Los que han recibido la gloria, darán también su vida. Esa es la razón por la que Pablo dijo que está dispuesto a dar su vida por los Tesalonicenses. Si has entendido la verdad y recibido la gloria y el Reino de Dios, tienes la responsabilidad de dar tu propia vida. Sin embargo, si no tienes la responsabilidad de hacerlo, aún no has visto la gloria de Dios. Si has visto la gloria de Dios, darás tu vida por ella. Tú eres responsable de dar tu vida también porque has recibido el evangelio de la gloria. Una vez que recibas la gloria de Dios, definitivamente te volverás desinteresado. La razón por la que escuchas mucho tu propia voz es porque aun eres egoísta.

¿Es la voluntad de Dios que él se case con ella? Cuando miras cuidadosamente, las chicas con los que los muchachos tienden a casarse, son todas hermosas; ese es el resultado de escuchar su propia voz. Los muchachos deben estar listos para casarse con cualquier muchacha si es la voluntad de Dios, incluyendo aquellas que no son bonitas. ¿No es eso verdad? ¿Cuál es el estándar de quién es bueno, no tan bueno, grande o no tan grande? ¿Es nuestra apariencia el estándar? ¡Absolutamente no! Cuando uno escucha mucho su propia voz, es egoísta. Por favor, examina de cerca tu vida de fe. “¿Soy aun egoísta? ¿Estoy respondiendo de inmediato para rendirme?” Si no, no estas escuchando la voz de Dios sino tu propia voz. Mientras escuchamos la voz de Dios, estamos confundidos si escuchamos Su voz o la nuestra; sin embargo, cuando miramos el resultado, si no te vuelves egoísta, entonces claramente no estas escuchando tu propia voz sino la voz de Dios.

4) La voz de Dios da esperanza

Los que escuchan la voz de Dios se vuelven gente de esperanza. Cada vez que los veo puedo sentir una esperanza desbordante y esta es la característica de quienes escuchan la voz de Dios. Algunos están oprimidos, por lo tanto, viven con la sensación de desánimo y frustración; no están escuchando la voz de Dios sino a la voz del engaño. Muchas veces escuchan: “no puedes hacerlo; has probado, pero no funciona”. Esa voz hace que te detengas en el pasado, particularmente en los fracasos pasados y la incertidumbre del futuro. Sin embargo, aquellos que escuchan la voz de la esperanza nunca se desaniman en ninguna circunstancia.

Como José, que no se desanimó ni se quejó a pesar de la gran confusión y dificultades, queremos dar un paso a la vez hacia el Reino de Dios. La esperanza es el poder de tu vida práctica. Los que escuchan la voz de Dios están llenos de esperanza. La esperanza es tu poder para resistir cualquier circunstancia perversa para llevar a cabo el plan de Dios y Su obra.

Tenemos la tendencia que querer algo sin pagar por ello o querer recibirlo “sin dolor”. Así que pensamos: “vamos a esquivar las dificultades e ir por otro camino más fácil”; esa no es una correcta manera de pensar. Dios moldea a la persona para usarlo a través del sufrimiento, haciéndole pagar las consecuencias de sus acciones. En Salmos, hay una expresión que Dios lo hizo a José más fuerte por medio del sufrimiento. Lo que eso significa es que José se convirtió en un hombre poderoso a través de su sufrimiento. El plan de Dios es que paguemos un precio mediante el sufrimiento, para que nos convirtamos en personas que Dios puede usar. Tenemos la mala costumbre de tratar de conseguir cosas sin pagar las consecuencias o sin sufrir.

Según Romanos 5:3-4, “*el sufrimiento produce perseverancia, la perseverancia produce carácter y el carácter produce esperanza*” (NVI). Esperanza no es lograr algo bueno sin pasar por algún sufrimiento. Perseverancia significa musculo espiritual; el musculo espiritual es fortalecido por la perseverancia. Lo siguiente es el carácter por medio del cual imitamos el carácter de Jesucristo; cuando tenemos carácter por medio de la perseverancia, recibimos la visión de Dios.

Debes pagar el precio para que Dios te use; también necesitas el tiempo para descargar y eliminar las cosas falsas de tu vida de fe. Afortunadamente, esto no es proporcional. Por ejemplo, si has vivido apartado de

Dios durante los últimos 10 años y acabas de regresar a Dios, no pienses que algo bueno sucederá de inmediato. Tan tenaz como fue tu vida separada de Dios durante los últimos diez años, necesitas tiempo para liberarte de eso en tu vida de fe; lleva tiempo hacer eso. Esto no es siempre proporcional al tiempo que estabas apartado de Dios. He observado a aquellos quienes vinieron a la Iglesia Yulbang y se fueron luego de un tiempo. La actitud de ellos era simplemente ir con la corriente de la iglesia por un tiempo, y esperar que luego las cosas vayan bien, aunque hubieran vivido una vida terrible sin relación alguna con Dios durante tanto tiempo. Como resultado, se sintieron frustrados y la sensación de desánimo les golpeó duro, por lo que dejaron la iglesia; no esperaban tener que pagar el precio. Cuando creí en Dios a la edad de 29 años, pensé que sería feliz si Dios me usara a los 50 o 60 años de edad. ¡Dios es mi testigo! Con ese objetivo en mente, fui diligente en mi vida de fe; sin embargo, Dios comenzó a usarme mucho antes del tiempo que yo proyecté y estoy muy agradecido por ello. Eso es porque pagué el precio y Dios me liberó de ataduras.

Podemos servir para edificar la iglesia después de que estemos equipados en el sistema mencionado en Efesios 4:11. No deberíamos permitir servir en la iglesia a personas no equipadas. El estándar para equipar es siempre perfecto; sin embargo, al menos Dios debería estar moviéndose en nosotros hasta el punto de estar dispuestos a morir por la verdad. Nos da dolor de cabeza cuando tratan de hacer la obra de Dios.

¿Qué es la prosperidad? Esta palabra me revolucionó. Cuando José fue vendido como esclavo, Dios usó esta palabra "prosperidad". No podía entender por qué. Uno no simplemente prospera, como si todo va bien, sino que requiere un precio y un sufrimiento a través del cual se cumple el plan de Dios para uno. Por favor recuerda que la esperanza tiene un precio. La esperanza se fortalece en nosotros después que pagamos el precio y soltamos las cosas falsas que hay en nosotros. Es la esperanza la que nos permite aceptar y abrazar las dificultades y sufrimientos, los cuales nos moldean aún más para ser hombres de fe. Cuando estemos llenos de alegría, no significa que todo saldrá bien, como por ejemplo que "te caerá del cielo una bolsa de dinero mañana". Debemos aceptar el hecho que hay un cierto precio que pagar; al mismo tiempo, no debemos dudar del plan de Dios para nuestras vidas.

En mis 20 años de entrenamiento, Dios mismo me levantó en medio de gran opresión. Además, cada vez que Dios enciende fuego a las visiones que Él me ha dado, puedo volver a levantarme como un resorte. Cuando Dios dice: "Miño, te voy a usar", entonces me levanto. ¿Significa eso que todos mis sufrimientos y preocupaciones desaparecen luego de escuchar esa voz? ¡No! Dios que me ha dado esperanza, también me da poder para soportar el sufrimiento y perseverar. Cuando abro mis ojos, es aun oscuro; pero cuando cierro mis ojos, las visiones y la esperanza ya están cumplidas en mi persona. Eso es lo que me hace seguir adelante. Tener la esperanza de Dios no significa que caerá del cielo una bolsa llena de dinero; eso no nos sucederá a ti o a mí. Yo esperaba que al día siguiente caiga del cielo una bolsa de dinero, así que abrí un solo ojo y esperé, pero nada sucedió; todo seguía igual. El banco igual nos llamaba para que paguemos nuestras deudas y tuvieron la amabilidad de llamarnos de mañana y de noche. ¡Nada cambió! Eso ni siquiera era mi deuda personal sino la deuda de la iglesia; pensé que era un tanto injusto, sin embargo, Dios siguió hablándome: "Miño, Yo lo voy a hacer, Yo voy a hacer esto".

Mientras leía el Salmo 77 le dije a Dios: "rehúso ser consolado". Asaf, el autor del Salmo 77 dice: "Mi alma rehusaba consuelo". Sabes que Dios es tan grande; Dios dijo que lo va a hacer. Cuando miro hacia atrás, Dios realmente lo hizo. ¡Si, realmente lo hizo! No es que El pagó la deuda, sino que El me dio el poder para soportar cosas mucho más grandes que eso. \$400.000 ya no es un problema para mí; ahora puedo sobrellevar \$40 millones. Iba a comprar el edificio para el ministerio y remodelarlo; pensé en comprar el terreno por \$20 millones y calculé el pago mensual incluyendo los intereses, lo cual resultó no ser demasiado. La razón por la que no avanzamos con este plan era porque me di cuenta que no era el tiempo correcto. Más tarde, también pensé en comprar el edificio completo y remodelarlo por \$7 millones, pero no seguí con eso porque la ubicación no era buena; el lugar estaba lleno de espíritus mundanos y espíritus

de inmoralidad. También tenía una piscina. Al comienzo, \$400.000 era muy doloroso para soportar, pero ahora Dios me dio el poder para soportar cualquier cosa. No estoy hablando solo de dinero; estoy preparado para sacar cualquier préstamo para Dios y renunciar a cualquier cosa por las almas. Ese es el proceso de esperanza por la que Dios nos está trayendo.

Esa es la esperanza que debemos tener. Cuando sufres, deja que te cubra totalmente. Si Dios te está haciendo pasar por el sufrimiento de la pobreza, no trates de evadirlo; sigue adelante y vive como un mendigo. Sufre lo más bajo y lo más duro, hasta que Dios diga: "¡este es el último sufrimiento en tu vida!". La gente común trata de esquivar cualquier sufrimiento y se lamenta por ello. ¡No yo! ¡Solo sufro completamente y clamo al Señor!

Cuando estuve bajo una severa opresión, escuché la oración de mi esposa que simplemente me dejó sin aliento. ¿Qué tan difícil es pasar por el sufrimiento? Mi esposa no intercedió por mí, sino que oró: "Dios, quebrántale completamente". Cuando escuché esa oración por primera vez, me desanimé y me frustré grandemente. Cuando me miras, piensas que puedo ser terrible; no, soy un tierno cordero. ¡Mi esposa es feroz!; soy quien soy mediante mi esposa. Te ríes de mí ahora, pero ponte en mi lugar y escucha semejante oración cuando apenas puedes respirar y ve cómo te sientes; te da piel de gallina. Cuando Dios te permite sufrir, avanza hacia adelante con respecto al significado del sufrimiento que Él te está dando; por favor, no trates de esquivarlo; no trates de escapar de él. Si eres pobre, se pobre hasta los huesos.

5) La voz de Dios crea fe y lo mantiene.

Si has escuchado la voz de Dios, madurarás como un hombre de fe. Pero si te desanimas o te frustras, has escuchado la voz de satanás. Si estás escuchando la voz de Dios, estás obligado a crecer en tu fe. Cuando escuchas la voz de Dios, en lugar de confiar en las cosas del mundo, tu confianza en Él seguirá creciendo; esa es la característica de aquellos que escuchan la voz de Dios. Cuanto más escuchas la voz de Dios, te vuelves más obediente. Además, cuanto más profundizas tu comunión con Dios, te vuelves más relacional con Dios; eso es fe y eso es gracia; prestarás más atención a la relación con Dios. Ese es el resultado de escuchar la voz de Dios.

Si tu antigua fe era como un pequeño bote, luego de escuchar la voz de Dios por varios años, tu fe será como un inmenso barco de crucero. Debemos desear una fe pura, el cual ayuda al hombre de fe a mantenerse y a madurar. Cuando escuchas la voz de Dios y tu fe se debilita, entonces estás escuchando la voz de tu razonamiento y lógica.

La voz de Dios susurra de acuerdo a la porción de la posesión. Si tienes \$1 y escuchas en la misma medida del \$1 que tienes, entonces esa no es la voz de Dios. Puedes entender la voz de Dios de acuerdo a la profundidad de tu fe. ¡Cuanto más profunda es tu fe, más profunda es tu comprensión de la voz de Dios! Cuando Dios le dijo a Abraham que se fuera de la casa de su padre, la fe de Abraham fue suficientemente profunda como para aceptarlo en la circunstancia en que se encontraba. ¡Es lo mismo contigo! Puedes entender de acuerdo a la profundidad de tu fe. En el pasado yo no podía entender y también me superaba. Sin embargo, a medida que mi fe maduraba, aumentó en la misma medida la profundidad de mi comprensión. A medida que tu fe se profundiza, Dios te va a guiar a entender las cosas que no podías entender en el pasado; a medida que tu fe madura, tendrás una comprensión más clara de las cosas de Dios. Luego, cuando entres en la etapa de la novia, podrás discutir la historia de los pueblos y las naciones. Como Dios dijo que Él no haría nada sin primero compartirlo con sus siervos los profetas, comenzarás a entender los misterios de Dios. En la etapa de esclavo y siervo, no conoces el plan; solo lo haces porque ese es tu nivel de comprensión; sin embargo, a medida que la profundidad de la fe aumente, comenzarás a entender las cosas de Dios. A medida que escuches la voz de Dios, serás más obediente y, a medida que seas obediente, tendrás un entendimiento más profundo de las cosas de Dios. A través de este mensaje "Escuchando la Voz de Dios", espero que te conviertas en una persona de fe.

6) La voz de Dios te conduce a la gratitud

Finalmente, la voz de Dios nos conduce al agradecimiento. Es claro que si uno se queja mientras escucha la voz de Dios, entonces esa no es la voz de Dios. Cuando uno escucha la voz de Dios, la gratitud se desborda. No puedes menos que dar gracias por toda la comprensión de las cosas. Como dice en 2 Timoteo 3:1,2 en los últimos días la gente será ingrata. Eso es lo que satanás está tratando que hagamos, que nos quejemos en vez de estar agradecidos. La razón principal por la que los Israelitas vagaron por el desierto durante 40 años fue a debido a sus quejas y a su ingrato corazón. Las quejas enojan a Dios, por lo que sus quejas los llevaron a vagar durante 40 años. Si miras atentamente, no hay nada en el mundo por lo que debemos ser desagradecidos. Digo esto nuevamente: algunos piensan que no tienen nada cuando no tienen dinero; o sea, lo único que no tienen es dinero. Sin embargo, las personas se quejan: "Dios, no tengo nada". Tienen todo excepto dinero. De entre todas las solteras acá, tú tienes todo excepto un marido. La estrategia de satanás es engañarte para que pienses que no tienes nada, cuando te falta una sola cosa.

Tómate el tiempo y ve por cuántas cosas tienes que estar agradecido; hay tantas cosas por las que estar agradecido. Es una bendición tener un orador tan apuesto y tienes que estar agradecido por eso. En mi caso, tengo buenos hijos, una buena esposa, verdaderos miembros en la iglesia y buenos padres por los cuales estoy realmente agradecido. No hay nada que desechar cuando recibes con gratitud. ¡Se agradecido por todo! ¡Es tan bueno escuchar la voz de Dios!

¡Cuán maravilloso es escuchar la voz del Dios Creador! Supongamos que algunos de ustedes se encuentran cada día con el secretario del condado; y algunos de ustedes se encuentran cada día con el Intendente de su ciudad; otros de ustedes se encuentran cada día con el Gobernador del estado y algunos de ustedes se encuentran cada día con el Presidente de la nación. Desde una perspectiva humana, ¿cómo cambiarán estas cuatro personas luego de un año? En términos generales, ¿quién viviría la vida más gloriosa? El que se encuentra con el Presidente, ¿verdad? Desde una perspectiva humana, cuando uno se encuentra con el Presidente del país cada día durante un año, su vida será cambiada tremendamente. ¿Cuánto más gloriosa sería la vida si uno se encuentra con el Dios Creador y tiene una comunión diaria con Él?

Cuando nos encontramos con Dios, tenemos este entusiasmo. Como la Biblia dice, nos hemos ganado el derecho de acercarnos al trono de la gracia; ustedes tienen el privilegio de acercarse al trono de la gracia de Dios, donde Él creó todas las cosas y decide la historia de las naciones y el mundo. Ese es el celo de escuchar la voz de Dios y eso es lo que necesitamos. ¡Cuán sorprendente es que el Dios Creador le habla a una criatura como yo! ¡Cuán asombroso es que Él nos dé el privilegio de acercarnos a Su trono de gracia! "Dios, como puedo no tirar, dejar todo y vivir para Ti? ¡Mi deseo es vivir solo por Ti! Quiero cambiar mi sistema espiritual y estructura mental y enfocarme en Ti, para que pueda vivir solo por Ti. ¡Tómame, oh Dios, y reina en mí!".

El mensaje de mañana te ayudará a aceptar las señales de Dios. En resumen, recibimos Su resonancia (eco) Por favor, ven con el anhelo de entrar en la quietud de Dios. ¡Dios santifique nuestros espíritus y que venga el Reino de Dios!

ANBI

Escuchando la Voz de Dios – 6

Me gustaría hablar con ustedes sobre el tema de aceptar la señal de Dios. Dios habla audiblemente, pero como dije antes, es raro escuchar la voz audible de Dios en la era en que el Espíritu Santo mora en nosotros. Cuando el Espíritu Santo nos da señales, queremos captar su resonancia (sonido). Quizás preguntes por qué Dios no se comunica en nuestro idioma para facilitarnos la tarea. Eso es porque hay un límite de cómo comunicar las cosas del mundo espiritual al mundo humano a través de un lenguaje directo. Todos ustedes saben que el Pastor Hoon habla muy bien el inglés. Independientemente de lo bien que habla el idioma, él tiene un sistema en su cerebro que cuando habla, traduce las palabras del coreano al inglés; es el mismo concepto. Hay un claro proceso de expresar las señales del mundo espiritual en el idioma humano. Esa es la razón por la que usamos la palabra “captar”.

No creo que haya nadie que esté en desacuerdo con la idea de que hay una “relación” entre el mundo físico y el mundo espiritual. ¿Qué tanto están relacionados? Hay una profunda relación entre ambos. No es exageración cuando decimos que todos tus comportamientos o acciones están determinados por la influencia del mundo espiritual. Todos ustedes vinieron a esta conferencia, y aunque pareciera que fue decisión de ustedes venir acá, en realidad, fue la influencia del mundo espiritual el que los trajo. En Filosofía, a esto lo llamamos el mundo de la idea, el cual es la proyección del mundo esencial o espiritual. Para vivir bien en el mundo físico, debemos conocer bien el mundo espiritual. ¿Por qué? Porque el mundo físico está muy influenciado por el mundo espiritual.

De todas las influencias en el mundo espiritual, los principales son Dios y satanás. Es la influencia de Dios o es la influencia de satanás. Por un lado, si la influencia de satanás está presente, entonces la influencia de Dios no está en el mismo lugar. Por el otro, si la influencia de Dios está presente, entonces la influencia de satanás no está ahí. Estas son las dos influencias del mundo espiritual que están afectando nuestras vidas.

¿Hay alguien que haya experimentado que Jesús venga a abrazarte, besarte y decirte "te quiero"? ¿Tiene alguno aún la marca en la mejilla del beso que le dio Jesús? Además, ¿hay alguien que fue forzado por un espíritu maligno a robar algo? No querías robar, pero el espíritu maligno te arrastró a una tienda y te obligó a robar algo. ¿Es eso lo que pasó? ¡No!

¿Cómo influye el mundo espiritual en nuestra realidad? ¡Es a través de nuestra mente! Los espíritus malignos usan nuestra mente al igual que Dios lo hace. Por lo tanto, es lo mismo cuando se trata de escuchar la voz de Dios. Cuando tu mente se adhiere al espíritu maligno, estás escuchando la voz del espíritu maligno; cuando tu mente se adhiere a Dios, estás escuchando la voz de Dios.

Lo primero que queremos saber es que el mundo espiritual y el mundo físico están muy estrechamente relacionados; están más cerca de lo que las palabras pueden describir. Es como cuando llenas esta sala con oxígeno, otros gases y moléculas abandonarán esta sala. Eso es como la relación entre estos dos mundos; tienen una relación recíproca. Tus acciones y actitudes se deciden en tu mente. Por supuesto que tu mente esta predeterminada por la condición del mundo espiritual. Tu temor, amor, ansiedad, paz y otros estados emocionales no son simplemente emociones en sí mismas, sino que son predeterminadas en tu mente.

Por ejemplo, estás en una situación donde no hay nada que temer y, sin embargo, tienes miedo; la razón de ello es porque tu mente escoge temer. A la inversa, estas en una situación atemorizante y, sin embargo, eres audaz, elegiste la audacia en tu mente sobre el temor de esa circunstancia. Tu mente determina tu acción. Hay un espacio de tiempo entre el pensamiento y la acción. Nuestro enemigo nos controla para cumplir su objetivo de dominar nuestra mente; cuando logra controlar nuestra mente, siempre conduce a la muerte.

Por ejemplo, cuando Eva comió de la fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal, satanás no le forzó a Eva a abrir su boca para que él meta la fruta adentro; lo único que hizo satanás fue sedujo la mente de Eva a través de su suave conversación. La información falsa en nuestra mente nos traerá mucho dolor. “Tener mucho dinero te hará muy feliz!” Si piensas que el dinero es todo en la vida, vas a gastar tu vida entera procurando ganar dinero hasta que mueras. La tasa de mortalidad de los hombres en sus 40 años es la más alta entre los coreanos, y la razón es porque trabajan tan duro para ganar dinero; preferirían morir antes que no tener dinero. Si tienes esa falsa información pensando que el dinero es el factor determinante para encontrar la felicidad, te llevará a tal acción. Si tenemos tal información falsa en nuestras mentes, esto nos llevará a cometer mucho pecado.

1. El proceso del mundo de la mente.

Me gustaría abordar los tres aspectos que se procesan en la estructura mental: El poder de la memoria, el poder de la inteligencia y el poder de la inducción. Veamos algunos de los términos básicos antes de

avanzar. Primero está el espíritu. Nuestro espíritu tiene una función que es la capacidad de olvidar. Estoy hablando de la función del Espíritu de Dios, no del espíritu del hombre. Cuando tu espíritu está lleno del Espíritu de Dios, eres como Él y, por lo tanto, no recuerdas los dolores antiguos y las heridas de tus experiencias pasadas. Aquí estoy hablando del espíritu del hombre que es como la caja negra de un avión. Déjame explicar eso.

En una iglesia típica, escuchas acerca de la tricotomía: el hombre está compuesto de espíritu, alma y cuerpo. La Biblia no encara esta tricotomía para describir cómo se divide el ser humano, sino que describe su función; esa fue la intención del Apóstol Pablo. ¿Dónde está el espíritu? ¿Dónde está el alma? El cuerpo es el cuerpo, pero “soma” no se refiere a la carne. Espíritu, alma y cuerpo se refieren a todo el ser y cuando el ser funciona, las funciones de espíritu, alma y cuerpo lo siguen. Por lo tanto, yo no uso “espíritu, alma y cuerpo”, sino que me refiero a ellos como la función del espíritu.

El espíritu tiene las funciones del intelecto, emoción y voluntad. ¿Es el espíritu una sustancia o no? ¡Si! El espíritu es sustancia. Nuestro espíritu va al Reino de Dios porque existe aún luego de nuestra muerte. ¿No es el conocimiento, emoción y voluntad sustancia también? En sí mismas no son sustancia; sin embargo, hay una estructura en el cerebro que los controla y se llama el hipocampo. Como tal, el conocimiento, la emoción y la voluntad son las funciones del espíritu. Dios nos ha dado funciones divididas en dos partes: el verdadero intelecto y el poder intelectual. Es lo mismo en cuanto al poder de la emoción y la voluntad. Hay una emoción verdadera y un poder emocional. Dios también distinguió entre voluntad verdadera y fuerza de voluntad. El Intelecto, emoción y voluntad se combinan para producir la mente/pensamiento.

Cuando pienso en sostener esta botella de agua en mi mano, mi conocimiento, emoción y voluntad están trabajando. Está mi conocimiento de la botella de agua; luego está mi emoción de la sed. Finalmente, está mi voluntad de sostenerlo en la mano. A través de mi conocimiento, emoción y voluntad, el pensamiento toma forma en mi mente; ¿qué decide este pensamiento? El pensamiento determina la acción. Las acciones repetidas conducen a la formación de un hábito, el cual conduce al desarrollo del carácter, el cual luego conduce al destino. Nuestro enfoque es el pensamiento.

Cuanto más el espíritu del hombre es conquistado por el Espíritu de Dios, por ende, lleno de Dios, su verdadero conocimiento aumenta. ¡Así opera la función del Espíritu de Dios! Esto está evidenciado en Adán cuando él estaba en el Edén. Cuando Dios trajo todos los animales a Adán, él les puso nombre a todos antes de la caída de la humanidad. Adán no estudió en la escuela para aprender los nombres de los animales y no se confundió con tantos nombres. ¡No llamó al cerdo elefante! Si Adán llamara elefante al cerdo, hubiéramos tenido mucha confusión en zoología. ¡Eso es vivir por el verdadero conocimiento! Cuando Dios creó al hombre, ya puso en él el verdadero conocimiento, esta preinstalado en el hombre. Cuando compras una computadora, todos los programas necesarios ya están en ella instalados, ¿no es así?

Es lo mismo con el amor. Cuando Adán vio por primera vez a Eva, expresando su profundo amor por ella dijo: “ella es carne de mi carne y hueso de mis huesos”. Antes que Eva fuese creada, Adán nunca había amado a una mujer; no había experimentado ni aprendido lo que es el amor. Dios puso el amor verdadero en el hombre en el momento de la creación.

Es lo mismo con la voluntad. Cuando Dios prohibió a Adán y Eva que coman del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, ellos no tenían deseo de comer de él. Su capacidad de oponerse a Dios era cero; ellos simplemente obedecían la palabra de Dios. Esa es la verdadera voluntad, y Dios puso eso en el hombre cuando creó la humanidad. Si vivimos al 100% por el Espíritu de Dios, el verdadero conocimiento, la verdadera emoción y la verdadera voluntad formarán nuestra mente. Esa es la característica de un hombre conquistado por el Espíritu de Dios al 100%.

Así es como el hombre estaba originalmente destinado a vivir; Dios no se detuvo allí, sino que también le dio al hombre el libre albedrío. Cuando el hombre deja de vivir por el verdadero poder que Dios puso en él, el libre albedrío entra en acción inmediatamente. El hombre usa el poder del conocimiento, que es ganar conocimiento a través de las obras. El hombre usará el poder de la emoción para amar a los demás a través de las obras. El hombre también usará el poder de la voluntad para obedecer a través de las obras. El problema con esto es que a menos que la mente esté enfocada en Dios, todavía está bajo la influencia espiritual del mundo. Este poder es inherente y sin embargo invita al poder desde afuera. Cuando nuestra mente esté fijada en Dios, lo que invitamos desde afuera, va a tener el derecho de influenciar nuestro espíritu. Pero si nuestra mente va directo al mundo sin primeramente pasar por Dios, recibiremos en nuestra mente información errónea y disfuncional, lo que conducirán a la corrupción del espíritu.

Cuando somos salvos, tenemos un nuevo hombre que nos abre la puerta para que vayamos a Dios. A medida que el nuevo hombre prospera, nuestra mente se enfoca más y más en Dios y reúne la información correcta. De lo contrario, nuestra mente acepta lo que es sucio y corrupto, en lugar de reunir lo que es puro y correcto. Además, cuando almacenamos esta información corrupta en nuestra subconsciencia, ésta comienza a ejercer su influencia en el momento oportuno. Cada vez que nuestra mente se fija en Dios, la estructura de nuestro espíritu siempre se abre al deseo del Espíritu Santo, que prospera al nuevo hombre aún más. Hay diferentes grados de cuánto un hombre nuevo es conquistado por el Espíritu Santo (de 0 a 100%). En resumen, cuando enfocamos nuestras mentes en Dios, siempre tendremos el deseo del Espíritu Santo, y así, el nuevo hombre prosperará. ¿Quién es este nuevo hombre? Es el que tiene una estructura que responde a Dios.

La otra cara de la moneda es que cuando mi espíritu se enfoca en el mundo, el deseo de la carne siempre me vence y el viejo hombre prospera; ese es el orden espiritual. Esta es la batalla espiritual que se libra en nuestro sistema espiritual y estructura mental. Las cosas serían mucho más fáciles si el viejo hombre muere completamente al encontrarse con Dios. Cuanto el hombre viejo muere al momento de la salvación difiere de persona en persona. Por ejemplo, cuando Pablo se encontró con el Señor en el camino a Damasco, más del 80% de su viejo hombre murió y se volvió desinteresado (sin egoísmo). El nuevo hombre en Pablo comenzó a prosperar y ya no había mucha resistencia para obedecer la voluntad y los planes de Dios. Sin embargo, Pablo pasó 17 años en el desierto de Arabia debido a los restos de ese viejo hombre que vivía por la ley. Hay personas cuyo nuevo hombre es restaurado solo en un 10%; es por eso que solo asisten a los cultos de los domingos, pero está bien. Pueden comenzar en 10% y continuar enfocando su mente en Dios, continuar prosperando al nuevo hombre, ser conquistados por Dios completamente y esencialmente vivir por el verdadero conocimiento, la verdadera emoción y la verdadera voluntad. Esto conduce a una mente correcta, resultando en un comportamiento correcto, que se traduce en un hábito y una vida correctos. Queremos ser conquistados por el Espíritu de Dios por lo menos al 50% o más, de modo que cuando nuestro espíritu utilice el poder del conocimiento, el poder de la emoción y el poder de la voluntad, todavía fijemos nuestra mente en Dios y recopilemos la información correcta.

Originalmente no necesitábamos vivir por el poder del conocimiento, emoción o voluntad, pero a causa de nuestra corrupción hemos estado escogiendo la "falsa verdad" y las cosas del mundo. No tenemos más remedio que usar estas funciones a la inversa. Es necesario renovar el sistema espiritual y estructura mental anteriormente corrompida en la misma medida de cuanto hemos aceptado las cosas erradas y la "falsa verdad" en el pasado. En resumen, tenemos que extraerlos o erradicarlos. ¿Qué sale de una botella si lo llenas de agua?; el aire es removido. Necesitamos llenar nuestra mente con la verdad para sacar fuera las cosas erradas y corruptas, así como el aire sale de la botella de agua. Ese es el proceso de arrepentimiento y de comer la palabra.

Quiero hablarles de 3 poderes. La mente toma decisiones a través del conocimiento, la emoción y la voluntad. Más aun, la mente tiene el poder de la memoria, el poder de la inteligencia y el poder de la

inducción. Por medio de estos poderes queremos aceptar y entender la verdad y convertirnos en personas que pueden ser medidos por la balanza de Dios. Todos estos poderes son neutrales. Cuando estos poderes se enfoquen en Dios por medio de los deseos del Espíritu Santo, reuniremos la información que a su vez harán prosperar al nuevo hombre. Si por el contrario, estos poderes se enfocan en el mundo, el viejo hombre prosperará por los deseos de la carne. El poder de la memoria, el poder de la inteligencia y el poder de la inducción pueden aceptar la verdad de Dios, pero también pueden aceptar las cosas erradas. Las cosas erradas pueden guardarse en la mente y al final resultar en la corrupción de la estructura mental, porque la mente determina el comportamiento, basado en la información errada y corrompida.

Por ejemplo, como mencioné anteriormente, si uno piensa que el dinero es lo mejor en la vida, su creencia resultará en un comportamiento demostrando su disposición a morir por ello. Los Psicólogos lo llaman: la subconsciencia, los cuales incluyen las tres funciones de la estructura mental (conocimiento, emoción y voluntad). Nosotros preferimos usar "función". Cuando en medio de circunstancias dolorosas y atemorizantes la verdad de Dios se levanta dentro de mí, puedo tomar decisiones que resulten en una acción valiente.

Esta función obra de acuerdo a la información. Cuando la función está completamente llena con la verdad, entonces siempre podemos decidir de acuerdo a la voluntad de Dios. Sin la información correcta, ¿puedo yo tomar la decisión correcta? No. Con información corrupta, uno no puede tener éxito en la vida; si en su estructura mental tiene información falsa, sea poca o mucha, nadie puede tener éxito. Si sabemos esto, es claro que nos enfoquemos en Dios las 24 horas del día; así es como Adán vivía en el Jardín del Edén. Esto es vivir de acuerdo a lo que Dios planeó para nosotros. Cuanto más somos conquistados por el Espíritu de Dios, todas las cosas que Dios puso en nosotros serán reveladas.

Si eso no sucede, debemos desarrollar poder intelectual, poder emocional y poder de la voluntad a pesar del verdadero intelecto, verdadera emoción y verdadera voluntad. Aunque estemos conquistados por el Espíritu de Dios, en parte vivimos por el intelecto. Algunos de nosotros lo usamos más, otros lo usan menos. Entonces usamos tanto el intelecto verdadero como el poder intelectual mezclados. Nosotros pensamos a través del poder intelectual, emocional y de la voluntad, pero queremos enfocarnos en Dios, aceptar la verdad de Dios y convertir esos poderes en intelecto verdadero, emoción verdadera y voluntad verdadera.

Así que queremos sacudirnos de lo que en nuestro espíritu está limitando al Espíritu de Dios y permitir que el Espíritu de Dios nos atrape completamente. Hay muchas partes en nosotros que están corrompidas y llenas de informaciones falsas y por lo tanto el Espíritu de Dios no nos conquista. El temor que tenemos en nuestra personalidad es un ejemplo de la corrupción, el cual no se origina en Dios. En resumen, no podemos escuchar la voz de Dios en la misma medida que tenemos deseos contaminados. Si escuchamos la voz de Dios diciendo: "te bendeciré con bendiciones materiales", sin embargo, no hemos tratado con la codicia, esa es la voz del engaño. Dios no puede darnos Su autoridad personal cuando no hemos tratado con la inmoralidad. Acepta la correcta información para permitir que el Espíritu de Dios te atrape.

Cuando entendemos esta estructura, sabemos qué hacer con nuestra espiritualidad. Cualquier información que aceptes en tu mente, determinará el carácter que tendrás, lo que también determinará tu destino. Así que sabemos cuán importante es enfocar nuestra mente en Dios. Si miramos TV descuidadamente, esto conducirá, sin que te des cuenta, a la formación de la personalidad. Así que cuando miras TV, los deseos de la carne se abren y no los deseos del Espíritu Santo, y el viejo hombre prospera. Esta información errónea se acumula en nuestra mente de manera inconsciente y contribuye con ciertas acciones y comportamientos.

¿Qué tan peligrosos son los programas de TV y las películas? Ellos embarullan nuestra mente con información falsa. Por ejemplo, hay una película titulada: "Impacto profundo". Hay muchas películas con

respecto a la destrucción de la tierra; en esas películas, el hombre al final escapa de la catástrofe por sus propios esfuerzos. Estas películas nos dan falsa información, comunican que Dios nunca destruye el universo y que pueden crear el paraíso por el esfuerzo del hombre. Continúan introduciendo ese tipo de información en nosotros.

No sabemos cuánto contribuyen estas cosas al humanismo. Yo hablé de esto en el mensaje sobre la Doctrina de la Iglesia. Mencioné que la reforma de Martin Lutero no se refería a la corrupción del sistema, sino a la corrupción del hombre. Él debía desaprobador completamente ese pensamiento, pero no tuvo otra opción que aceptar el humanismo por necesidad. La aceptación del humanismo por parte de la iglesia, dejó impotente a la iglesia. No hay duda que Martin Lutero fue un gran hombre, pero el negó completamente a los judíos. La razón por la que Martín Lutero negó a los judíos fue porque estuvo de acuerdo con el pensamiento helenístico y rechazó el pensamiento hebraico; por eso llaman al libro de Santiago: "La epístola de Heno". Ese es el resultado de aceptar el humanismo. ¿Cuál es la estructura original de la mente de Dios?; es el pensamiento hebraico. La mentalidad hebraica no es aceptar la palabra de Dios por estar de acuerdo con el conocimiento que el hombre tiene, sino es aceptar la palabra de Dios por fe. Se refiere al verdadero intelecto. Cuando Martín Lutero aceptó los ideales humanísticos, fue en contra de la mentalidad hebraica. El Holocausto nazi fue el resultado de la influencia de lo que había hecho Martín Lutero; cuando miles de judíos fueron aniquilados, el verdadero sistema de intelecto también fue destruido.

En cuanto a la información que aceptamos en nuestra mente, que es lo que determina nuestra vida, no debemos aceptar la información falsa y las cosas del mundo; ni siquiera pienses en hacer eso. El éxito en la vida depende de cuánto llenas tu sistema espiritual y estructura mental con las cosas de Dios. Así es como nos imaginamos el sistema de la verdad en el ministerio Zoe. En cuanto al libro de Efesios, deberíamos memorizarlo del capítulo 1 al 6, para poder comunicar lo que hemos visto; eso es lo que estamos entrenando en ANBI. En cuanto al libro de Romanos, el contenido del capítulo 1 al 16 debería poder fluir automáticamente; deberíamos poder desglosar todo el libro. ¿Por qué hacemos esto? Porque esta era la función que teníamos cuando Dios nos creó por primera vez.

Al final, queremos vivir por el verdadero intelecto, la verdadera emoción y la verdadera voluntad. Queremos continuamente aceptar la verdad de Dios y quitar lo que es falso por medio del arrepentimiento. Necesitamos este proceso de eliminación de cosas falsas de nuestra subconsciencia.

¿Qué les estoy explicando? Estamos estudiando el poder de la memoria, el poder de la inteligencia, el poder de la inducción y el sistema en la estructura de la mente. Por medio de la experiencia, las Escrituras y el trabajo con el Espíritu Santo, llegué a la conclusión de que "esto es lo que es". Habría obtenido un doctorado si hubiera estudiado para ello o si hubiera utilizado mis propios esfuerzos. Este es un tema que muchos filósofos y teólogos aún siguen estudiando y discutiendo. ¿Cómo puedo decir esto de manera concluyente? Me di cuenta leyendo las Escrituras: "Ah, esto es correcto", por mi experiencia de vivir con el Espíritu Santo y la vida que Él me mostró.

En resumen, debemos vivir por los poderes originales que se nos dio cuando Dios nos creó, removiendo las falsas informaciones de nuestra mente y del sistema espiritual. Hemos entendido por el libro a los Colosenses que, cuando nos convertimos en un nuevo hombre, somos renovados en el verdadero intelecto. Eso significa que nos convertimos en una persona que funciona en esta estructura mental. En el pasado, no podíamos funcionar en tal estructura; pero cuando el Espíritu de Dios nos salvó, un nuevo hombre cobró vida y la función del verdadero intelecto fue restaurada. Nuestro intelecto es el que está siendo renovado, pero Dios nos revela lo que hay en nosotros y lo utiliza. Escuchar la voz de Dios no es aprender un nuevo poder o una técnica; escuchar la voz de Dios es la esencia del Reino de Dios, por lo tanto, cuando el Reino de Dios claramente viene a nosotros, simplemente se abre.

¿Por qué estás pasando por este entrenamiento? Porque no has estado viviendo como se supone que deberías y aun no tienes una vaga idea de cómo escuchar la voz de Dios. Así que nos entrenamos para confirmarlo, combinándolo con el conocimiento que ya tienes dentro. Dios no nos da algo nuevo, sino que revela lo que ya tenemos dentro. Dios habla en tiempo pasado acerca de las cosas que nos dio, así que tenemos que cambiar el enfoque de nuestra vida de fe. No estamos buscando lo que es nuevo, sino que buscamos revelar lo que hay dentro. Para hacer eso, debemos desatar y extraer el verdadero intelecto que Dios puso en nosotros en la creación. Ni siquiera usamos el 5% del poder de nuestro cerebro, pero vivimos por el poder del intelecto, no por el verdadero intelecto. Si usamos el 5% de nuestro cerebro, nos llamarían genios. Si vivimos constantemente por el verdadero poder que Dios nos ha dado, y seguimos cultivándolo, podemos hacer grandes cosas; esto incluye lo que llamamos "súper poder" y todo está incluido en esta función. El poder de Dios incluye sanidad, profecía, el poder de la memoria, etc.

Cuando restauramos la verdadera función del cerebro que Dios nos ha dado, podemos convertirnos en poderosos hombres y mujeres de Dios. Según 2 Reyes 18, Elías corrió más fuerte que el carro de Acab, tirado por 16 caballos. ¿Suena como un cuento de hadas?; yo lo creo sin ninguna duda. La razón de eso es que podemos vivir así cuando soltamos el verdadero poder que Dios no dio y cuando el Espíritu de Dios nos atrapa. Mientras que Felipe estaba predicando el evangelio en Samaria, de repente fue llevado a Gaza a testificar del evangelio ahí; su cuerpo desapareció de repente. ¿Cómo interpretarías eso? Te parece un cuento de hadas, ¿verdad? Yo experimenté eso. Cuando uno vive por el poder que Dios da, es posible que esa persona pueda vencer las limitaciones de su cuerpo. Cuando el Espíritu Santo vino sobre Pedro, una persona sin letras, él predicó asombrosamente. Los judíos y escribas pensaban que Pedro era un hombre común, ¿pero de donde venía ese poder del intelecto? Yo también experimenté eso. Cuando predico, me sorprende, porque es como que una cinta está tocando dentro mío. No sale del conocimiento que tengo o del que estudié. Estoy hablando de una vida que opera por el intelecto y el poder verdadero.

Así que cuando decimos que vivimos por la gracia, lo cual significa que no hay deficiencia, realmente significa vivir por el poder de Dios que nos creó. Cuando vivimos por nuestro esfuerzo propio, somos deficientes; a pesar de esto, todavía necesitamos usar esta función a la inversa, usar el poder (intelecto, emoción, voluntad) para recibir repetidamente la información verdadera y llegar hasta el intelecto verdadero y el poder verdadero. En vez de poner obstáculos, permite al Espíritu de Dios que te conquiste 60%, 70% y hasta el 100%. Para que el Espíritu de Dios nos conquiste, tenemos que luchar contra los deseos de la carne y extraer la "falsa verdad"; eso es la revolución del ser. La actual estructura de la mente ya no es como el de antes cuando vivías por tu propio esfuerzo. Ahora vives por las cosas verdaderas que Dios puso en ti y no por tus esfuerzos.

Las Iglesias tanto en Corea como en el mundo saben que los programas y cursos de discipulado no pueden cambiar a las personas. La pregunta es, ¿y que del Ministerio Zoe? ¿Está la red del Ministerio Zoe haciendo algo nuevo? No, en absoluto; no hay nada nuevo debajo del sol. Nuestra esperanza está en la Palabra de verdad y en Dios mismo; no hay ninguna esperanza aparte de Dios. Solo Dios puede cambiar a las personas; ninguna otra cosa funciona. Así es como puede: que la gente reciba la verdad y revelen a través del fuego y la unción, lo que Dios creó en sus almas. La verdad es que las almas no cambian, sino que revelan lo que Dios creó en ellas al principio. La razón del fracaso del discipulado y los programas en las iglesias es el intento de renovar las iglesias por cambiar a las personas.

Todos cambian en nuestra iglesia, aunque esto varía de persona a persona en términos de tiempo. ¿Qué es ese cambio? No estamos ofreciendo algo nuevo o diferente a los miembros de la iglesia; lo único que hacemos en nuestra iglesia es alimentarlos de la palabra de Dios y ayudarlos tanto como sea posible, a vivir plenamente, sumergidos en el Espíritu Santo las 24 horas del día y los 7 días de la semana. No hay otra manera de restaurar la esencia de Dios; esta es la solución tras los fracasos del discipulado y otros entrenamientos. Inventar cosas nuevas y enseñar a las personas esto y lo otro, no funciona; puede parecer

que al principio funcione, pero no dura. Nuestro objetivo no es inventar algo nuevo, sino revelar lo que Dios ha creado en nosotros al principio; el paradigma es diferente. Por ejemplo, no recibimos los dones espirituales; Dios revela lo que ya nos ha dado; El revela todas las posibilidades que tenemos en el Espíritu Santo.

Cuando siembras semillas de maíz, ¿obtaines trigo? No. En la semilla de maíz solo está la posibilidad de maíz; el principio es el mismo. Solo necesitamos revelar las posibilidades del Espíritu Santo. Esto no es solo una idea; esto está probado en la iglesia Yulbang. Podemos llamarlo: un análisis clínico en el ministerio pastoral. Cuando el resultado es del 50%, podemos llamarlo un éxito; sin embargo, los miembros de la Iglesia Yulbang cambian más del 90%; pasan por una revolución del ser. ¿Cómo sucede esto? El enfoque de nuestro ministerio es revelar lo que Dios creó en nosotros al principio. Hoy voy a enfocarme en la estructura de la mente.

No puedes elegir no pensar; una persona o ser vivo debe pensar. Mientras vive, piensa; cuando deja de pensar, está muerto. El punto es que pensamos todo el tiempo, y debemos pensar en las cosas correctas y escoger las cosas correctas. Otro punto es que no podemos escoger dos cosas al mismo tiempo; puede parecer que estamos escogiendo dos cosas al mismo tiempo, pero en realidad, estamos escogiendo cosas en una rápida sucesión. No podemos pensar en dos cosas a la vez, por lo que debemos enfocarnos en Dios y aprender a pensar por Dios. A la gente que cree que puede pensar en dos cosas a la vez, los llamamos "distráidos"; solo cuando nos enfocamos en Dios no nos distraemos. Podemos escoger qué pensar por el libre albedrio que tenemos; esa es una bendición y también puede ser una maldición.

En medio del culto, si escoges las bendiciones por medio del sermón, entonces serás bendecido. Si también eliges que el pastor es guapo y su espíritu es puro, entonces será hecho de acuerdo a tu elección; sin embargo, si escoges pensar que el pastor es más o menos, entonces él será más o menos. ¿Por qué?; porque el pensamiento en la estructura de la mente predetermina la acción.

Cada uno de tus pensamientos enfrenta la decisión de elegir lo que es verdadero o lo que es falso. Las cosas de Dios son verdaderas; cuando escogemos las cosas de Dios y pensamos en ello, el Espíritu Santo nos acompaña y nos guía a toda la verdad. A la inversa, si elegimos lo que es falso o las cosas del mundo, satanás ejercerá su influencia sobre nosotros. Cuando escogemos lo que es correcto en nuestra mente, podemos escoger lo que es verdadero en nuestras acciones. Santiago 3:2 dice: *"Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo"*. Está probado científicamente que el centro del lenguaje en el cerebro controla el sistema nervioso en el cuerpo; por lo tanto, lo que pensamos predetermina nuestra acción. La acción sale de la mente porque el centro del lenguaje controla el sistema nervioso en el cuerpo. Si eliges la verdad con la verdad correcta y piensas en la verdad, esto conducirá a la acción correcta.

Por lo tanto, si en nuestro sistema espiritual y estructura mental estamos llenos con la verdad de Dios, podemos escoger la acción correcta, que luego conduce al carácter correcto y la vida correcta. Podemos decidir nuestras acciones basadas en tres cosas: memoria, inducción e inteligencia.

Si pongo delante de mi hijo de 3 años fideos, helado y un cheque por \$1 millón, ¿qué crees que él va a elegir?; él elegirá el helado. ¿Por qué no elegiría el cheque por \$1 millón? Porque él no tiene el poder de reconocerlo en su estructura mental. Es lo mismo con nosotros; necesitamos estar llenos con la verdad en la estructura de nuestra mente para que podamos escoger la verdad. Debemos estar completamente llenos al punto que podamos operar el verdadero poder. Entonces, cuando el Espíritu de Dios nos conquista, Su verdad puede determinar la acción.

En 1a Pedro 4:11 Pedro dice: *"Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien*

pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos". El poder de Dios no solo debe movernos cuando oramos, sino también en todo tiempo. Debemos esforzarnos para lograr eso; cuando lo hacemos, ya no experimentamos agotamiento o desánimo. En el Reino de Dios no tenemos depresión; tampoco tenemos miedo en el Reino de Dios; no hay desánimo en su reino.

1) El Poder de la Memoria.

Miremos primeramente al poder de la memoria. Supongamos que te encuentras con un viejo amigo al que no has visto por mucho tiempo. El primer tema de conversación sería acerca de los viejos tiempos que has compartido con él. En la conversación usarías la memoria de antaño. Tenemos verdad, mentira, verdad parcial, falsedad y otras cosas latentes en nuestro subconsciente. Cuando nos encontramos con un evento tal como reunirnos con un viejo amigo, los extraemos y los usamos en la conversación y las acciones. El poder de la memoria del hombre se llama subconsciencia. Todo lo que has aceptado en tu vida está dentro de tu mente, específicamente en el subconsciente, sea que los recuerdes o no. Así que cuando algo sucede, siempre los extraes y los usas; por lo tanto, para eliminarlos, es necesario extraerlos a través de la sanidad interior, el arrepentimiento y la aceptación continua de la verdad.

Recuerda que la falsa verdad, la verdad parcial, las heridas y las mentiras en tu subconsciente, afectan tu acción diaria. Para una persona que está llena de la falsa verdad, crear una atmósfera y circunstancia propicias, no puede darle un giro para que tenga éxito en la vida. En otras palabras, dar mucho dinero a alguien que está lleno de mentiras, no lo hará feliz en la vida. ¿Podrá uno que está lleno de la falsa verdad, heridas, pensamientos falsos y corruptos, tener éxito en la vida con una buena ayuda? ¡No! Lo que hacemos aquí en la iglesia Yulbang es seguir extrayendo la falsa verdad y la no verdad, y comer la palabra, arrepentirnos, obedecer y orar. Así es como logramos la sanidad interior y la obra de arrepentimiento. Esto es necesario, especialmente para aquellos que han comido la falsa verdad en otras iglesias por 30 o 40 años; removerlos requiere mucho esfuerzo.

El hombre tiene el poder de la memoria; a través de los recuerdos corruptos, voluntariamente hace cosas que no agradan a Dios. Si verdaderamente eres dueño de ti mismo y, por lo tanto, puedes hacer cualquier cosa, puedes ganar todo el dinero que quieras, puedes estudiar todo lo que quieras y convertirte en lo que quieras. Eso es posible si realmente eres dueño de ti mismo; pero no puedes hacer eso. ¿Por qué? Porque has puesto información y poder limitados que te impiden hacerlo. Podemos hacer cualquier cosa cuando el Señor, el cual es infinito en sabiduría, poder y recursos, se mueve en nosotros. La revolución de la existencia nos lleva a un mundo diferente; esto hace un mundo de diferencia. Tenemos el poder de la memoria.

2. El Poder de la Inteligencia.

Segundo, tenemos el poder de la inteligencia. El poder de la inteligencia no es fijo; continuamente es afectado por nuevas informaciones. Puede recopilar nueva información como una computadora que puede almacenar información. Este es un sistema que puede recibir una nueva idea como información o combinarla con la información existente y producir una nueva información. También puedes rechazar la nueva información ya que conflictúa con la información existente, o reemplazar la antigua por otra nueva. El libre albedrío trabaja en este proceso de inteligencia. Cuando recibes el nuevo pensamiento y es aceptada, es registrada o grabada en tu subconsciente.

Todas estas informaciones están siendo almacenadas en nuestra vida. Es bueno almacenar, reunir la verdad y los pensamientos correctos. Pero almacenar lo falso o la no verdad nos llevará a caminar por el camino equivocado. Cuanto más tengas la no verdad dentro de ti, mayor es la probabilidad de escoger las acciones equivocadas; así que es claro qué es lo que debemos juntar y almacenar en nuestro sistema. Deja de juntar cosas que no son la verdad; así es como agradamos a Dios. En Romanos 12, Pablo dice: *"No os conforméis a*

este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta". Debemos aceptar la buena y agradable voluntad de Dios; Dios está complacido con la verdad y nosotros debemos acogerla. Algunos de ustedes reciben de mi nueva información y algunos confirman la información; una vez que aceptas la nueva información, la almacenas en el subconsciente. Además, reúnes y almacenas información de la TV, la radio y los periódicos; puedes almacenar infinitamente información en el cerebro. Parece que tienes limitaciones porque es lento y difícil reconocer y usar la información de tu mente; sin embargo, puedes recopilar información infinitamente. Lo importante es que la información que tienes en el subconsciente influirá en tu decisión de acción.

3) El Poder de la Inducción.

Tercero, miremos al poder de la inducción. Se refiere a la habilidad de hacer predicciones con la información recopilada en la estructura de la mente. ¿Qué marca de botella de agua elegirías para tomar? Están Bluemarine, Samdasso, Evian, etc. Basado en la información que recojo, tomo una decisión sobre que marca de agua tomo. Esto es inducción. Evian es agua francesa, así que probablemente tendrían un buen sistema de filtrado. Samdasoo es nuestra marca nacional; probablemente debería beberlo. Bluemarine es una marca nueva y se supone que es bueno para el cuerpo. Los comparo en mi mente y elijo Bluemarine. Este es el poder de inducir; elegimos algo por este poder de inducción. Usamos el poder de la inducción al recuperar la información interna que ya fue procesada por el poder de la memoria y el poder de la inteligencia. Tenemos tres funciones en el poder de la inducción.

a. Expectativa.

Primero, tenemos expectativas cuando conocemos a alguien o nos encontramos con un problema. "¿Qué iba a decir cuando le encontraba?" Ahora tengo este terrible problema. ¡Voy a morir! ¡Es mi día de suerte! Cuando tenemos expectativa en el Espíritu de Dios, a eso lo llamamos fe y esperanza: Si estamos llenos del Espíritu Santo podemos ver a través de los ojos de la fe; más aún, eso nos indica que acción tomar. Cuando los Israelitas vieron a Goliat, vieron a un gigante de 3 metros de altura. La expectativa de ellos era que iban a morir; sin embargo, David, quien estaba lleno del Espíritu Santo, vio al mismo gigante, dijo: "Te comeré en mi almuerzo". Cuando somos atrapados por el Espíritu de Dios y vemos las cosas y las circunstancias, nuestra expectativa difiere. Lo que vemos como personas, problemas, fenómenos y condiciones, no son lo principal. No podemos ver claramente con nuestra limitada perspectiva, especialmente limitados por la no verdad. Solo por el poder y la verdad de Dios podemos ver claramente las cosas y las condiciones.

Por ejemplo, ¿cómo es posible que Abram y Sara tengan un bebé cuando Abram era ya anciano como para tener un hijo y Sara era estéril? El conocimiento interno que tenían de Dios lo hizo posible. La gente normal simplemente se reiría de la idea. En medio de las circunstancias, la verdad nos conduce a escoger lo esencial. Sin embargo, con la información mundana que se crea de una verdad falsa y las limitaciones propias, dentro del sistema de razón y lógica, no podemos elegir la fe y la esperanza.

Lo que llena tu vida determina cómo resultará ser tu vida; la vida de fe es tremendamente diferente de la otra vida. Hay tantas cosas de las que yo puedo testificar con respecto a la fe en los últimos siete años de la Iglesia Yulbang o el Ministerio Zoe. A todas las personas les parecía imposible, pero por mi fe escogí la fe y la esperanza que nos han traído hasta acá. No era un ministerio posible desde mi propia perspectiva; todo esto es gracia. Llenarme de la verdad, que produce fe y esperanza y vivir en el poder que Dios me da dado, eso es lo que yo llamo gracia.

b. Interpretación.

Seguidamente queremos mirar la interpretación. Claro que no queremos interpretar basados en información errada; eso solo nos conduce a decir que todo es imposible. "Aun con 200 denarios es

imposible alimentar a todos” Esto conduce a una falsa interpretación. En 2 Reyes 6, Samaria fue sitiada por los enemigos, así que no había nada que comer; la cabeza de un asno costaba varios miles de dólares; la comida era muy cara. Eliseo dijo que para mañana la comida sería muy barata, y un oficial del rey respondió: “aunque Dios abra las ventanas de los cielos, ¿cómo puede ocurrir eso?” Esa persona tenía la interpretación incorrecta, así que vio con sus ojos cuando ocurrió, pero él no pudo comer nada de ello. La falsa interpretación viene con la falsa información; y el oficial fue aplastado por la multitud.

Vivir por el poder de Dios nos muestra cuan inútil es juzgar por los fenómenos del mundo. Lo que vemos no es todo. Cuando alguien nos hiere con espinas, de acuerdo a los fenómenos del mundo o lo que aparenta por fuera, esa es una mala persona. Eso es debido a la limitada información interna que tenemos; sin embargo, si estamos en la verdad, podemos ver la esencia: “esa persona está herida o Dios está tratando de fortalecerme en tal área con esas espinas”; por lo tanto, no lo odiamos. Con tus limitaciones, lo vas a odiar. Si alguien es bueno contigo, para ti, esa persona es una persona justa; si no es buena contigo, entonces es una persona malvada. La realidad es que, aunque alguien sea buena conmigo, puede ser malvada; más aún, cuando alguien no es buena conmigo, aún puede ser justa.

Por lo tanto, la función de nuestro pensamiento sobre un cierto individuo, una cierta circunstancia o un cierto incidente, no es tan importante. Cuando David pecó contra Betsabé y Urías, dijo que pecó solo contra Dios. ¿Qué quiso decir con eso? David pecó contra las personas; ¿y por qué dice que pecó solo contra Dios? El enfoque de David está solo en Dios. Lamentó haber pecado contra Betsabé y Urías; sin embargo, David no lamenta hacia otras personas porque su pecado no fue contra ellos; por lo tanto, está la posibilidad de pecar contra otros. Hay un solo Dios en todo el universo; cuando yo peco, Dios siente el dolor más que nadie. David conocía la esencia. Al decir que él pecó contra Dios, su corazón cargó el peso de su pecado contra todos; esa es la razón por la que dijo que él pecó solo contra Dios. Como resultado de eso, él no pecó contra nadie después de eso.

Desde la perspectiva humana, puedo arrepentirme de pecar contra este o aquel y tengo el potencial de no pecar nuevamente contra ellos; pero no siempre es verdad. Podría haber pecado contra ellos un tipo de pecado, pero hay muchos otros pecados que no he cometido contra ellos, por los que no siento culpa. Me arrepiento de haber estafado a alguien, pero no lo he lastimado de otra manera. Ese es un ejemplo típico de la corrupción del hombre. La confesión de David de haber pecado solo contra Dios significa entender que el resultado y esencia del pecado es muerte. Más aun, es entender el dolor que causo a Dios cuando peco, lo cual me lleva a nunca más volver a cometer ningún tipo de pecado. ¿Qué controla o domina la estructura de tu mente? En cada circunstancia, ¿cuánto pueden ver tus ojos lo que es esencial? Es ilimitado. “Ama a tus enemigos” está dentro del mismo contexto. ¿Cómo se puede amar al enemigo en el mundo real? Debemos matar a nuestros enemigos. Es lo mismo poder ver la esencia. ¿Cómo es eso posible? Lo construyes con la verdad que tienes dentro.

c. Conclusión

Acabamos de ver cómo podemos interpretar y ahora veamos cómo nos lleva a la conclusión. La conclusión es determinada por la interpretación, y respondemos de acuerdo a ella (conclusión). “Goliat, te metes conmigo y eres hombre muerto”. Esa es la conclusión y Goliat termina muerto. Hay tres funciones en la inducción: expectativa, interpretación y conclusión.

Vamos a resumir esto. Pensamos con el poder de la memoria; la acción es determinada por la información de la memoria guardada en el subconsciente. También tenemos el poder de la inteligencia, por lo que puede tropezar con la información existente en la memoria; más aún, puede combinar la nueva información con la información existente y producir una mejor información o reemplazar la información existente con la nueva. Nuestra parte es seguir recibiendo la verdad y reemplazar la información antigua y falsa; y así eliminarlos. Eso es lo que llamamos el proceso de “arrepentimiento”.

En este proceso de arrepentimiento, el poder de la sangre viene sobre nosotros y nos limpia, dándonos la confirmación del perdón. También Dios borra los falsos pensamientos y recuerdos en nosotros. El libre albedrío juega un papel importante a medida que recibimos la nueva información, que llamamos "verdad". Dios dice: "¡Da gracias en todo!" ¿Cómo puede alguien dar gracias siempre? ¡No podemos! Y sin embargo es el estilo de vida del Reino de Dios. Debemos arrepentirnos y abandonar el viejo estilo de vida. Dios también dice: "¡Estad siempre gozosos!" ¿Cómo podemos estar siempre gozosos? Sin embargo, tenemos que pensar en "gozarnos a pesar de" y extraer todas las corrupciones que recibimos en el sistema antiguo, que están llenas de limitaciones. Con la información correcta, interpretamos correctamente y es natural que tomemos la acción correcta.

2. El proceso de Meditación.

¿Qué es el proceso de meditación? La mente va a través de Dios para abrir el deseo del Espíritu Santo y prospera al nuevo hombre. Cuando la mente va a través del mundo, el deseo de la carne se abre y por lo tanto, abre al viejo hombre. El proceso de meditación decide si la mente va a ir a través de Dios o del mundo. Cuando aceptamos la información correcta a través del proceso de la meditación, podemos entender la voluntad de Dios. ¡¡Ahh, eso es lo que Dios hizo!! Nos damos cuenta de que eso es la plenitud de Dios. Esa es la razón por la que debemos elegir la voluntad de Dios y las cosas correctas cuando nos encontramos con cualquier incidente.

Es lo mismo con la meditación de la Palabra. La meditación de la palabra de Dios es la aplicación de Su palabra en mi vida. Por ejemplo, cuando tu hija no regresa a casa y son las 2 de la madrugada, te preocupas por ella pensando: "¿Estará perdida? ¿Será que tuvo un accidente automovilístico? ¿Fue raptada? ¿O fue a casa de su amiga?" ¿Qué debes ocurrir primero si quieres meditar en la dirección en que Dios está guiando? Debes reconocer que estás en una situación en la que no puedes hacer nada al respecto; si no lo haces, comenzarás a pensar o meditar en la manera del mundo. Si quieres meditar en dirección a Dios, debes admitir tu limitación: "No puedo hacer nada". Esta es la primera respuesta. En resumen, cada momento en la vida es el proceso de meditación.

Por ejemplo, tenemos este tazón de fideo con frijoles negros. No pensamos dos veces en este fideo cuando lo comemos, pero en realidad ya comenzamos este proceso de meditación: "Cuando coma este fideo con frijoles negros, tendré fuerzas y con esta fuerza serviré a Dios". Ya hemos pasado por este proceso y comemos el fideo. Pero nadie piensa en eso por mucho tiempo y se come el fideo con frijoles negros. Esta es la razón por la que la oración por los alimentos no debe ser larga. En realidad, todo esto ya ha sido meditado en la estructura de la mente ya. Comemos los alimentos para que para la gloria podamos, para servirle; aun mientras comemos, nuestro enfoque está en Dios. Es solo que no lleva mucho tiempo.

Algunas meditaciones toman mucho tiempo para llegar a la conclusión en Dios, y algunas pueden ser inmediatas; todo en la vida es meditación. Meditamos en todo momento, sea que pensamos desde la perspectiva de Dios, mi perspectiva o la perspectiva mundana. Este entrenamiento es en escuchar la voz de Dios; es por eso que tenemos que preguntar a Dios en cada momento de nuestras vidas. La gente que vive con Dios debe preguntarle todo el tiempo. Mi esposa compartió conmigo temprano en la mañana: "cariño, he cambiado el tema de cada conversación con Jesús desde que me hablaste de eso". Cuando decimos: "¿Cuál es su problema?" entonces, de quien estoy hablando? Soy yo el que está pensando. Si cambiamos el tema a Jesús, sería así: "Jesús, ¿cuál es su problema?".

Supongamos que nuestra hija regresa tarde a casa; la primera respuesta debe ser reconocer nuestra limitación en esa circunstancia. Nos preocupa que algo le haya ocurrido, pero ella regresa a casa sin ningún rasguño; no le pasó nada en absoluto. Experimentamos desánimo y frustración: "ella es un fracaso total; esta no es la primera vez..." Todas las emociones negativas comienzan a aflorar. Eso se debe a que hemos almacenado falsas informaciones dentro nuestro y cuando se presenta la oportunidad, todas ellas afloran

de una vez. “¿Por qué hace eso?; ella es un fracaso total; yo no soy un buen padre...” Esos pensamientos vienen a nuestra mente porque hemos guardado esas falsas informaciones en nuestro mundo interior. En ese momento debemos arrepentirnos, rendirnos y buscar la verdad inmediatamente.

Tercero, cuando buscas la verdad, estás listo para escuchar la voz de Dios; ahora puedes escuchar Su voz. Dios siempre nos habla. Antes que nada, fracasarás si meditas en el mundo en lugar de meditar en Dios. Hablemos de la hija que vuelve tarde a casa. Tu admisión del hecho que no sabes exactamente qué está pasando, muda tu enfoque en Dios. Si, aunque ella haya vuelta a casa sana, estás enojado y lleno de desánimo, es porque no estas meditando a la manera de Dios; sin embargo, cuando admites tu limitación, te arrepientes de la no verdad en ti y buscas la verdad, entonces tu mente se enfoca en Dios. Ahora puedes oír la voz de Dios.

Entonces comienzas a escuchar la voz de Dios: “Ella se siente aislada y solitaria; perdónala esta vez y deja pasar; que se bañe y se vaya a dormir”. Dios puede decir: “disciplínala, o pasa un buen rato con ella y disfruta de una buena comida con ella”. Cuando escuchas la voz de Dios, lo importante es simplemente hacer lo que Él dice. Ella no tiene idea por qué su papá o su mamá la está agasajando con una buena comida, cuando claramente está en falta; sin embargo, si ella vuelve a llegar tarde a casa una y otra vez, entonces es hora de tomar medidas disciplinarias en lugar de un buen regalo. Cuando Dios dice: “disciplínala”, entonces la disciplinas. Cuando lo haces, no hay ira dentro de ti. Cuando yo disciplino a mis hijos, les digo: “te mereces 10 veces” y lo disciplino con una sonrisa. Este es un ejemplo del proceso de meditación.

Cuando alguien te hiere y tú meditas a la manera del mundo, puedes sentir rabia por dentro y pensar: “él me odia, es bruto y por lo tanto es un hombre malo”. ¿Qué pasa cuando comienzas a meditar de manera piadosa? Tu premisa es que no conoces bien a la persona que te lastimó; además, tu próxima premisa es que no sabes qué decir acerca de la herida, ya que realmente no sabes nada de él. Esto es lo más importante. En la siguiente fase, comienzas a buscar la verdad: "debe haber una razón por la que me haya lastimado así". Cuando busques la verdad, escucharás la voz de Dios. Dios podría decir: “Él ha sido lastimado por otros; él está bajo la influencia de espíritus malos. Tus espinas internas lo han lastimado. Háblale; cómprale el almuerzo; pídele perdón”. Dios incluso me dijo que pidiera perdón cuando yo no he hecho nada malo. Así escucharás la voz de Dios y simplemente debes hacer lo que Él dice. Háblale cuando Dios te dice para hacerlo; cuando Dios te dice que des, da; ora por él cuando Dios te pide hacerlo. Lo importante es obedecer a Dios cuando lo escuchas.

Esto es meditación. Puedes acostumbrarte rápidamente. Cuando no estás bajo un ataque espiritual, puedes inmediatamente escuchar la voz de Dios en cualquier circunstancia; de lo contrario, necesitas el proceso de meditación. Es lo mismo meditar en el Salmo 60:8 que dice: “Moab, vasija para lavarme”. Cuando en mi lectura me encontré con este versículo, pensé que debería haber buenas aguas termales en Moab. Dios me dijo: “detente” y me explicó lo que significaba. Me preguntó: ¿qué es Moab? Moab es una nación que trajo desgracia sobre el pueblo de Israel. “Las espinas y sufrimientos que experimentas son de parte mía para purificarte”. Escucho la voz de Dios e interpreto las Escrituras. Así que ya no tengo temor de los sufrimientos y espinas, ni me irritan. Ahora acepto los sufrimientos como la manera de Dios para moldearme, porque sé que Él está tratando de restaurar la torcida imagen de mi ego.

Moab debería convertirse en la vasija para lavarse, pero para algunos, se convierte en inodoro. Tenemos muchas personas cuyos Moab son el baño. El sufrimiento nunca podría matarnos, pero ha arruinado totalmente algunas vidas. Esto se hace a través de la meditación.

3. El peligro en la meditación

- 1) El peligro de aprovecharse de Dios.

Miremos al peligro en la meditación. Definitivamente queremos evitar aprovecharnos de Dios. La razón por la que meditamos, es para tener comunión con Dios, no para usarlo. A veces se levanta en nosotros el deseo de usarlo a Dios para tener éxito en el ministerio y para lograr nuestras metas personales; si lo hacemos, no podremos sentir la presencia de Dios inmediatamente. No deberíamos meditar cuando tenemos ese tipo de deseo. Por favor, no medites en Dios para tus metas y necesidades; Dios es siempre todo para nosotros

2) El peligro de ir más allá de los límites de la Biblia.

Cuando escuchas directamente la voz de Dios, Sus palabras podrían no encontrarse en la Biblia. Pero al final tu sabes que Sus palabras no van más allá del límite de las Escrituras. Es una buena práctica evitar el peligro de ir más allá de los límites de la Biblia. Cuando escuchas la voz que va más allá de las Escrituras, primero admite que no es la voz de Dios. Tienes que profundizar y ver, pero cuando va más allá del límite de la Escritura, es mejor no considerarlo como la voz de Dios. Miremos por ejemplo la revelación. Muchas iglesias y denominaciones coreanas tienen una reacción alérgica cuando digo la palabra "revelación". También ocurre eso en el Ministerio Zoe, porque muchas personas fueron arruinadas a causa de esa palabra. Una de las palabras griegas más frecuentes usadas en la Biblia es "apocalypse", que significa: revelación. Entonces, ¿qué es revelación? ¿Por qué razón las Iglesias coreanas no usan esta palabra cuando la Biblia lo usa con frecuencia? No están acostumbrados o entrenados para vivir por el verdadero poder de Dios y también están influenciados por el humanismo.

Para nosotros en la Iglesia Yulbang, la revelación es muy importante como lo fue para el Apóstol Pablo. A medida que el verdadero poder de Dios de la creación viene sobre nosotros, queremos vivir una vida que lo manifiesta. Negamos la revelación porque intentamos hacer algo con nuestro propio poder; en definitiva, es por el humanismo. La gente dice que no hay revelación y algunos dicen que la revelación es inútil. ¿Por qué? Porque no viven así, pero para nosotros es revelación. Nuestra vida es revelar la esencia que Dios originalmente creó por su Espíritu.

Entonces, ¿qué es la revelación a través de la palabra de Dios? Es la reinterpretación de la palabra de Dios en esa circunstancia, en este tiempo y en esa persona. En resumen, cuando meditas en Dios en medio de tu circunstancia, escuchas la palabra de Dios. A eso lo llamamos "Rhema". Una advertencia es que no debes hacer esta revelación algo demasiado espiritual. La razón por la que las iglesias coreanas están corrompidas es porque consideraron la revelación como un don espiritual. La revelación no es un don espiritual. Es la revelación de Dios a alguien, cuyo objetivo en la vida, cuyo proceso de vida y cuya motivación de vida es solo Dios.

Cuando la revelación es dada a la iglesia, también viene la sabiduría, la cual es la forma para abrazar la revelación. En resumen, sin la revelación no hay sabiduría. En otras palabras, sin la revelación, nos volvemos tontos. Cuando Dios no es revelado, no hay la sabiduría que Dios da; Dios debe ser revelado para dar Su sabiduría. Es posible que tengamos una sabiduría que surja de nuestra propia limitación, pero no tendremos la sabiduría de Dios sin la revelación.

Así es como debemos entender la revelación, y no debemos ir más allá del límite de las Escrituras. En conclusión, todas las circunstancias son la reinterpretación de la palabra de Dios. No puedo decir que es 100% porque hay algunas por las que se puede argumentar que no están dentro del límite de las Escrituras. 99% del tiempo, la voz de Dios es hablada dentro del límite de las Escrituras.

Por lo tanto, cuando nos entrenamos a oír la voz de Dios, nos entrenamos a orar con la Biblia abierta. Abre la Biblia en el Evangelio de Juan o Efesios y ora de acuerdo a los principios en ese libro. Puedes tener comunión con Dios cuando le levantas Su palabra desde tu mente. Cuando escuchas la voz del cielo y hablas las palabras del cielo, los cielos se abren. Cuando escuchas la voz de la tierra y hablas las palabras de

la tierra, los cielos no se abrirán. Las Escrituras son la voz del cielo. Cuando levantas a Dios Su palabra por medio de tu boca, Dios te responde. Cuando comienzas a entrenarte a oír la voz de Dios, por favor, ora con la Biblia. La Biblia siempre debe estar al lado del lugar donde oras; esa es una saludable vida de fe.

Yo no estoy predicando “Escuchando la voz de Dios” desde una perspectiva espiritual. No tendrás ningún problema mientras que hagas exactamente lo que estoy diciendo. Tendrás este temor de hablar después de escuchar la voz de Dios. La ruina de la cristiandad es: “Dios me dijo que diga esto”. Nadie debería tomar esto ligeramente. ¿Cuán claramente podemos escuchar la voz de Dios? Es diferente de persona a persona. Si te entrenas de acuerdo a lo que has escuchado esta semana, escucharás claramente la voz de Dios.

3) El peligro del conocimiento sin la aplicación.

Debemos ser cuidadosos con el conocimiento sin la aplicación. Cuando escuchas la voz de Dios, debes actuar de acuerdo a ello. Si no obedeces Su voz, entonces la voz de Dios cesará inmediatamente. Así que debe ser obedecida.

4) El peligro de oír la voz de Dios para otra persona.

Quisiera dejar en claro que hay un peligro en escuchar la voz de Dios para alguien más. Cuando Dios te habla acerca de alguien, Él quiere que ores por esa persona. Sin embargo, hay veces en que Dios nos habla acerca de los asuntos de otras personas, enfermedades y cuestiones personales, para decirles a ellos. En ese caso, debemos decirles lo que Dios nos habló. Pero la mayoría de las veces, Dios quiere que intercedamos por ellos.

Aunque comuniquemos a otros lo que Dios te dijo, se supone que ellos deben escuchar la voz de Dios. ¿Y qué si ellos no pueden escuchar la voz de Dios? Esa es la razón por la que Dios te habla a ti, pero ellos básicamente ya conocen la voluntad de Dios. Cuando escuchas la voz de Dios para otra persona y le dices, no es algo nuevo, sino la confirmación de lo que ya han escuchado. Sin embargo, hay casos en que Dios nos habla para decirles a aquellos que no pueden escuchar Su voz. Al comienzo de mi ministerio, cuando Dios me dijo 30 cosas acerca de cada individuo, yo les comuniqué todas las 30 cosas a cada uno, y nadie decidió asistir a nuestra iglesia. Ahora, quizás comunico 1 de las 30 cosas. Lo que debo confirmar se confirma a través de las predicaciones. Así que no hay mucho que yo les diga a los miembros de la iglesia. Todo lo que hago es escuchar la voz de Dios y orar por ellos. Conozco todos los aspectos de la vida de los miembros de la iglesia; su personalidad, carácter y su corriente espiritual por lo que intercedo por ellos.

5) El peligro de preguntar a otros por la guía de Dios para tu vida. Por favor, no caigas en el peligro de preguntar a otras personas cual es la dirección de Dios para tu vida. Aquellos que se encontraron con Dios por medio del ayuno, dicen a los demás que ayunen. Esa no es la manera; Dios es rico y variado. La manera en que Dios se acerca a ti es personal y única. Para las demás personas, ellos tienen su propia manera única. Es también peligroso decir lo mismo en cuanto a su ministerio. Es la evidencia que están confiando en sus propios pensamientos y experiencias. Dios habla diferente a los demás.

6) El peligro de tratar lo que Dios me dijo como algo eterno.

Desde la misma perspectiva, no pienses que lo que Dios te habló durará para siempre. Esto es muy cierto cuando se trata de la profecía. Cuando obedeces, la profecía se cumplirá; cuando no obedeces, puedes despedirte de ella. Hay personas que escucharon la voz de Dios hace 10 años y aun tratan de vivir por ella. Esa no es la manera. Claro que hay cosas que son eternas, como la estrategia de la palabra de Dios; pero las tácticas cambian todos los días. La estrategia puede ser eterna, pero la palabra de táctica que Dios te ha dado, cambia todo el tiempo. La circunstancia, el tiempo y el momento cambian. En resumen, cualquier cosa que escuches de Dios, es importante que obedezcas continuamente. No desobedezcas a Dios y no vivas del pasado.

A medida que maduras de diferentes maneras, recibe la nueva palabra de Dios. Por ejemplo, al comienzo Dios me habló acerca de la relación entre Él y yo y cuanto Él me ama. Ahora, Él me habla acerca de la nación y de las personas, y de la historia de la nación y del mundo. Entra en la etapa de madurez. Recuerda que lo que Dios te habla no es eterno. Enfócate siempre en Dios.

7) El peligro de ignorar el orden de autoridad establecido por Dios.

Por favor no ignores el orden de autoridad que Dios estableció. Si recién comenzaste a escuchar la voz de Dios, eres como un bebé recién nacido que llora. Cuando una madre dice: "te daré leche", tú no sabes qué está diciendo; simplemente estas respondiendo a mamá. El bebé no debe ignorar a las personas que pueden entender lo que dicen los profesores de la universidad. Cuando escuches la voz de Dios, serás más santo. Más aun, al escuchar la voz de Dios, te vuelves un hombre de fe.

Si te vuelves arrogante, no has estado escuchando la voz de Dios sino la voz de satanás. Los miembros de nuestra iglesia escuchan la voz de Dios, pero nadie es arrogante delante mío por escuchar la voz de Dios. Si te enorgullecés, entonces has estado escuchando la voz de satanás. El orgulloso será quebrantado.

Reconoce la autoridad de pastores, líderes de células y otros líderes. Aquellos que escuchan la voz de Dios dondequiera que vayan, son reconocidos por las autoridades; son reconocidos por el pastor de la iglesia y el presidente de la compañía para la cual trabajan. Este es el atajo al éxito. En última instancia, son reconocidos por Dios; cuando son reconocidos por Dios, también son reconocidos por el pastor. Ese es siempre el caso. Algunos pueden decir: "El pastor no me reconoce, pero Dios me reconoce". Eso es una mentira; eso no sucede. Suponiendo que realmente sucede como 1 de cada 1,000 casos, que Dios te reconoce y que el pastor no lo hace porque no es espiritual, entonces deja esa iglesia inmediatamente. Es lo mismo con la Iglesia Yulbang. Eres fiel y el pastor no te reconoce, entonces deja la iglesia de inmediato.

Lo que estoy tratando de decir es cuanto trabajan al unísono Dios y la autoridad que Él levanta; en otras palabras, aquellos que son reconocidos por el pastor, son también reconocidos por Dios. No estoy diciendo que trates de impresionarme; he estado sirviendo a los líderes de esta manera y fui reconocido por ellos. Esa es la voluntad de Dios e incluso ahora, así es como estoy tratando de vivir; Así es como se supone que debes vivir también. Esa es la característica de los que viven por Dios.

Conclusión.

Espero que este mensaje no te haya causado dolor de cabeza. Ahora te das cuenta cuan terriblemente afectan tu vida la no verdad y la corrupción; estos a cada momento, determinan tu vida en el subconsciente. Esta es la razón por la que eres miserable y sufres. Esta no es una cuestión de la epistemología; para el hombre que tiene el Espíritu de Dios, esto no es un asunto epistemológico, sino espiritual. Cuando Dios dice, "vive en paz" ... ¿cómo es eso posible cuando no tengo dinero y los niños están causando tanto problema? Cuando abres tu corazón y recibes la palabra de Dios, la paz viene sobre ti inmediatamente. Las circunstancias y la situación no importan a la palabra de Dios. Aun en una circunstancia en la que no puedes evitar preocuparte y estar ansioso, puedes entrar en la paz y quietud que Dios da.

El problema radica en el humanismo y la vida de fe con la epistemología. Debemos vivir por el verdadero poder que Dios nos ha dado. En vez de vivir por nuestro conocimiento, debemos ser influenciados por Dios para vivir por Su provisión y el poder de Su Espíritu. Esta no es una cuestión de la epistemología. Sigue enfocándote en Dios. Este es el modelo de espíritu que estamos trabajando y entrenando en el Ministerio Zoe. Esto es evidente por mis 20 años viviendo con Dios. Dios nos ha dado mucho poder. Ahora necesitamos revelarlo, viviendo para Dios.

ANBI

Escuchando la voz de Dios. Lección 7

1. Leyendo las Escrituras.

¿Cuándo escuchas con más frecuencia la voz de Dios? ¡Cuando lees la Biblia! Ahora, al igual que antes escucho la voz de Dios cuando leo las Escrituras. Creo que esto es verdad para ti también. ¿Por qué escucho más la voz de Dios cuando leo la Biblia? ¿Acaso no es la Biblia en sí misma, la palabra de Dios? Muchos de ustedes pueden decir eso. Hay muchas razones por las cuales la palabra de Dios está tan debilitada en las iglesias coreanas y en las iglesias en todo el mundo. Al escuchar la voz de Dios, la razón principal que he encontrado, es la falta de reinterpretación de la palabra de Dios a través de la revelación. Nuestro intento de interpretar la palabra de Dios por solo leer el comentario de las personas, es la razón por la que la palabra carece de autoridad. La interpretación y la aplicación de la palabra debe venir por medio de la revelación y todo este proceso debe venir a través de escuchar la voz de Dios. La razón básica por la que los hombres de fe, que fueron antes de nosotros, tenían una tan fuerte autoridad de la Palabra en sus mensajes, era porque ellos se concentraban en escuchar la voz de Dios para la interpretación y la aplicación de la Palabra. Sus sermones eran poderosos porque ellos escuchaban la revelación de Dios.

Por favor, no me malinterpreten cuando digo que preparo mi mensaje en solo 15 minutos. Lo que quiero decir es que solo me toma 15 minutos escribir las notas de mi mensaje. ¿Cómo puedo preparar todo en 15 minutos? Yo medito en el texto, escucho la voz de Dios y oro durante toda la semana. Uno prepara el mensaje escuchando la voz de Dios durante la semana. Muchos otros pastores preparan el mensaje de libros, comentarios bíblicos, etc. ¿A quién crees que Dios va a usar para hacer Su obra? Todos sabemos la respuesta. Cuando el texto principal está listo, el lunes comienzo a escuchar la voz de Dios concierne a la Palabra. “Señor, ¿cuál es Tu voluntad? ¿Cuál es la necesidad de ellos? ¿Por qué esta palabra fue registrada?” Escucho la voz de Dios para la interpretación del texto, la revelación y la aplicación. Como último paso miro algún comentario bíblico. Aunque toma un corto tiempo para escribir el mensaje, no es exageración decir que yo preparo el mensaje durante toda la semana. No estoy diciendo esto para mostrar cuan duro trabajo; estoy diciendo que yo entrego el mensaje de acuerdo a la voluntad de Dios. En resumen, cuando lees las Escrituras, se supone que debes escuchar la voz de Dios con mayor frecuencia y experimentar cuan poderosamente Dios te desafía a medida que escuchas Su voz.

Muchos de nosotros pasamos por el Salmo 60:8 sin prestarle mucha atención. Sin embargo, cuando yo escuché la voz de Dios con respecto a “Moab es la vasija en el cual me lavo”, mi actitud del sufrimiento cambió totalmente. Así que, cuando alguien se vuelve una espina para herirme y yo escucho la voz de Dios, lo primero que hago es reflexionar sobre mí mismo; en vez de concluir que él me odia, que es mi enemigo, yo primero hago esta pregunta: “¿qué le provoca hacer esto?” Comenzando con esta pregunta, comienzo a desarrollar misericordia por él y él se vuelve precioso para mí; finalmente puedo amarlo. Esto sucede cuando escuchamos la voz de Dios y entendemos la palabra de Dios. De otra manera, la palabra de Dios es pronunciada como todas las otras palabras y simplemente lo pasas de largo. Los 66 libros de la Biblia primeramente fueron dadas a la gente de ese tiempo, de hace 3.000 a 4.000 años atrás. Porque la palabra de Dios fue dada originalmente a las personas de ese tiempo, cuando es pronunciada en nuestro tiempo, debe ser reinterpretada de acuerdo a Su voz y Su revelación. Cuando la revelación está muerta, la Palabra misma está muerta. Los que dicen que la revelación está muerta, no se dan cuenta que están diciendo que la palabra de Dios está muerta, solo que de una manera diferente. Cuando la revelación está muerta en la iglesia, la sabiduría de Dios no permanece en la iglesia. Revelación es usado muchas veces en el Nuevo Testamento; esa es una evidencia de cuán importante es la revelación en el Nuevo Testamento, y el punto es decir que la Palabra es viva. Si la revelación está muerta, la palabra es solo una palabra registrada. La palabra de Dios debe estar viva y debe moverse; para que eso suceda, la palabra de Dios debe ser reinterpretada de acuerdo a Su voz.

Hace 20 años, escuché la voz de Dios comenzando con una visión, Su plan del ministerio y Su plan para mí. Hay muchos versículos de las Escrituras los cuales son los principales versos, alrededor de los cuales se centra nuestra misión, como Apocalipsis 7:8 y Malaquías 1:11, a través de los cuales Dios me habló acerca de mi misión. Todos estos versículos edifican el sistema en la Iglesia Yulbang y la Red de Ministerios Zoe. Escuché la voz de Dios acerca de mi misión por medio de esos versos; escuché la voz de Dios acerca de toda la visión de mi ministerio a través de la palabra de Dios en la Biblia. Esto quiere decir que no debemos tomar livianamente el hecho de que la voz de Dios se declara a través de la Biblia. Cuando escuchamos la voz de Dios por medio de Su palabra, seremos revolucionados.

Por ejemplo, en Génesis 39:2 vemos que *“Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el egipcio”*. Esta es la historia de José, quien fue vendido como esclavo a Potifar, y acá hay algo que queremos mirar. Los hermanos de José lo secuestraron, lo separaron físicamente de su amado padre y lo vendieron como esclavo; ¿de qué manera es esto prosperidad? Cuando leí esto por primera vez, dije: “¿qué clase de prosperidad es esa?” ¡No puedes decir exactamente que ser vendido como esclavo sea prosperidad! Fue entonces cuando el Espíritu Santo me dijo: “¡Detente!”

Cuando estaba leyendo 1 Reyes 18 sobre la historia de Elías, corriendo más fuerte que los carros de Acab, el cual era estirado por 16 caballos, dije: "¡las Escrituras también mienten!". Fue entonces cuando el Espíritu Santo me dijo: "¡Detente!" Él me dijo: "¿puedes imaginar la vida que vivirás cuando vivas por el verdadero poder, como al principio de la creación? Después que Él me dijo esto, comencé a creer qué clase de persona llegaría a ser una vez que viva por el verdadero poder que Dios creo en mí. Cuando me encontré con Elías corriendo más fuerte que el carro de Acab, pensé que la Biblia exageraba cosas y que mentía. También cuando me encontré con Felipe que fue traspuesto, pensé que la Biblia tenía historias como de caricaturas. Dios me dijo: "¡détente!" Cuando la palabra de Dios se confirma por medio de Su voz, simplemente la creo, sin ninguna duda. Estoy dispuesto a morir por la Palabra.

Cuando estuve leyendo la historia de José, pensé: "¿qué clase de prosperidad es ser vendido como esclavo?" El Espíritu Santo me dijo: "¡detente!" y comenzó a hablarme. "¿Quieres ser prosperado?" ¿Qué le podía decir? Así que dude. Dios además dijo: "¿Es la prosperidad desde Mi perspectiva y Mi punto de referencia o desde tu punto de referencia?" Cuando Dios pregunta así, es con alguna intención y yo sé que Dios quiere usar Su punto de referencia, así que no dije nada. Su voz siguió: "¿es la prosperidad basada en el tiempo y el materialismo o es la prosperidad basada en el alma y en el valor del alma? Así que me mantuve en silencio. El Espíritu Santo además dijo: "para poder darte prosperidad, estoy diciendo que tengo que quitar la prosperidad como el mundo la define. ¿Todavía quieres prosperidad? En este punto, estaba empezando a pensar de manera diferente; entonces confesé: "Dios, viviré mi vida por Ti; no necesito nada más; solo viviré para Ti ". Antes, yo hice ese compromiso una y otra vez. Cuando Él me dijo: "Te quitaré todo; ¿todavía quieres la prosperidad?" Por supuesto que muchas veces antes confesé que todo lo que necesito es Dios y que Él puede quitarme todas las cosas; pero cuando me hizo esa pregunta, me sentí incómodo y no pude responderle. Luego el Espíritu Santo dijo: La prosperidad de la que habla el mundo se puede comprar con dinero; puede ser más cómodo, acogedor y beneficioso. ¿Es esa la prosperidad que deseas? En ese punto dije: "¡Señor, Tú sabes!". Dios respondió: "en mi Reino, la prosperidad es un espíritu puro, un ojo que puede ver lo que es eterno, un oído que puede oír, una fe poderosa, un hombre que está lleno, una esperanza practica y una comunión pura. Para obtener todo esto, ¿está bien que quite toda la prosperidad mundana? Entonces comencé a arrepentirme de las veces que confesé livianamente. Cuando Dios me preguntó si quería Su prosperidad y pidió quitar todo, me di cuenta que me había estado aprovechando de Dios. ¡Yo le usé a Dios! Muy dentro mío deseaba la prosperidad del mundo aprovechándome de Dios. Comencé a arrepentirme y a llorar: "Señor, he estado tratando de usarte". Comencé a arrepentirme a través de Su palabra y Dios comenzó a consolarme. "Miño, Yo te daré muchas cosas, pero alégrate que estás viviendo solo conmigo". Respondí: "Dios, ¡nunca trataré de ser famoso y nunca te usaré según la prosperidad del mundo!"

Como pastor, nunca procuré ser famoso; no trabajo por el honor de mi nombre. Desde que Dios redefinió el significado de la prosperidad por medio de la palabra en Génesis, eso es lo que me sucedió. Diariamente abro el mensaje del Padre Nuestro y oro: "Señor, no dejes que mi nombre sea elevado; Dios, remueve mi nombre y deja que mi honor caiga a tierra. ¡Que solo Tu nombre sea levantado!" Eso es lo que oro diariamente. Aunque es posible que hayas eliminado la prosperidad del mundo, deberías luchar con la pregunta de Dios: "¿Quieres Mi prosperidad?" No es algo fácil de responder. He confesado tantas veces y me he comprometido delante de Dios que viviré esa vida; sin embargo, cuando Dios me hizo esa pregunta, me vi a mi mismo usando a Dios. Muchos de ustedes están tratando de utilizar a Dios para tener éxito en el ministerio y para tener éxito en los negocios y para levantar su propio nombre; solo que no te estás dando cuenta de ello.

¿Cuál es la evidencia de esto? Estás tratando de juntar la mayor cantidad de gente en tu ministerio. Un pastor da su propia vida por un alma. Yo predico por 4 a 5 horas, aunque solo una persona está presente. No importa a quien predico, con tal que predique y Dios esté complacido conmigo. Aquellos que han estado

conmigo en las conferencias son testigos; ellos saben cómo predico y cómo ministro en las conferencias. Todos ellos salieron de la palabra "prosperidad" en Génesis cuando escuché la voz de Dios. Desde entonces, ni sueño con ser famoso; no tengo ningún deseo de eso y ni siquiera lo intento. No hay ninguna concesión con respecto a eso. No temo que alguien se lleve todas mis posesiones terrenales o me quite la vida, incluso si esa es la voluntad de Dios; no tengo nada que perder. Cuando escuches la voz de Dios, sabrás si realmente estás respondiendo a la Palabra de Dios o no. Hasta ese momento, expresé livianamente mi opinión: "Dios, viviré solo para Ti". Por medio de la voz de Dios puedes ver tu deseo de usar a Dios y ver la codicia en ti.

Aquellos que tienen motivos, razones y objetivos incorrectos para servir a Dios, nunca pueden ver Su gloria. Una de las razones por la que Abraham tuvo un crecimiento tan lento en su vida de fe, es debido a las muchas esperanzas propias. Dios reconoció a Abraham después de haber madurado por más de 130 años debido a sus muchas esperanzas. En resumen, si tienes ambiciones, razones y metas egoístas, no puedes ver la gloria de Dios. Hoy quieres escuchar la voz de Dios: "prosperidad". Si Dios dice a los pastores, "si te quito todos los miembros de tu iglesia, ¿aún me servirás?" En vez de decir, "Dios, de todos modos, no tengo miembros en la iglesia", ¿puedes realmente estar dispuesto a morir por las almas que son más preciosas que el mundo entero? Es por esto que es importante escuchar la voz de Dios. La encarnación de la palabra de Dios en ti se revela verdaderamente cuando escuchas la voz de Dios. La revelación del amor de Dios por nosotros fue un shock para mí por las palabras en Isaías, la parábola de la oveja perdida, y por la palabra: "consumado es". Yo no tenía conocimiento de la Biblia, pero cuando empecé a escuchar la voz de Dios, Él me dijo que vaya a Génesis y a Apocalipsis. Básicamente Dios entrelaza toda la Biblia como si entrelazan las perlas. Cuando escuchas la voz de Dios acerca de las Escrituras, la Palabra está encarnada en ti.

Luego de leer el Antiguo Testamento comencé a leer Mateo en el Nuevo Testamento. Debería haber sido fácil, sin embargo, habían "engendró tras engendró" y no fue divertido. Así que me dije a mi mismo: "que importa". El Espíritu Santo contestó: "detente!". Y siguió diciendo: "presta atención a las tres mujeres, Tamar, Rahab y Betsabé; yo dije, ¿"que es eso?" Él me dijo: "mira, yo no vine como Dios, sino que nací en una familia pecadora como la tuya, cargando todos los pecados de la humanidad". Dios siguió diciendo: "ve a Hebreos 5:7 que dice: "en los días de Su carne; Yo vine en la carne". Luego me dijo: "Ve a 1 Juan; Yo vine en la misma condición que ustedes", ya que el tema de Jesús humano surgió. Además, dijo: "Ve a Romanos 1; vine como un hombre, pero confié totalmente en el Espíritu de Dios por el Espíritu de Santidad, no por los atributos Divinos". Cosas como esas me fueron habladas a través de la voz de Dios. Luego Dios me llevó de nuevo a Juan y dijo: "Los que creen en Mí harán obras más grandes que Yo". Dios entretejió los 66 libros en relación con el Jesús humano. Esa es la razón por la que dije: "Uno que no se encuentra con el Jesús humano, no conoce al Dios Jesús" (como prediqué en 1 Juan). El Jesús humano se convirtió en el modelo para mi vida. Puedo vivir una vida poderosa como Jesús, si es que vivo como El. Ese es el Jesús humano. A medida que escucho la voz de Dios, la Biblia se entreteje de esta manera. Los mensajes que predico en el púlpito son el resultado de escuchar vez tras vez la voz de Dios.

Cuando leí Filipenses 4:13: *"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece"*, dije: "¡eso es correcto! Dios es el Dios Todopoderoso". Ahí es cuando el Espíritu Santo dijo: "¡Detente!". Le dije: ¿Qué es, Señor? Él dijo: "No le prestes atención al versículo 13 sino a los versículos 11 y 12". *"He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia. Eso es lo que significa "todo lo puedo en Cristo que me fortalece". ¿Qué significa eso? "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" significa que puedo revelar a Dios a pesar de las circunstancias. Cuando Dios dice "redondo", yo me vuelvo redondo. Cuando Dios dice "triángulo", yo me vuelvo triángulo; cuando Dios dice "cuadrado", yo me vuelvo cuadrado. Eso es lo que hace la persona que vive con el Dios Todopoderoso. El concepto de poder cambia completamente. Hasta este punto, yo estaba procurando lograr poder. Cuando escuché la voz de Dios sobre*

esto, entendí. El poder del Dios Todopoderoso significa que puede hacerme vivir la vida que Dios desea en cualquier circunstancia. Desde que escuché esta voz, dejé de perseguir el poder espiritual.

Aquellos que son fuertes desde la perspectiva de los dones espirituales, aun no tienen la definición del poder. Esa es la razón por la que están buscando los dones espirituales. Los pastores dicen: "necesitamos poder en el ministerio". La razón por la que dicen eso es porque los pastores que fueron antes de ellos les enseñaron así. Quiero dejar esto muy claro, que el poder no nos pertenece y no pastoreamos por un poder personal en nuestro ministerio. Cuando estuve sirviendo en la primera iglesia, se demostró gran poder en el curso de la espiritualidad, lo que me llevó a creer que, si plantaba una iglesia, habría 3,000 personas en un año. Ahora no los revelo y Dios me impide revelarlos externamente. Ahora solo revelo lo que es necesario. Al comienzo, no lo controlaba y revelaba todo; por ejemplo, profetizaba a 30 de cada 40 personas y echaba fuera todos los espíritus malignos. Crean o no, ninguno quedó en la iglesia. 50 maestros de escuela dominical que estaban parados delante de mí, cayeron todos; la gente todavía se cae cuando los miro, pero ese no es el poder. Con tanto poder, temo la idea de tener éxito en el ministerio. El ministerio pastoral es el amor. Si categorizas el amor como poder, creo que puedes hacerlo; pero el amor del ministerio es acoger a las almas. Siento mucha pena por los pastores de Corea porque aprendieron: "necesitamos poder en el ministerio", de pastores mayores que fueron azotados por la pobreza. Así es como cambie mi entendimiento sobre el poder.

Dios también cambió mi mentalidad sobre el liderazgo en Hebreos 13:8: "*Jesús es el mismo, ayer, hoy y por los siglos*". Yo dije: "¡eso es correcto! Tu amor, poder y tiempo obran igual en mi vida ayer y hoy". Ahí es cuando el Espíritu Santo dijo: "detente!; mira los versos 1 al 7". Usualmente pensamos en el versículo 8 como el amor inmutable de Jesús que no cambia, ya sea ayer u hoy. Cuando leí los primeros 7 versículos del capítulo 13, me di cuenta que el líder debería ser igual a Dios, así como Jesús es el mismo. Los líderes deben dar un buen ejemplo. El liderazgo no es demostrar carisma, sino que es demostrar ejemplo como lo hizo Jesús. Los líderes deben demostrar la misma imagen todo el tiempo. En otras palabras, los líderes deben demostrar uniformidad y ser llenos del Espíritu Santo. También deberían estar listos para acoger a otras almas. Deben estar listos para ministrar todo el tiempo siendo puros y limpios. Deberían ser iguales.

Cuando estuve leyendo Habacuc 3:2: "*Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos*", yo coincidí y dije: "Eso es correcto! Aviva pronto tu obra y creo que tus obras serán reavivadas". Y Dios me dijo: "Miño, detente!", entonces dije, "por qué?". Él me dijo: lee de nuevo todo el libro de Habacuc"; así que lo volví a leer. Me di cuenta que Israel estaba a punto de ser destruido y la única manera en que podían vivir, es atravesando el tiempo de sufrimiento que el Señor estaba preparando. Habacuc estaba diciendo: "Apúrate con tu obra de sufrimiento". Esto es lo que significa: "*Oh Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos, en la ira acuérdate de la misericordia*". En nuestras iglesias levantamos esta oración: "Señor, aviva tu obra en medio de los tiempos" y las iglesias experimentan avivamiento. En realidad, lo que estaban orando era: "¡Señor, destruye nuestra iglesia pronto!" Es por la gracia que Dios no destruyó las iglesias que oraban de esta manera tantas veces.

Cuando escuchamos la voz de Dios al interpretar las Escrituras, podemos ver claramente que hemos entendido mal la Biblia. Al leer la interpretación hecha por los eruditos, me sorprende mucho lo preciso que es la voz del Espíritu Santo. No estoy hablando de interpretación alegórica. Estoy maravillado de cuán claramente Dios interpreta las Escrituras cuando escucho la voz del Espíritu Santo. Cuando estuve aprendiendo hebreo y griego, también me sorprendió cuán precisa teológicamente es la revelación de Dios a través de Su voz.

Primero escuché la voz de Dios y luego busqué la interpretación, solo para darme cuenta de cuán precisa era teológicamente la voz. Algunas personas piensan que escuchar la voz de Dios se refiere a la

interpretación espiritual, pero eso no es verdad. Queremos escuchar la voz de Dios para la revelación, interpretación y aplicación.

Quisiera tratar la aplicación. Cuando estaba leyendo el capítulo 8 de Juan sobre la mujer adúltera, sentí que estaba siendo bendecido con la Palabra y humildemente confesé a Dios: "Dios, no me dejes juzgar y condenar como los judíos; yo era ese judío". El Espíritu Santo me dijo: "detente! ¿Quién acabas de decir que eras?" Yo dije, "judío". Entonces Dios me dijo, "tú no eres ese judío, sino la prostituta atrapada en la escena del adulterio". Yo por humildad estaba diciendo que era un judío y Dios me llamó prostituta. Luego explicó: "Si no te salvara, serías como la mujer que estaba a punto de ser apedreada" Cuando aplicamos esa Escritura, la mayoría de nosotros diríamos que somos judíos y oramos "ayúdanos a no juzgar ni condenar a otros". Sin embargo, el Señor dijo: "Tú eres la prostituta; si no te hubiera salvado, habrías muerto". No pude evitar llorar cuando Dios me dijo eso; yo era realmente la prostituta. No sé por qué Dios destruye mi autoestima de esta manera. Así es como la Palabra se aplica a través de la voz de Dios y experimentamos la revolución del ser. Necesitamos que se nos dé más Palabra.

Pasa lo mismo con el Padre Nuestro, Las Bienaventuranzas y Romanos. El Espíritu Santo continuó explicando las palabras a mis oídos. Así es como estudié la palabra de Dios los pasados 20 años. No podía creer cuán precisa era teológicamente la interpretación, la revelación y la aplicación, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Hay muy poca interpretación espiritual en mis mensajes. Dios me enseñó completa, clara y teológicamente.

Cuando Dios me dijo que abriera el Padre Nuestro, no tenía conocimiento del idioma griego. Dios me enseñó el significado de la aplicación en el griego. Dios es tan exacto. Aunque quizás no escuches la voz de Dios como yo, debes escucharle claramente en cuanto a la aplicación de la Palabra. En la iglesia Yulbang, yo recibí una clara revelación e interpretación, así que no debes preocuparte por ello. Sin embargo, cuando se trata de la aplicación de la Palabra, debes escuchar claramente la voz de Dios. Así es como podemos escuchar la voz de Dios cuando leemos la Biblia.

Esta es la razón por la que abro mi Biblia y escucho la voz de Dios. Así es como puedes intentar al principio; por ejemplo, abres el primer capítulo del evangelio de Juan y lees: "*en el principio era el Verbo*". El "Verbo" es un tanto difícil para la mayoría de las personas. Yo pregunté a Dios: "¿por qué el Apóstol Juan no dice simplemente: en el principio era Jesús?" Y esperé la respuesta de Dios. Mucha gente piensa del Verbo como Logos. Si no sabes esto, entonces necesitas la ayuda de un Comentario Bíblico, porque hay ocasiones en las que, aunque escuchemos la voz de Dios, necesitamos conocer el trasfondo histórico. Pero eso no siempre es necesario, porque como en mi caso, no había ningún Comentario Bíblico cuando estaba leyendo este texto. Ahora escucho la voz de Dios. Él me habló: "la razón por la que usé Verbo, fue para ayudar a los gentiles que vivían en un mundo bi-dimensional, a entender lo que significa vivir solo con Dios". Es por eso que usé la palabra Logos. Eso no fue cuando estaba estudiando teología, pero encaja perfectamente con la predicación expositiva de Juan. La tesis del Evangelio de Juan es para enseñarnos a vivir con el Dios monista. El problema es que estamos acostumbrados a vivir en un mundo dualista, por lo que estamos bajo la influencia del dualismo. Así es como escuchamos la voz de Dios. Eso quizás sea muy difícil de entender. Dios dijo: "Usar el Verbo es más fácil para las personas que están llenas de una perspectiva mundana, para entender a Jesús".

Luego lees: "*El Verbo era con Dios y el Verbo era Dios*", y le preguntas a Dios las cosas que no entiendes. Cuando estás enfocado, aunque no hayas preguntado nada, Dios podría decir: "detente". Otras veces, Dios quizás te pregunte: "¿Qué es esto?"

Quizás preguntes, "¿cuándo podemos hacer eso?" No tienes que hacer mucho para eso. Es solo una cuestión de cuánto te enfocas en Dios, porque Dios es un Dios vivo. No es mentira que David tuvo tal comunión con Dios. Dios me dio entendimiento en lugar de hablarme verbalmente sobre cómo vivir el

monismo en el mundo dualista. Ahí es cuando dije, “ah, jeso es lo que Dios me habló!”. Simplemente sabes cuando El habla. Si estás experimentando desánimo porque Dios no te está hablando verbalmente, no te preocupes, porque Dios habla de diferentes maneras. Dios te dará el “entendimiento” que cuando llegue el tiempo, tú dirás, “Ahhh, Dios acaba de hablarme”. Captarás la voz de Dios. Ahora, abre tu Biblia y comienza el entrenamiento. Toma como un año y medio terminar el libro de Juan. Por favor, no te des por vencido antes de siquiera tratar y tampoco pienses que es solo para pastores. Tú también lo puedes hacer, toda vez que te enfoques en Dios, vivas para El y purifiques tu espíritu.

2. En tu vida de Oración.

Recuerda que cuando tu oración cambia de ser un monologo a un dialogo, tu vida de fe avanza a un nuevo nivel. “Comienza tu oración con lo básico!” En la mayoría de tus oraciones, primero defines cuáles son tus necesidades y recibes la aprobación de Dios. Debemos ser cuidadosos con eso. En Jueces 20, la sola frase: “¿Debo subir o no?”, costó la vida de 40,000 hombres. Debemos entrenarnos en levantar ante Dios las cosas básicas y recibir Su voluntad, en lugar de tomar una decisión por nuestra cuenta y luego buscar la aprobación de Dios. Tenemos que detener esa oración ahora.

Ya no queremos decidir: “enviaremos a tal y tal” y luego decírselo a Dios. Queremos comenzar con: “Dios, ¿debemos hacer eso?” y preguntar, “a quien debemos enviar?”, y también, “Dios, ¿dónde comenzamos todo esto?” Continuamente hazle a Dios tales preguntas en tu vida de oración. Esto es especialmente cierto para los pastores. Orar no es llevar mi voluntad personal y mis deseos a Dios, sino es ir a Dios con las manos vacías y recibir de Él. Espero que comprendas esto. Nuevamente, es preguntar a Dios las cosas elementales sin llevar una decisión ya hecha. Pregúntale: ¿qué debo hacer? ¿Dónde debo comenzar con esto? ¿Con quién debo trabajar?” Estas son las preguntas que puedes hablar con Dios. Esto será difícil, porque probablemente no escucharás inmediatamente la voz de Dios, pero sé paciente hasta que escuches Su voz y entiendas claramente Su voluntad. Si continúas haciendo así en tu vida de oración, Dios no puede menos que revelar Su intención. La intención de Dios será claramente revelada y vendrá el tiempo cuando lo entenderás.

Aférrate en fe al hecho de que Dios te ha dado oídos para escuchar Su voz y sigue limpiando tu espíritu. Naturalmente escucharás la voz de Dios cuando sigas llevando en cuenta Sus caminos y obedeciendo Su palabra. No te sientas culpable, porque esto va a llevar un tiempo; no sucederá de la noche a la mañana. En resumen, cuando cambias de una oración egoísta a la oración centrada en Dios, naturalmente podrás escuchar Su voz.

Esta es la vida de oración que te recomiendo. Por un corto tiempo puedes orar en monologo, pero aparta un tiempo en el que escuches la voz de Dios en tu oración. Por favor, pruébalo. Ora de acuerdo a tu forma acostumbrada de oración y aparta unos 30 minutos para escuchar la voz de Dios, hacer preguntas y escuchar las respuestas. Esto debería convertirse en la corriente principal de tu vida de oración. Hay veces que Dios no te contesta; si eso sucede, debes saber que no has estado viviendo de acuerdo a la voluntad de Dios.

3. En el Ministerio.

¿Cómo escuchamos la voz de Dios en nuestro ministerio? El Ministerio Zoe se trata de obedecer la voluntad del Espíritu Santo.

Por ejemplo, cuando continúas confiando en el Espíritu Santo en el ministerio, te acostumbras a obedecer Su voz. Cuando el Espíritu Santo te dice: “pon tu mano sobre esa hermana”, entonces Dios te hace saber sus problemas espirituales. Por ejemplo, Dios podría decirte: “ella está llena de mundanalidad”, entonces tú le preguntas a Dios: “¿debo decirle su condición?” Si su fe puede tolerar, entonces Dios te dará luz verde, pero la mayoría de las veces Dios dice: “guárdalo y místrala con respecto a esa debilidad”. Continua en el

dialogo: “¿cuál es la raíz principal de su mundanalidad?” Dios podría decir: “es la corriente en su familia, o es por causa de su situación presente, o eso es por falta de oración, o ella perdió interés por causa de las heridas”. Entonces pregunto a Dios: “¿debo echar fuera? ¿Debo profetizar Tu voluntad? ¿Debo amonestarla?” Dios te dice qué escoger y entonces haces eso. Supongamos que yo uso el fuego y echo fuera espíritus malignos; entonces, cuando se revela, algo más puede surgir. Si las heridas son reveladas, entonces comienzo a hacer sanidad interior. Así es como normalmente ministramos de acuerdo a la voz del Espíritu Santo. Cuando no tengo mucho tiempo, me enfoco en lo que Dios me revela. En nuestro ministerio, tomamos una cosa a la vez, eligiendo lo que tenemos que hacer, preguntamos a Dios otra vez cómo hacerlo y así sucesivamente. En el Ministerio Zoe, ministramos de acuerdo a la voz del Espíritu Santo. Esto también va a tomar un tiempo, pero es muy exacto.

Yo tuve la oportunidad de ministrar a una hermana en la ciudad de Busan. Cuando puse mis manos sobre ella, ella era tan malvada y yo no tenía ganas de hablar sobre ello, porque normalmente yo no trato ese problema. Pero Dios me dijo que lo haga, así que le dije: “eres soltera y has tenido ya tres abortos”. Ella respondió: “Oh, solo tuve dos”, y enseguida dijo: “sí, eran tres.” Así de precisa es la voz de Dios. Entonces, procedemos a ministrar al escuchar claramente la voz de Dios. En los comienzos del ministerio, ministré durante 17 horas seguidas a una persona con cáncer, porque el Espíritu Santo continuaba obrando dentro mío; esta persona estaba en la última etapa de cáncer, pero se levantó y corrió después que fue ministrada. Tengo esta confianza en el Espíritu Santo. Yo creo que, si ministro de acuerdo al Espíritu Santo, un hombre al borde de la muerte puede ser sano nuevamente. Últimamente Dios tiene misericordia de mí, que Su voz se detiene después de completar el ministerio en el problema principal.

4. En la vida.

Escucha la voz de Dios en todos los aspectos de tu vida, tal como, a qué universidad ir, qué trabajo tomar, qué comestibles comprar y cómo criar a los hijos. Dios tiene cuidado de todo en tu vida. Expande la voz de Dios a todos los aspectos de tu vida. Sería muy natural escuchar Su voz. Tú podrías decir: “¿No tiene Él cosas que hacer?” ¡Así es! Dios no tiene muchas cosas que hacer; Él solo se siente en Su trono y contesta. Él tiene todo el tiempo del mundo en la eternidad, así que puedes usarlo libremente. Una de las razones por las que Dios nos creó, es porque estaba aburrido; por lo tanto, moléstalo tanto como puedas para que no se aburra tanto. Haz todas las preguntas que puedas e invítalo a entrar en tu vida para que puedas vivir en Su presencia. Al igual que la historia de mi esposa, es mejor cambiar el tema a “Señor”, ¿por qué soy así? Señor, ¿qué comeré? Señor, ¿qué compraré? Señor, ¿dónde debería ir? Señor, ¿debería dormir ahora? Pregunta a Dios todas las cosas al punto de molestarlo. Nuestro Dios en una Persona, así que responderá todas tus preguntas. No quieres hacerle a Dios todas esas preguntas y luego correr de ahí antes que Dios las responda; espera que Él te responda y escúchale atentamente. Te sorprenderás de cuán complacido está Dios. Cuando se trata de la aplicación, tienes que perfeccionarlo. Es algo que descubres por ti mismo. Esto no es fácil y, sin embargo, no es imposible. La intención de Dios es que todos sus hijos entren en comunión con Él; no es solamente para ciertos individuos.

En conclusión, ¿por qué es esto difícil? Es porque todavía estás atado a tus antiguas maneras de egoísmo. Una vez que te liberes de ellos y comiences a acostumbrarte a la comunión con Dios, será fácil. Sigue pidiendo a Dios y sé santo y puro. Naturalmente oirás su voz.